AÑO XIV FEBRERO DE 1943 Nº. 140

Argentina Austral

CARTA MAGALLÁNICA, CON LA TIERRA DEL FUEGO, ISLA DE LOS ESTADOS Y ESTRECHOS DE MAGALLANES Y LE MAIRE (29 × 36 cm.). INCLUÍDA EN LA GEOGRAFÍA DE MONTANUS (1671).

Llame a las cosas por su nombre:
AL PAN
PAN
Y AL
VINO TORO
TINTO, CLARETE Y BLANCO
STIRO
0,20
Vino Toro

Argentina Austral

Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual N.º 99.705.

Director
ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Avenida Roque Sáenz Peña 547
U. T. 34 - Defensa 4227

Manzanas (Quinta Jáuregui. Col. Sarmiento)

AÑO XIV - NUMERO 140
FEBRERO DE 1943
BUENOS AIRES

EL PROBLEMA DEL AGUA

Basta que nos detengamos a examinar el plano de Buenos Aires y que mentalmente lo comparemos con el de otras grandes capitales, para que pensemos en los muchos obstáculos que habrá sido necesario vencer para llegar a la eficiencia de sus servicios de agua potable y circulación subterránea de las servidas. Se trata de una pampa ligeramente inclinada hacia el río en su planimetría general, pero con pequeñas ondulaciones, por entre las cuales derivaban en otro tiempo los arroyos y arroyuelos de régimen intermitente, variando entre la sequía y la inundación. Todos estos cauces hoy ya pueden considerarse borrados de la superficie. En área tan extraordinaria, donde París y Berlín caben juntos, y únicamente superada por Londres, no ha quedado ningún vertedero natural abierto. Y si agregamos el crecimiento extraordinario de su índice demográfico, nos será dado considerar la importancia de las empresas ideadas, proyectadas y realizadas, siempre con éxito, por las oficinas de Obras Sanitarias de la Nación.

Esta institución es de las que cumplen sus funciones de manera tan silenciosa como irreprochable. Allí hay un personal capacitado y laborioso que hace frente a los problemas que las circunstancias van planteando tomándolos desde un principio y aun adelantándose a ellos. Tal como ahora en que se estudia la posibilidad de conducir las aguas por canales subterráneos sustituyendo los entubamientos.

Buenos Aires, gracias a esta dedicación esmerada, puede contar con uno de los mejores servicios del mundo.

Aquí el agua es abundantísima en todo momento y no está sujeta a ningún control. En enero pasado fué marcado un record de su consumo con 450 litros por habitante durante uno de sus días. Pero ¡cuán diferente el panorama si nos trasladamos a la Patagonia! Aquí el agua se tira, se derrocha. Allí escasea y hasta puede ocurrir que falte en absoluto.

Uno de los principales problemas patagónicos es el del agua. Es un problema que corresponde considerarlo por partes.

En unos casos, hay la absoluta carencia. En otros, está la posibilidad de encontrar la veta subterránea. Y, por último, tenemos la proximidad de los ríos, donde lo que se necesita son los trabajos de embalsamiento y conducción.

Es a este último caso, el más factible de solucionar, el de solución inmediata si el Estado lo decide, al que deseamos expresamente referirnos.

Para ampliar la provisión de agua a la ciudad de Río Gallegos el P. E. acaba de firmar un decreto, originado en el Ministerio de Obras Públicas, por el que se autoriza a Obras Sanitarias de la Nación para aumentar con $ 150.000 la partida de $ 723.511.06 anteriormente presupuestada. Diversas poblaciones del Sur han venido atendiéndose del mismo modo en estos últimos tiempos, iniciándose su aprovisionamiento de aguas o mejorándose las instalaciones existentes. Pero faltaría hacer lo mismo con Santa Cruz.

Santa Cruz, en este sentido, e ignoramos por qué razones, ha quedado postergada. Más de una vez y en diversas oportunidades esta revista se hizo eco de la angustia de aquella población. Y no sólo nosotros hemos comprendido la urgencia de acudir a esa necesidad del aprovisionamiento de agua a una población que se extiende al lado, precisamente, de un río caudaloso y de reconocida potabilidad. "La Prensa" del 14 del mes pasado (a los pocos días de registrados 450 litros por cada habitante de Buenos Aires), incluía un telegrama donde la cuestión quedaba evidenciada con muy pocas palabras. En Santa Cruz, junto al río del mismo nombre, el agua se paga a $ 4.— por metro cúbico.

Recordaremos que para el aprovisionamiento de aquella ciudad existe un viejo proyecto de Obras Sanitarias de la Nación, que los vecinos conocen y cuya realización, demorada inexplicablemente de un año para otro, a todos les tiene esperanzados. Hasta que llega el verano, estación con la que la necesidad del agua recrudece hasta adquirir proporciones sumamente desalentadoras.

HABLEMOS DE ARQUITECTURA

Por LUIS PEÑAFIEL
(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Alguien dijo que la Arquitectura es el principio y el fin de las Bellas Artes. Para el objeto que aquí nos proponemos desarrollar, aceptaremos esa definición tal y como se nos ha dado.

Un edificio, supongamos un templo, representa una suma de valores cedidos por las demás artes, incluyendo las menores. La Pintura y la Escultura, aun tratándose de piezas ejemplares, ocuparán posiciones secundarias con respecto a la realización arquitectónica. El cuadro cubrirá un muro, la estatua llenará una hornacina. Funciones éstas subalternas, indudablemente, con respecto a la función del edificio. La misma Música, no obstante la magnificencia del asunto y el mérito que pueda alcanzar la composición, quedará supeditada al hecho arquitectural, del mismo modo que ya lo está en el sentido simbólico y litúrgico.

Hay una jerarquía de estimaciones estéticas, y no hablemos de las otras, cuyo lugar supremo, tratándose de un templo, y a pesar de la modestia de la construcción, lo tendrá la Arquitectura. Y sucede, también, que nunca nos paracerá tan sublime la obra de Arte de asunto religioso, como cuando la vemos desempeñando esa función que llamamos secundaria y para la cual fué imaginada y ejecutada. Ofrecen cierta sensación de cosa jubilada, diremos a este respecto, no ya la pintura cristiana en la sala de un museo, sino hasta el mármol representativo de una deidad pagana. Son vidas marginales, vidas retiradas de la acción, que, si nos hablan al sentimiento, será porque primero la inteligencia, asociada a la imaginación, las han trasladado al lugar para el que fueran ejecutadas. Mucho se ha dicho, precisamente, de la frialdad de la estatuaria griega y del hieratismo de la egipcia, pero es por contemplarlas muy desde el presente y como contemplamos los astros: a muchos años de su luz. Para Goethe, imbuído de helenismo, el arte griego fué siempre un arte actual. Lo mismo que para Violet le Duc el arte gótico. O que para Ruskin las viejas piedras de Venecia.

Cabe decir lo propio, aunque teniendo muy en cuenta la relatividad de los fines del edificio, al referirnos a las construcciones de objeto civil o doméstico. A poco que en ellas impere un ideal arquitectural, los productos de las artes plásticas que allí se intercalen no trascenderán de una función decorativa predomi-

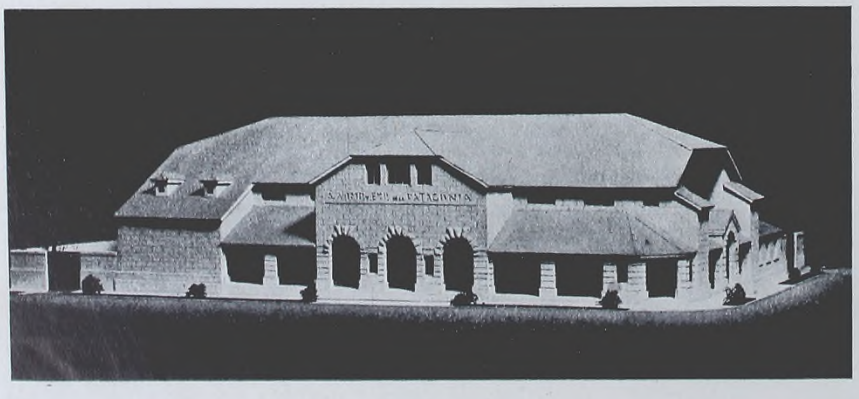


FIG. 1ª — MAQUETTE DEL EDIFICIO QUE LA S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA CONSTRUIRÁ PARA SU SUCURSAL EN ESQUEL.

Vista del frente principal. Las dos bohardillas, al tiempo de dar claridad al interior, ponen un sugestivo paréntesis entre la pared desnuda y el prolongado tejado.

FIG. 2ª — ESQUINA Y FACHADAS DE "LA ANÓNIMA" EN ESQUEL. *Tejas rojas y blancas piedras. Y el todo, ofreciendo ese aspecto que, armonizando con el paisaje, es un descanso para el mirar y un incentivo para la imaginación. En esta casa, adecuada para almacenes, exposición y venta, hay un libre manejo de elementos en realización de un noble ideal de Arquitectura.*

nante sobre la suya propia. Pongamos como ejemplo la obra escultórica que hay en el hermoso portal de Y. P. F. en Buenos Aires.

De lo expresado se deduce, o cabe deducir, esa sensación parasitaria que se nos mezcla, al visitar un museo, con otras emociones laboriosas y vivificantes. Necesitamos una fuerte dosis de reconstrucción histórica o una cierta cualidad retrospectiva o no sabríamos decir de qué, para aislar el producto de nuestra observación y colocarlo en su ambiente.

Se ha hecho todo lo posible para hacer de una pinacoteca un templo del Arte, y no creemos que haya sido conseguido. Los palacios del Prado y de El Louvre como monumentos desaparecen, por fortuna, para reducirse en importancia a simples recintos de almacenamiento y clasificación. En un "templo del Arte" las obras exhibidas no recobrarían la existencia real que ellas vivieron en la capilla de una iglesia, en el palacio de un príncipe o en la plaza de una ciudad, sino que habrían cambiado su subalternidad primera y superior por una segunda e inferior.

Hágase lo que se haga, la vida de las obras de Arte de sentido objetivo, las que ocupan lugar en el espacio y lo ocuparon en el tiempo —diferencia de las fonéticas o auditivas— no puede ser vivida dos veces. En esto consiste el privilegio de lo aparentemente más efímero, la palabra o el sonido, sobre lo de en apariencia más consistente: la tela o la piedra. Homero y los tres grandes trágicos de Grecia siguen siendo espontáneamente actuales, y, aun cuando ellos pierdan en las traducciones, más, en cambio, es lo que gana un idioma con hacerlos entrar en su sistema ideológico. Mientras que la estatua más perfecta de los mismos períodos, a pesar de su verismo, y aun cuando más facultados estemos para admirarla e interpretarla, más nos parecerá el cuerpo embalsamado de un ser maravilloso que vivió en otro tiempo.

Cada una de las Bellas Artes significa a modo de un comentario, accesorio y aun superfluo, de la obra de Dios; la Arquitectura, en cambio, llega a más: es como una obra complementaria.

Dicho de otro modo: en tanto que la Pintura y Escultura por un lado, y la Música y Poesía por el otro, significan meras interpretaciones humanas de lo natural y aun de lo sobrenatural, la Arquitectura pretende la humanización de la Naturaleza y un algo así como la continuidad natural de lo divino. Todo el planeta, en sus porciones sólidas, está transformado por el ingenio y la mano del hombre. Al lado del mar, en las riberas de los ríos, al pie de las montañas, en las cimas otro tiempo inaccesibles, en el centro de un páramo que ya dejó de ser desierto, en el interior de una selva cortada por picadas y por claros... Por todas partes se levantan ciudades, caseríos, estancias. Y de población en población se extienden los caminos, con sus puentes, sus terraplenes, sus túneles, sus arbolados. Todo esto, ¿qué otra cosa es sino expresión arquitectónica? Pues la ingeniería en general es a la Arquitectura lo que la fotografía a la Pintura.

Y hemos llegado a un punto que nos proponíamos examinar. En ninguna producción artística interviene la influencia del medio como en la obra arquitectónica. Una sinfonía del noruego Grieg, tan amplia en sus sonoridades y tan minuciosa en sus matices, nos transporta a cualquier distancia de Noruega. No podemos decir lo mismo de alguna construcción, con valor original, de aquel país, la cual debe adaptarse al paisaje de tal modo que podamos considerarla como una prolongación suya. La inspiración en aquel músico —como en todos los de igual categoría— es como una captación de ideas lejanas o como un viaje por los mundos desconocidos que le inquietan, le incitan, le atraen. En cualquier arquitecto, mientras tanto —y con mayor motivo en los de genio creador—, son las condiciones telúricas las que gravitan sobre su pensamiento, el cual, por su parte, está supeditado a las influencias más remotas de la raza. La latitud, el clima, los materiales de que puede disponer, las circunstancias económicas de la sociedad a que pertenece, son, y deben ser, sus estímulos, sus motivos, sus fuentes de acción. El estilo gótico, al irradiar desde el centro de Francia para toda Europa (pues averiguado está que sus comienzos se encuentran no lejos de París), tiende a la horizontalidad al otro lado de los Pirineos (catedrales de Toledo y León y en menor proporción la de Burgos) igualmente que al tramontar los Alpes (duomo de Milán), mientras que más allá del Rin,

partiendo de la catedral de Colonia, su verticalidad se acentúa y aun se excede. Pormenor muy digno de notarse, de que sea meditado por quienes construyan en la Patagonia y que podríamos sintetizar en la siguiente fórmula: descendiendo hacia la línea del sol, las masas arquitectónicas se espacian, se horizontalizan; ascendiendo por las regiones de las nieves y el hielo, se angostan y se verticalizan. Instintivamente los arquitectos han obrado de este modo, consiguiendo un mayor aprovechamiento de la sombra y la frescura en unos casos y de la luz y el calor en los otros, coincidiendo, además, con la mayor adecuidad de las techumbres a la especie de las precipitaciones atmosféricas. Hay quizás también otro motivo: en los lugares secos y fuertemente soleados, la piedra, bajo las brusquedades de variación climatérica, padece grandes oscilaciones en su resistencia, que, junto con la denudación ocasionada por los vientos, la expone a mayores y más inmediatos riesgos que los que pueden provocar los efectos de la violenta descomposición química que sufre esa misma materia en las regiones húmedas.

Censuraba a este respecto un amigo nuestro que reside junto a un lago de Santa Cruz, el señor Alfredo Zelayeta, no sólo la ausencia de motivaciones patagónicas en las construcciones de la Patagonia, sino —y esto más grave— cierta tendencia oficial a un tipo de construcciones para toda la República. "Los arquitectos —explicaba— pretenden modelar por igual para los pobladores de Santa Cruz y de Misiones, sin que ellos se muevan de Buenos Aires ni aun con la imaginación. El tipo de la estancia bonaerense no nos conviene, ni al misionero ni al santacruceño. Hace falta otra cosa que, desde luego, debe comenzar por corresponder a nuestras respectivas necesidades. Y ¿qué decir de los edificios públicos?".

En Arquitectura, un elemento que está de más, no sólo gravita sobre la función del edificio y a veces sobre su solidez, sino también sobre la armonía del conjunto. Cierto que el barroco rompe con estas reglas, pero únicamente por lo que se refiere a las partes accesorias u ornamentales. Una azotea en regiones de nieve o un techo puntiagudo donde no nieva nunca, son anomalías en el orden estructural que desentonan con el ambiente y que nada tienen que ver con el estilo.

Queda escrita la terrible palabra. El estilo, expresión de la personalidad de un hombre, de un pueblo, de una época, siendo lo más visible, a la vez es lo más profundo. Es el mensaje del espíritu. En Pintura y Escultura, artes plásticas e imitativas, no se puede hablar propiamente de un estilo, sino más bien, con mayor propiedad, de una manera, de una escuela, de una técnica. Tampoco en Música hay lugar para la palabra "estilo".

Entre los griegos equivalía al modo de hablar regional. Había el estilo ático, el lacónico, el jónico, etc. Los romanos trasladaron el concepto a la Arquitectura, y así decían: estilo dórico, jónico, corintio y compuesto. En uno y otro caso significaba el acento personal de los pueblos a que se aludía y ahí, pese a todas las desviaciones que algunos autores intentaran, ha quedado. "El estilo es el hombre": el hombre irradiando y expansionándose por el exterior. Y la Arquitectura, primera y última de las Artes, es el medio de que se sirve, incluyéndose, por última, la Literatura, por lo que ésta tiene de estructural, vale decir, de arquitectural.

Aquí nos encontramos, pues, con ese algo de inefable y de esencial que los arquitectos imprimen a sus obras, cuando sus obras poseen un alma, un más allá de las necesidades que se ha pretendido servir.

Detengámonos para aclarar la aparente contradicción que pudiera resultar con lo que llevamos dicho. La obra arquitectónica debe constituir un equilibrio entre los factores materiales y espirituales que a ella contribuyeron. Interpretación material e inmediata del suelo, ha de reflejar a la vez, la persistencia espiritual de los recuerdos más arraigados en el hombre. Una vivienda necesariamente tiene que estar regida por las condiciones de la tierra en que está edificada; pero, al propio tiempo, para que corresponda al plan general de una civilización, de una cultura, para que con sus líneas nos hable en un lenguaje comprensivo, y, por tanto y hasta cierto punto, convencional —como todos los lenguajes—, necesita servirse de aquellos rasgos característicos que al primer golpe de vista sintonizarán con el alma del observador. Una casa sin estilo es una casa muda. Una casa con estilo es, en cambio, una página de historia.

En resumen, habría que buscar para las regiones del Sur lo que se ajuste a las necesidades de sus pobladores, aunque procurando entonarlo con el gran lenguaje arquitectónico que habla o que está comenzando a hablar toda la Nación.

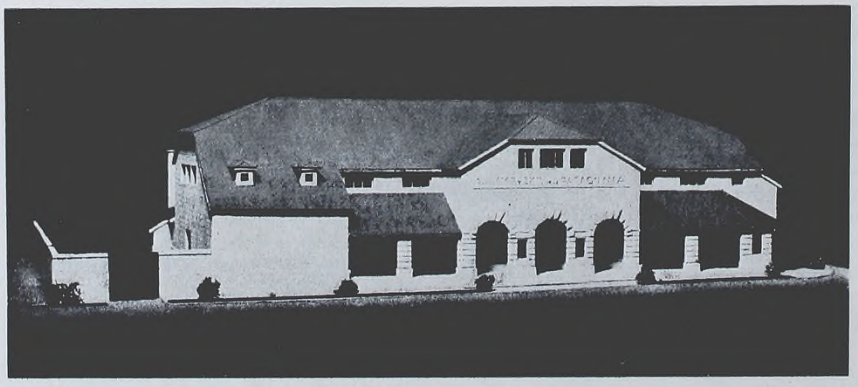


FIG. 3ª — OTRA VISTA DEL FRENTE PRINCIPAL DE "LA ANÓNIMA" EN ESQUEL. *El largo pórtico, decorativo y abrigado, pondrá a disposición del público un lugar confortable y favorecerá la mejor exhibición de las vidrieras.*

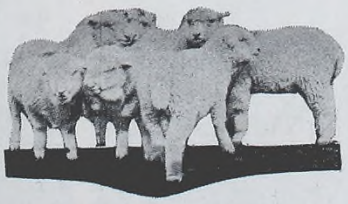
SAN JULIÁN. *En la estancia "La Vidalita", del señor E. Jones: Nilal campeón, de avestruz, con 58 huevos, hallado en Setiembre 1942. En total fueron encontrados 500 huevos.* (Foto del señor Astul Paz)

Renacer Patagónico

La primavera es la estación de la belleza y el estío de la potencialidad. Corresponden a la juventud y a la madurez de la Naturaleza, dotada de esa cualidad de renacer todos los años bajo el milagro de la caricia del sol. Pero en ningún otro lugar del planeta como arriba de los 40° Sur o Norte las mutaciones del ciclo anual ofrecen caracteres tan pronunciados: tan bellos y deliciosos cuando el astro está sobre el trópico, tan entristecedores y terribles cuando apenas levanta del horizonte. Lo que valoriza el arte son los contrastes y lo que da profundidad, substancia y sabor a la existencia también. En este juego de contrastes con tonalidades violentas, reside el maravilloso encanto de nuestras regiones australes, bien al lado de los lagos cordilleranos y frente a las altas crestas de las montañas vestidas de nieve y glaciales, bien al lado del mar siempre imponente y glorioso, bien al lado de los ríos de aguas lentas, nutridoras de campos e inspiradoras de ensueños.

Allá, en el Sur, no sólo hay una tierra pródiga para el colono que sabe quererla y acierta a ganarla con su amor y su trabajo. Hay, además, esa esplendidez de la vida que se adormece durante unos meses para surgir enérgica y triunfante al llamado del sol. A las alegrías hogareñas de las noches largas, suceden los júbilos de los días a pleno aire y en que las noches son casi —y en muchos sitios sin el casi— como un prolongado crepúsculo.

La Patagonia renace con sus nuevos pastos, con sus nuevas hojas en las ramas del álamo, con sus nuevos brotes en la copa de pinos y araucarias, con sus nuevos pájaros, con sus nuevas ovejas, con sus nuevas esperanzas en el corazón de sus pobladores, gente toda fuerte y animosa.



Frutales. Estancia "The San Julián Sheep Farming Co."

Perales en Com. Piedrabuena.

Jardines

Hubo un tiempo en que se consideraba la tierra patagónica como un desierto irreductible. Un suelo de piedra, arena o sal. Una atmósfera sin cesar agitada por un viento que todo lo arrastra consigo. Mucho frío. Poca agua o ninguna. Ni un árbol, ni un matorral, ni una brizna de hierba. Aquí y allá alguna planta sedienta, un menudo cactus, unas especies alófilas, unos musgos raquíticos. Raros seres se detenían en estos páramos inhospitalarios. Sus animales típicos eran los más aptos para correr: una liebre, la más grande de las liebres; una avestruz, la más menuda de las avestruces. El indefenso guanaco, derrotado en regiones más nutridoras y vivificantes, acudía a que los poderosos de la fauna austral le olvidaran en este país olvidado. Y tras el guanaco fugitivo, un tipo extraño y no menos derrotado de humanidad. Los ríos descendían de escalón en escalón, sin detenerse para fecundar sus márgenes, sin otro anhelo que el de alcanzar el mar y morir. Ellos también huían de la Patagonia, como las nubes de la lluvia, como las humedades de los dos océanos, como los vientos denudadores e implacables. Esta era la Patagonia clásica. Un boceto de la Naturaleza. Un pedazo interrumpido de la Creación. Un extremo marginal del planeta. Allí se detenían las dulzuras de la vida y comenzaban los hielos del Sur. Allí se anunciaban los rigores del invierno absoluto, del invierno sin auroras boreales, sin esquimales y sin osos. Si de algún lugar podía decirse "He aquí el fin del mundo", era la Patagonia.

Cuatrocientos años de heroísmo han operado una transformación casi total. No hay otro ejemplo en ninguna otra zona del planeta, sin olvidar Australia y menos el Canadá. Rebaños inmensos en los eriales,

Flores en Tierra del Fuego.

Estancia Darwin. San Julián.

Cerezos en Com. Piedrabuena.

Rosales en Com. Piedrabuena.

en la Patagonia

plantaciones en todos los rincones en que fueron posibles, poblaciones en bien construídas viviendas allí donde fué necesario, grandes ciudades en la costa, allí donde los náufragos morían de hambre y sed. Y más que eso todavía: jardines, que es corona de cultura, y, en los jardines, flores, símbolo supremo de belleza.

El hombre salta fácilmente de un extremo al otro en sus opiniones. La "tierra maldita" de ayer, hoy es algo así como un privilegiado paraíso, una comarca de excepción donde unos pocos afortunados pobladores amontonarían los bienes que les prodiga el cielo. Pocos tendrán en cuenta que cada una de esas flores orgullo y decoro de la vivienda del colono patagónico, ha costado muchos trabajos, muchas penurias y aun mucha sangre. Y, por supuesto, muchísimo dinero. Cada planta representa la suma de inmensos afanes y cuidados. Y cada jardín es el tesoro donde el colono deposita sus ahorros igual que sus amores.

"Los dioses —decía un autor griego— entregan todos sus dones al precio de nuestros trabajos". Lo que traduce un autor español con las siguientes palabras: "Dios ayuda a quien a sí mismo se ayuda". En la idea expresada por ambas sentencias se encierra el secreto de la actualidad patagónica. Pero pocos piensan en la mano del Hacedor a la vista de las maravillas de la naturaleza y de los prodigios del alma humana, y menos aún son los que ante el espectáculo de una tierra transformada, dan a la naturaleza lo que es de la naturaleza y al hombre lo que es del hombre. Cosa común es atribuir a la suerte lo que es obra exclusiva de la voluntad.

La Patagonia de hoy, en el concepto de quienes siguen ignorando la geografía e historia patagónicas, es la tierra pródiga por excelencia. Algo así como una Jauja en los buenos días de los comienzos. Estaban equivocados los naturalistas que la visitaron en siglos pasados. Darwin no supo lo que dijo (aunque lo que dijo no es lo lo que se le atribuye). Aquellos primeros exploradores y colonos españoles que allí dejaron sus ilusiones, o sus huesos, no entendían de nada. Toda la Patagonia, toda entera, es para estos frívolos observadores un vergel, y, en este vergel, pueden vivir y prosperar muchos millones de hombres.

Hora es que principiemos la rectificación de las nuevas exageraciones, más peligrosas que las primeras. Ni "tierra maldita", ni "tierra privilegiada". Sino tierra que exige un máximo esfuerzo, una máxima dedicación. Tierra para hombres que no se dan por vencidos ante los fracasos iniciales, ni que se dejan deslumbrar por la aurora del éxito ni por la voluptuosidad de su mediodía. Tierra, en fin, para hombres de trabajo y de energía. Y tierra, digamos también, donde los grandes espacios son inevitables, son necesarios. No se puede pretender para la Noruega del Norte la población de la del Sur, ni para la Escandinavia entera la población de Francia. Con tantos centenares de años en la historia y tantos millares en la prehistoria, la porción septentrional del viejo continente, vivero de naciones prolíficas, conquistadoras, batalladoras, laboriosas y enérgicas, no está mucho más poblada que nuestra Patagonia.

Nosotros bien conocemos el precio de esas flores con que adornamos las presentes páginas. Ellas son la gran adquisición de los colonos del Sur y representan otra cosa más: la promesa de una humanidad sana y fuerte como pocas, amante de las virtudes del trabajo y de los encantos de lo bello como menos aún.

Margaritas en Com. Piedrabuena.

Quinta Hoppe, en Com. Piedrabuena (a la que corresponden las diversas fotos de la localidad).

Estancia "Cañadón de las Vacas", de la Suc. de Henry Reynard, Santa Cruz.

Otra vista de la estancia "La Constancia", en Río Chico.

Pintura ritual del "santo"

EL GNILLATUN ARAUCANO

Por Armando Vivante

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

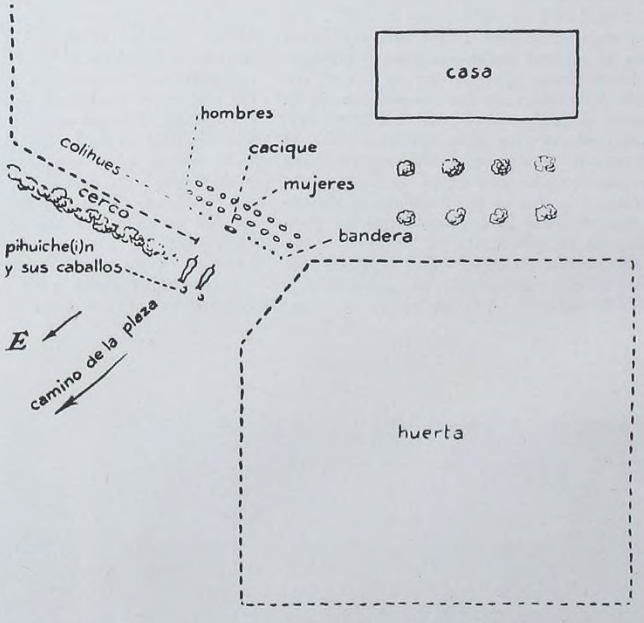
Boceto de un gnillatún

Falta poco para que amanezca. Detrás del perfil de las serranías se adivina, más que se ve, un tenuísimo resplandor lechoso. Los indios araucanos se han reunido frente a la casa del cacique, puesta a un lado de su buena huerta. Algunos de ellos ya hace varios días que llegaron, avisados por el mensajero. Muchas familias, la mayoría, acampan a la intemperie. Van a celebrar el *gnillatún*, ceremonia sagrada para pedir a Dios buenas cosechas.

Se organiza el cortejo religioso. Unos cuarenta jinetes irrumpen la marcha, con el cacique a la cabeza, serio, hierático, en su doble función de jefe y sacerdote. Con ellos van los dos "santos", dos muchachitos que aún no cumplieron los 14 años, visten ponchos especiales, sobre el rostro ostentan una línea de color que cruza de mejilla a mejilla; sus caballos también lucen pinturas rituales. Los dos enarbolan largos *colihues* con sendos banderines, uno blanco y el otro azul. Los jinetes, a guisa de lanzas, empuñan también *colihues*. La tribu sigue a pie.

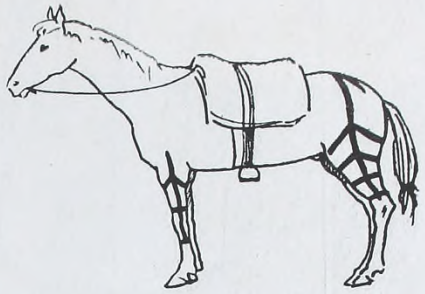
Al aproximarse al valle, en donde se celebran los sacrificios, dos hombres cargan sendos carneros que luego se ofrecerán a Dios en cruento holocausto. Amanece. Resplandores dorados, palpitantes, hacen palidecer a las estrellas. Ha llegado el momento de iniciar la ceremonia. Un grito del cacique acompaña a los primeros rayos del amanecer, que se abren por oriente. Los jinetes reanudan su cabalgata, a todo galope; los banderines y los *colihues* enhiestos, en un lugar determinado de antemano, en donde ya se hallan los demás miembros de la tribu inician la carrera en círculo, trazando una amplia pista redonda, entre tanto todos los asistentes de a pie, danzan en fila, en sentido contrario al de la cabalgata. Así queda circunscripto un campo defendido por la fuerza mágica de la línea curva. Dan cuatro vueltas y se detienen un instante, cuatro minutos, de nuevo vuelven a correr circularmente, mientras una viejita hace sonar el parche del tambor ritual y dos robustos araucanos hacen sonar las desmesuradas cornetas llamadas *trutrukas*, que gimen con sus voces agrias y destempladas. Concluída la segunda serie de cuatro vueltas los jinetes clavan los *colihues*, determinando un pequeño recinto sagrado: allí dos "santas" colocan, parados, los banderines que trajeron los "santos", también se ubican dos ramas de manzano y sobre los *colihues* penachos de *maintén*: son los sacrificios vegetales.

Los dos carneros, con las bocas apretadas para que no giman, son sacrificados: un filoso cuchillo les habre el pecho y el sacrificador les arranca el corazón palpitante que pasa en mano de los dos "santos" que a caballo, dan vueltas por cuatro veces el recinto sagrado. Después se colocan los corazones en las ramas de manzanos. Entre tanto los demás hombres hunden escudillas en las entrañas de los animales sacrificados y recogen unas gotas de sangre, en silencio dan cuatro vueltas, descubiertos, las mujeres salmodian sus rezos y todos miran hacia oriente, por donde viene la alegre luz del sol. Después, mojan en la sangre manojos de hierbas y esperjan los *colihues*, liban con *chicha* de



Ubicación de los principales participantes del GNILLATÚN, *antes de dirigirse al campo de la ceremonia.*

Antigua ceremonia indígena de contenido agrario, observada tanto en Chile como en el Sur de nuestro territorio. Actualmente tiende a extinguirse entre los araucanos argentinos cuya juventud se muestra incrédula respecto a las prácticas religiosas de sus mayores.

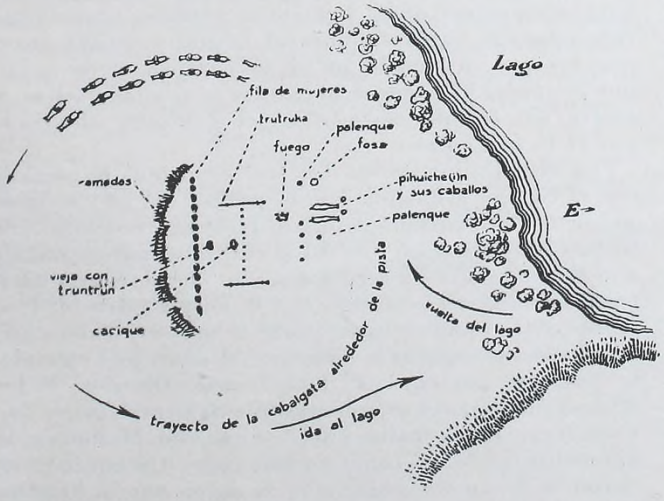


Pintura ritual del caballo de un "santo".

manzana, ofreciendo a la tierra la primicia de la bebida fermentada. También se asperjan los cuatro puntos cardinales.

Se sacrifican dos potrancas y se reparte la carne que cada familia asa, aunque ninguno todavía come. Las cabezas, los espinazos y los cueros se cuelgan en postes del sitio sagrado. En dos fuentes se ha colocado asado cortado en trocitos; cuatro hombres, especialmente designados por el cacique, reparten esta comida sagrada entre los asistentes. Se repiten las libaciones de chicha, las dos "santas", con un ponchito como pantalla, empujan el humo de la hoguera hacia oriente; el purfumado copete de algunas pipas es ofrecido a los puntos cardinales. Todos comen y beben la rica bebida de manzana. De tanto en tanto se repiten los rezos, los bailes, las carreras circulares. La vieja no cesa de hacer sonar el parche del tamborcito, las *trutrukas* lanzan sus gritos extraños. Al anochecer del primer día, entre las sombras del valle, parpadean numerosas fogatas.

El segundo día se parece al primero, lo mismo diremos del tercero. Este último día, no obstante, ofrece algunas variantes propias del fin de una ceremonia que ha durado tanto tiempo.



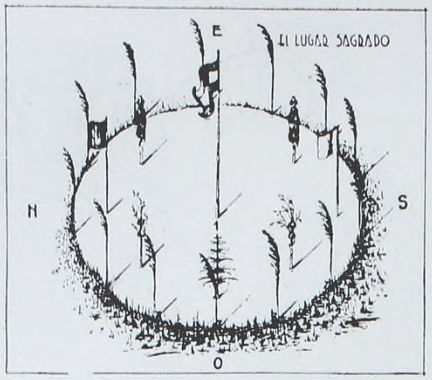
Esquema de SITIO SAGRADO, *donde se realiza el* GNILLATÚN, *con la ubicación de los oficiantes.*

Sacrifican dos carneros más. Los hombres hacen libaciones con la sangre. El cacique, descubierto y apartado del grupo, se arrodilla mirando hacia oriente y dirige su ruego a Dios. Con una escobilla de hierbas asperja la tierra con sangre. En unos hoyos entierra las entrañas de las víctimas. En dos hogueras el fuego consume definitivamente grandes pedazos de carne; en otras oportunidades son las mujeres las que queman vivos pollos y gallinas. Siguen los bailes, las comidas y las libaciones de *chicha*. Por momentos los jinetes reanudan sus endiabladas cabalgatas circulares. El tamborcito y las cornetas llenan el aire con sus melodías imposibles, los silbatos recalcan el paso de los bailarines. Todos rezan y piden a Dios su amplia ayuda. Al atardecer, de pronto, los jinetes que abrieron la marcha del primer día parten al galope hacia oriente, todos los miran alejarse, en recogido silencio. El cacique, con uno de los "santos" abanderado, con unos cuantos indios caballeros que llevan los corazones de las víctimas cabalgan hasta un lugar apropiado y entierran los restos del holocausto. Entre tanto el otro "santo", con sus ayudantes, se marcha hacia una altura llevando los cueros y los cráneos; allí clavan palos y exhiben en los extremos los restos sagrados, concluyendo así el sacrificio.

El *gnillatún* ha terminado. Desmantelan el sitio sagrado, conservan los *colihues* y sus penachos de *maitén*. La tribu regresa a sus ocupaciones, tranquila porque se ha ganado la voluntad divina. Los viejos conmovidos por el significado místico de las ceremonias, los jóvenes entusiasmados por los bailes: todos animados por las constantes libaciones de riquísima *chicha* y los suculentos asados.

Qué es el gnillatún

El *gnillatún* es un fiesta o ceremonia religiosa araucana, destinada a pedir y agradecer al Ser Supremo, una buena cosecha y la reproducción de los animales domésticos. Todos los pueblos primitivos, cuya subsistencia dependía directamente de los cultivos y de la cría de algunas especies de animales, solían realizar,



El SITIO SAGRADO *en donde se realizan los principales actos del* GNILLATÚN.

periódicamente, ceremonias colectivas para alcanzar el apoyo divino y obtener la multiplicación de los medios de subsistencia. Estas ceremonias agrarias se efectuaban después de las cosechas o en las épocas de privaciones por efectos de grandes sequías o inundaciones.

Gnillatún es palabra araucana que significa *rogar*, *pedir* y, por extensión, se aplica a la larga y complicada ceremonia que comienza al amanecer —con las primeras claridades que anuncian el sol— y que concluyen por la noche y que se repite, con pocas variantes, durante tres días.

El *gnillatún* termina con una espléndida fiesta, donde se ha bebido y se sigue bebiendo, en donde se come abundantemente y se baila; claro que las bebidas, las comidas y los bailes del *gnillatún* poseen un sentido íntimo religioso particular, al menos así es para los viejos araucanos.

Quiénes intervienen en la ceremonia

Toda la comunidad interviene en la ceremonia: hombres, mujeres y criaturas. Algunos activamente, otros en menor grado, la mayoría en la condición de simples espectadores, estos últimos, no obstante su función pasiva, participan de las comidas ceremoniales, en los rezos y bailes. No hay que olvidar que el *gnillatún* es una práctica religiosa colectiva, en la cual está interesada toda la tribu. Si varios miembros de la comunidad desempeñan papeles prevalentes, esto se debe, por un lado, a la posición jerárquica de algunos de ellos, como sería, actualmente el caso del cacique.

En todo momento las mujeres desempeñan un papel secundario: repiten algunas de las ceremonias realizadas por los hombres, pero empleando un tiempo menor. Unicamente tres mujeres, según veremos, tienen una misión más importante: la vieja que toca el tamboril y las jovencitas llamadas "santas".

Cuándo se realiza y en qué época del año

Ya dijimos que el *gnillatún* trata de hacer propicia la voluntad divina respecto a buenas cosechas y a la multiplicación de los animales, de aquí que la ceremonia mantenga cierta constancia anual, siguiendo el ritmo de la madurez de los frutos y de la reproducción de los animales. Naturalmente que dadas ciertas eventualidades se puede realizar en épocas no habituales, como se observa entre los araucanos de Chile.

Resueltos a efectuar el *gnillatún* envían mensajeros para citar a las familias que se hallan alejadas por decenas de leguas, en la medida que el mensajero se pone en contacto con las distintas familias les señala, respectivamente, un menor lapso de tiempo para trasladarse al lugar convenido de antemano, así, por ejemplo, al que avisan en el primer día le dicen: *umay mawún ailla-hue*", que traducido por su sentido significa: "deberá llegar para alojar dentro de nueve días", al segundo dirá: "*umay mawún pura-hue*", "deberá llegar para alojar dentro de ocho días", y así siguiendo, según lo refiere T. Harrington.

Los convidados se reunen ya sea en la chacra del cacique o en sus proximidades, acampando cada cual como mejor puede. El cacique da alojamiento en su casa a sus más íntimos.

El recinto sagrado

En un *gnillatún*, observado porGroeber en el Lago Lákar (1920), los ceremoniantes realizaron una reunión previa frente a la casa del cacique para trasladarse, luego, al lugar del verdadero sacrificio y ofrendas, parece, en efecto, que la comunidad se reúne antes de trasladarse al valle elegido y que será asiento del núcleo más importante de ceremonias.

El lugar sagrado es determinado por el galope de los jinetes que en grupo de cuatro dan cuatro vueltas describiendo una circunferencia de más de 200 metros de diámetro, próxima a un lago; el Padre Luis Cencio describe una pista oval de 400 metros. El sentido de la cabalgata es contrario al de las esferas del reloj. Encabezando la cabalgata van los dos *pihuichein* enarbolando banderines (ver más adelante), todos los hombres empuñan largos *colihues*, se señalan longitudes de 3 a 5 metros. Después de las vueltas rituales, acompañado por el simple baile coreográficos de las mujeres en sentido opuesto, en monótono *tan tan* del tamboril y las estridencias de las cornetas, los jinetes clavan sus *colihues* en el centro —verdadero recinto sagrado— ya en forma circular, ya determinando una recta. El número de *colihues* es variable, a veces tienen atado, en los extremos, una ramita de *maitén*, a guisa de banderin. Dentro del recinto sagrado, determinado por los *colihues*, y teniendo como frente el Este, por donde se asoma el Sol, se disponen otros elementos, algunos propios del rito araucano, otros extraños al mismo y quizás incorporados por influencia indirecta europea, como sería, por ejemplo, la bandera argentina enarbolada hacia el centro del recinto sagrado, en el *gnillatún* observado por el P. L. Cencio.

La distribución de los distintos elementos ha variado con el tiempo a medida que la pureza del rito se comprometía; de cualquier forma podemos observar una intensa simplificación que debió realizarse paralelamente a la decadencia de la ceremonia. No obstante, esta adulteración no se ha realizado con la misma intensidad en todas partes y aún subsisten formas que, evidentemente, conservan un estilo más antiguo: tal sería, por ejemplo, la descripta por el R. P. Luis Cencio, Director de las Misiones Salesianas de la Patagonia Septentrional, y que tuvo lugar hace cuatro años en el Alto Mallín, a 40 kilómetros al N. de Junín de los Andes (Neuquén): en el centro de un elevado tronco de ciprés con la bandera argentina, en frente, hacia el Este, dos palos de unos

2,30 metros; al Oeste, dos ramas de manzano y entre ellas, la rama de un pino; al Norte y Sur, los banderines o gallardetes que enarbolan los *pihuichein* y que clavaron allí las "santas"; circunscribiendo el todo una hilera de *colihues*, hacia el lado exterior del recinto dos haces de leñas orientadas hacia los puntos cardinales Norte y Sur.

En otra ceremonia presenciada por el Dr. Pablo Groeber, en el Lago Lákar, Sur de Neuquén, hace tres años, la distribución era totalmente distinta: los *colihues* se plantan en hilera, sendas *trutruka* a ambos lados y el banderín en un extremo; los *colihues* dividen el terreno en dos campos o sectores, en el de la derecha, o Este, se halla el fuego, el palenque, una fosa y los *pihuichein* con sus caballos mirando hacia el Lago que, respecto a ellos se halla hacia el naciente; en el sector de la izquierda se hallla el cacique, después la vieja que toca el tamboril o *truntrun* y por último, una fila de mujeres; cerrando la escena, una serie de ramadas.

En el *gnillatún* observado por don Tomás Harrington en un *mallín* (especie de vega) de la Colonia 16 de Octubre (Chubut), en el mes de noviembre de 1935, encontramos una aguda simplificación de la *mise-en-scéne:* de Norte a Sur se clavan catorce cañas de 5 metros de largo, distanciadas entre sí, más o menos, unos 50 centímetros; las dos cañas centrales ostentan los banderines, el de la izquierda azul y el de la derecha amarillo, ambos con manchas, quizás de sangre. Dividido el terreno por las cañas el de la derecha, Este, es donde se efectúan las ceremonias; en el de la izquierda, Oeste, se reúnen todos los espectadores, se colocan los barriles con *chicha* de manzana, maíz o trigo. los enseres domésticos, las ramas para el fuego, los asadores, los animales, etc.

La determinación del lugar sagrado, en el centro de la amplia pista demarcada por los jinetes, ya sea de configuración circular o simplemente subdividido en dos sectores por una hilera de *colihues*, obedece, seguramente, a preocupaciones de orden mágico. Es muy común entre los pueblos primitivos e, incluso, entre los de alta cultura, que el hechicero o mago oficiante circunscriba el terreno, en donde realiza sus encantamientos, mediante líneas dibujadas en el suelo, generalmente un círculo o triángulos. Con esta delineación se procura poner, probablemente, una barrera prohibitiva a la influencia de los espíritus malignos o desfavorables a las intenciones del mago. En el *gnillatún* este cerco protector sería doble, uno trazado por el galope circular de los jinetes, y otro, central, por la hilera de *colihues*. Los *colihues* quizás recuerden las viejas lanzas que clavaban para defender el sitio sagrado de la maléfica influencia de los seres invisibles.

En verdad desconocemos la intención del araucano cuando empenacha los *colihues* con manojos de *maitén*, siempre que no se trate de un sacrificio vegetal, conjuntamente con las ramas de manzano, etc. De cualquier forma es lógico atribuirle un significado sagrado de bastante importancia; en efecto, durante el desarrollo de la ceremonia varias veces eran esperjadas con *chicha* y sangre y conservadas después de la ceremonia, como objetos sagrados.

"Un detalle interesante —anota E. Palavecina— es el empleo de banderas en la ceremonia; éstas pueden ser elementos de procedencia europea incorporados al culto en época quizás muy reciente; su adopción por los araucanos no es difícil que provenga de una interpretación religiosa del símbolo que tantas veces habrán

Parte de la ceremonia. A la izquierda, las dos "santas". las mujeres se agrupan hacia el Oeste.

visto en los combates contra los ejércitos cristianos. Pero, por otra parte, Cieza de León en su "Viaje al Perú" menciona una bandera en uso entre los indios. Más adelante consideraremos el color de las mismas, aquí sólo agregaremos que la *machi* (médica-hechicera) tenía frente a su casa una bandera blanca —según el informe de Guevara— que indicaba su profesión, del mismo modo que se enarbolaba un pabellón blanco en la ceremonia de iniciación de la nueva médica.

Los oficiantes

De algún modo todos participan en la ceremonia, en especial los hombres, ya sea cuando galopan trazando la pista ceremonial, ya cuando llegan hasta el lago de la ofrenda, ya en los bailes, ya en los rezos, etc. Las mujeres ocupan un lugar secundario, bailan y rezan pero empleando un tiempo mucho más reducido. Debemos hacer excepción con la vieja del tamboril y las dos "santas". La primera, desde la iniciación de la ceremonia hace sonar el parche del tambor o *trun trun*, que luce pinturas rituales. Las segundas, pronto lo veremos, realizan ciertos actos de bastante importancia.

La función principal la desempeña —al menos, actualmente— el cacique a quien asisten varios acólitos. Esto no debe llamarnos la atención puesto que el cacique, en numerosas organizaciones primitivas, participaba a la vez del carácter de médico y hechicero. El hecho de que la mayor parte de la literatura etnográfica señale al cacique como el primer oficiante, el que organiza, dirige y realiza personalmente las distintas etapas de la ceremonia (rezos, parlamentos, libaciones, etc.), no excluye que su papel sacerdotal haya podido ser desempeñado por el *machi* o la *machi* o el *gnenpin*. El *machi* o la *machi*, esta última de franco predominio a fines del siglo pasado y principio del actual, era el médico o médica hechicero, verdadero oficio especializado que poseía particulares ritos de iniciación y su estilo de vida. Con el nombre de *gnenpin* se conocen a los que actuaban realmente como sacerdotes. El Padre Augusta escribe respecto a ellos: "El oficio de sacerdote lo desempeñan unos ancianos llamados *gnenpin*. Estos son también los que convocan para la fiesta y la presiden no extendiéndose a tales actos puramente religiosos la potestad de los caciques; el *gnenpin* es y era siempre un hombre venerable por su ancianidad y sus virtudes".

Los "santos" y las "santas"

Los "santos" o *pihuichein* desempeñan un rol muy importante en el *gnillatún*, aunque se nos escapa su íntima función. Generalmente son dos jóvenes de doce a catorce años que durante los tres días de la ceremonia no hablan con nadie y se mantienen apartados de todos los miembros de la tribu, comen solos y en diversas etapas del *gnillatún* ocupan un lugar preponderante. Usan ponchos especiales, o, mejor dicho, decorados ritualmente y se pintan en la cara una faja que de mejilla a mejilla cruza la nariz; sus cabalgaduras ostentan, también, pinturas rituales. Encabezan la cabalgata, enarbolan los banderines litúrgicos que se clavan en el sitio sagrado y ejecutan varias vueltas con los corazones de los animales sacrificados, incluso llevan los restos sacrificiales para inhumarlos, cuando concluye la larga ceremonia impetratoria. E. Palavecino supone —informándose en Febrés— que los *pihuichein* se relacionan con *Pimuichen*, ser mítico serpentiforme y provisto de alas que causa la muerte a aquellos que lo ven: "Con el mismo significado la palabra ha pasado a los araucanos modernos, pero la conexión del nombre de los muchachos con este ser maligno no es muy clara. Dejando a un lado las conjeturas a que pudiera llevarnos la palabra *pihuinche(i)n* y atendiendo a otros detalles no es imposible que la misión de los muchachos sea protectora o defensiva de los espíritus o influencias malignas; esto estaría indicado por la pintura del rostro y las de las cabalgaduras, pues tanto la pintura como el tatuaje, a veces están en relación con prácticas mágicas y expresan actitudes defensivas ante las malas influencias". Los detalles de las pinturas rituales de los *pihuichein* y de sus caballos los veremos más adelante.

Las "santas" son dos jovencitas que en parte ayudan a los "santos" y en parte desempeñan funciones independientes, por ejemplo, cuando con la comida sagrada dan vuelta alrededor del sitio consagrado.

Entregan a los "santos" los banderines antes de la primera cabalgata y los reciben de sus manos, después de las vueltas circulares, para clavarlos en el recinto sagrado. También ellas parecen vestirse con alguna distinción y conservar cierta compostura; las dos "santas" vistas por el R. P. Luis Cencio llevaban cintas o vinchas, una amarilla y la otra celeste. En cierto momento de la ceremonia las dos "santas", con un ponchito, empujan el humo de una hoguera hacia el Este, seguramente en esta hoguera se habría consumido alguna víctima animal.

Los puntos cardinales, los colores rituales y el número 4

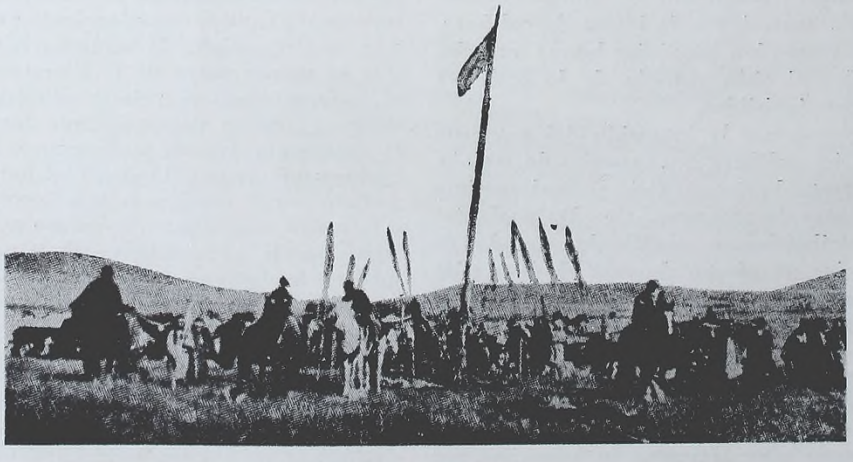
El *gnillatún* araucano se relaciona, evidentemente, con cierto culto rendido al Sol. La gran pista y el sitio sagrado se orientan hacia el Este, hacia el Este se dirigen las rogativas, el humo de las hogueras y de las pipas rituales. La ceremonia comienza con los primeros anuncios de la aurora. Los *pihuichein* miran hacia el Este, igual que sus caballos.

Todos rezan mirando para el lado donde nace el Sol. El cacique ofrece la sangre de los animales inmolados dirigiéndose hacia el Oriente.

Cuando los *colihues* clavados en el suelo determinan una receta, ésta se orienta de Norte a Sur, dividiendo así el terreno en dos sectores, en el del Este se efectúan los principales actos ceremoniales.

Los colores de los banderines, de las prendas de vestir de los "santos" y "santas" y de las pinturas rituales, en el rostro de los "santos", en sus caballos y en el parche del *trun trun*, son rituales. No es difícil que el valor convencional y simbólico de estos colores haya variado con el tiempo. Latcham señala el rojo, azul, celeste y negro como los colores rituales de los araucanos: rojo para los sacrificios, negro para los funerales y azul-celeste para los espíritus. En los *gnillatún* observados por Cencio y Harrington predominaban el azul, el amarillo y el rojo; de los dos banderines uno es azul y el otro amarillo; de los pañuelos que llevan "santos" y "santas", dos azules y dos amarillos. El parche del tambor ritual o *trun trun* ostenta dos motivos pintados, respectivamente, en azul y amarillo. La pintura ritual de los caballos es roja o blanca, la tira con que les atan las colas son blancas o azules. Los banderines vistos por Harrington tenían manchas rojas. Las flautas cintas cintas azules; las vinchas de las "santas" una era azul y la otra amarilla. Groeber señala el poncho azul de un "santo", ambos "santos" tenían pintada una línea en la cara: uno negra, el otro blanca; la pintura de un caballo era blanca y blanca la cinta de la cola. El P. de Augusta recuerda que el hilo con que se ataba el corazón del animal sacrificado a la bandera, era azul.

(Terminará en el próximo número).



Las "santas" entregan los banderines a los "santos".

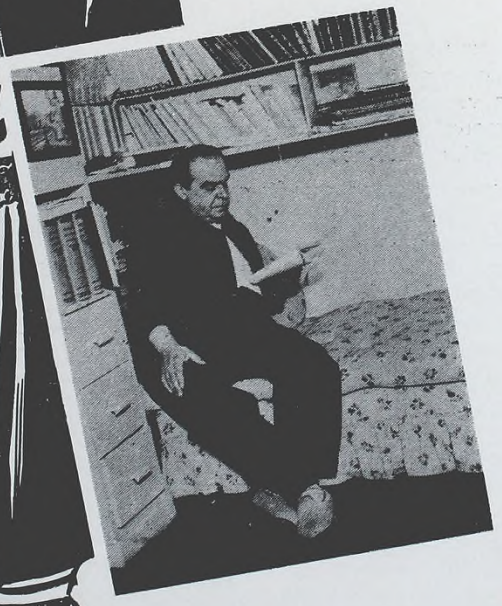
Perspectivas para la cinematografía en tierras del Sur

Elementos, paisajes, climas

•

Reciedumbre, en medio de un encantantamiento de colores

por LUIS REY
(especial para ARGENTINA AUSTRAL)



Enrique Muiño: en una feliz creación y en un rincón amable de su hogar. El creador de "El viejo doctor" entiende que nuestro cine debe evolucionar en favor de la historia patria por medio de asuntos con escenarios en todas las latitudes argentinas.

Florece a pasos agigantados la industria cinematográfica argentina y los críticos, por supuesto bien inspirados, piden argumentos que respondan íntegramente a la nacionalidad, tendiendo a un patriotismo bien entendido.

A eso vamos, a dar el paso; a darle al país, lo que el país representa en su faz física, telúrica y panorámica, con sus hombres y mujeres, sus riquezas y bellezas íntimas.

Nos parece que se ha explotado hasta el cansancio la nota sensiblera sin sabor a nada concreto; hacer por hacer lo que ha pasado a un momento demasiado distante, para tomarlo en cuenta nos lleva a retrocesos extraños.

El fotodrama quiere llegar en el país a las audacias de otras pantallas; un núcleo no muy joven (con Enrique Muiño como primer promotor primordial), piensa a la manera de los grandes productores norteamericanos: asunto e intérpretes, dándose por entero; piensa modificar las pequeñas satisfacciones del arte cinesco hasta convertirlo en una verdad **netamente argentina.**

Un valle patagónico al pie de la cordillera.

Como vemos la intención está por encima de toda intención comercial, por eso se nos ocurre, como se nos ha ocurrido tantas veces ver al cine, como el cine debe ser... ¿Y qué es el cine? La ficción trasplantada a la fantasía con su toque emocional.

Para los que conocemos palmo a palmo los cuatro rumbos de la nación, creemos que el primer rumbo directo está en el Sur.

¿Cuál puede ser la causa? Muchas y muy variadas. En primer lugar, tenemos el clima propicio a cualquiera tentativa de orden étnico; luego le siguen los personajes, algunos de los cuales traen la marejada racial, con su historia y su desorientación ante el progreso que no repara en vallas; en seguida tenemos a los incrustados por una razón ciega de la vida... y los que llegan para ver y mirar, a la manera de viajeros que todo lo ven y descubren, sin ver nada en ese ligero caleidoscopio.

Decir Patagonia, es decir vida intensísima, y esto solo podemos saberlo bien los que en ella hemos vivido, sea moral, espiritual o mecánicamente —pues allí hay hombres y gloriosas mujeres dispuestas a la lucha que se presente, como hay individuos vacíos que se dejan estar a la espera tranquila de la muerte...—, entregándonos por entero.

Entre unos y otros, queda en medio una barrera, la que separa la vida y la ilusión, el amor y la esperanza, la alegría y poema refluído en notas interiores...

Un inmenso muestrario de existencias diversas destacando símbolos: Triunfo - Fracaso, se desarrollan en ese ambiente, por instantes inhóspito, que pone a prueba la voluntad, que requiere brazos y consagración disciplinada.

La Patagonia, de uno a otro extremo, tiene cuanto puede pretender el gran público: asunto, por la calidad misma de la naturaleza, tipos de distinta índole y condición, dramaticidad, notas cómicas y, por sobre todo ello, el sentido de una evolución que parece señalar un derrotero con altibajos y con el índice recto hacia un denominador levantado.

Los paisajes de la zona austral argentina encierran un privilegio curioso: suave poesía crepuscular, avasallantes tardes luminosas, fuertes crepúsculos y amaneceres metidos entre rojos y oros con fondos purísimos; la serena canción de la noche derrochando tintineos plateados y un hermoso resplandor sobre las cosas inanimadas y sobre las vidas palpitantes.

La guía queda reducida en sus líneas generales al termómetro; del cero grado la marca se eleva en su térmica impresión al calor sofocante.

Menudean las leyendas tehuelches, con sus amores terribles, su sangre ardiente y sus cruentas batallas; la llegada del blanco, el enlace de la sangre indígena con la extranjera; los episodios nobles al poner su planta el estudioso, el conquistador, el jesuíta; las misiones de paz y de concordia bajo el amparo de la cruz cristiana; los primeros pobladores jugándose al huracán y a la flecha certera...

¿No merecen el honor de la cámara, acaso, Piedrabuena, Lista, Moreno y Moyano?

Cualquier libro de ellos, donde se encuentran sus fastuosas narraciones, sirve más que suficiente de guión cinematográfico. Ya en el al-

bor de su progreso, entrevisto por muy pocos políticos de fin del siglo anterior.

El enriquecimiento paulatino, la tremenda fe en el mañana.

Tiene la novela su nexo sentimental, vigor y realismo impresionantes; tierra de amor y paz, de trabajo, de enseñanzas que no llegan a la portentosa urbe voraginosa, porque ella vive de otros sueños y otras aspiraciones distintas por completo.

Una inmensidad de paisajes que parecen tener la voz omnipotente de Dios, nos hacen sospechar que claman por la justicia inmanente de los hombres; una serie de tonalidades rotas en el prisma dicen de su benevolencia y de su formidable grandeza nunca desmentida.

La Patagonia exige en estos momentos especiales, su cinematografía aparte para entroncarla a la general de la República, a objeto de proporcionarnos en el cuadro las inalterables bellezas de su creación.

Directores, autores, intérpretes deben conocer y residir en el mismo corazón patagónico; la producción personal no es posible en este ambiente confiarla a terceros, que podrán tener toda la mayor buena voluntad, pero que desconocen lo sustancial, ya que la técnica enderezada al servicio de lo ignorado nunca dará resultados satisfactorios.

Ese mundo inconmensurable del Sur, con su abigarramiento de hechos y cosas reclama el conocimiento valedero, directo, que le proporcione vigor, prestancia, solidez, enraizada a sus pastos y piedras, al humus profundo de sus tierras seculares; aquí no se trata por cierto de **hacer por hacer,** de **trabajar por simpatía** en un asunto interesante para que el público "pueda divertirse, llorar o pensar", sino de producir, entendiendo que enseñar representa la primera fase de la vida, confiando la vida íntegra a la luz de la verdad, que es donde se forjan las mentalidades y los pueblos superiores.

El celuloide ha mostrado ya infinidad de aspectos norteños, surgiendo de ellos hermosos "tipos" muy celebrados por su contextura humana; nada difícil resulta entonces, tratar la Patagonia a conciencia.

"Los afincaos" reveló íntegramente el Norte, obra en la que Leónidas Barletta debutó como director cinesco diciendo cosas nuevas y en la que el actor Nacaratti compuso un rol que podemos calificar de superior.

En nada supera el Norte al Sur del país, tanto y bueno tenemos allí, que hay que ponerlo sobre los ojos del espectador.

Asistiendo a los estrenos semanales de las películas argentinas, salvo poquísimas excepciones —honrosas, por cierto—, nos encontramos que por sobre el valor anímico, se establece el lujo desorbitado, la vaciedad vestida de seda; quedando la síntesis de un argumento desprovisto del interés directo que el público espera a cada paso. Por lo común, hay más vanidad que guión.

Desde el prestigio de ARGENTINA AUSTRAL, debe lanzarse la idea: debe formarse un organismo cinematográfico para que cumpla con una misión que por ahora parece haber sido olvidada por completo por parte de los productores radicados en la Capital Federal. Esta obra no sólo beneficiaría a la Capital Federal, sino que le dará sano interés al cruzar las fronteras.

El buen argumento se impone, ahora más que nunca, ya que el mundo evoluciona rápidamente. Se trata del sentir unánime de los que se sienten al compás de las necesidades actuales.

"Petróleo", interpretada magistralmente por el recio actor Carlos Perelli, pudo ser la primera muestra de la Patagonia, no obstante tratar un asunto cuyas derivaciones son nudo de su progreso, en general no resultó lo que creímos que fuera.

En medio de la llanura, panorama emocionante, pujanza de brazos y cerebros: un encuentro amistoso de miembros del ejército argentino con un grupo de indígenas irreductibles.

Cabos Historia

GOLETA SANTA CRUZ

En 1876 el gobierno subvenciona a Piedrabuena para que mantenga una comunicación constante con los puertos del Sud. Ayudado por su pariente, Juan Richmond adquiere, en la más lamentable condición, como que se le estaba cayendo la quilla, la famosa goleta "Santa Cruz", de unas 150 toneladas de registro. Con ella y sin repararla, realizaron su primer viaje de instrucción al Sud algunos oficiales que más tarde deberían ocupar altos cargos en la Armada, adquiriendo provechosas lecciones del capitán Luis. Con esta "zambomba", así llamada por Piedrabuena, por lerda y vieja, se salvaron muchos náufragos y en ella viajó Francisco L. Moreno a Santa Cruz en 1877. Al embarcar Piedrabuena en la "Cabo de Hornos", empuña su timón el capitán Francisco Villarino, cuya historia ya salió en ARGENTINA AUSTRAL, Nros. 46 y 48. Villarino desafió con ella el mar Austral durante 7 largos años y en este capítulo la veremos todavía singlando en 1888 al mando del capitán Adolfo Argerich (más datos: *ARGENTINA AUSTRAL 50*).

Nada hay tan grato para los viejos patagónicos como evocar la navegación de antaño.

Ya es conocido por los lectores de la ARGENTINA AUSTRAL, que en el siglo pasado en su último cuarto hasta este en sus comienzos, nada había más peligroso que la navegación a lo largo de la Patagonia. En efecto, se carecía de faros y de buenas cartas, es decir, exactas; balizas anunciadoras de escollos tampoco las había; de remate, confiar en auxilios inmediatos en caso de naufragio, ni qué pensarlo. Todo esto contribuía a que esas costas fuesen temidas, sobre todo singlando con niebla o en noches cerradas, lo cual exigía que cada tripulante valiese por diez. En cuanto a los puertos: San Julián proseguía solitario e inhabilitado; Deseado y Río Gallegos no estaban aún bien reconocidos; el único refugio seguro éralo, pues, Santa Cruz, considerado ya de fácil entrada hasta sin **echar el escandallo,** como se acostumbraba por aquel tiempo. Si nos referimos a la Tierra del Fuego, la inseguridad y el temor eran mucho mayores, puesto que sus desiertas playas, teatro de tantas desgracias, se mantenían con la triste fama de tétricos cementerios de veleros.

El seguido tan sencillo o escueto "parte", dado en 1887 por el comandante del muy histórico y muy marino cuter "Santa Cruz", después de navegarla nada menos que ocho largos meses por esas soledades, hazaña que sólo pueden valorizarla los que llegaron a

Boca del Riachuelo, Junio 21 de 1887. Al Sr. Vice-Almirante D. Mariano Cordero. — Tengo el honor de dirigir a V. S. el parte detallado del Viaje efectuado por el cuter que comando, a la Tierra del Fuego. Según las instrucciones recibidas del Sr. Jefe de la Expedición D. Ramón Lista, el día 13 de Nov. del año pasado zarpé de la barra de Buenos Aires, con rumbo al Sud, en demanda de la Bahía Thetis; durante esta travesía, sufrí algunas averías que necesitaban pronto reparo, por cuya razón me vi precisado a tomar puerto el día 18 de Diciembre en la isla de Tova, donde permanecí el tiempo necesario para satisfacer los deterioros ya mencionados.

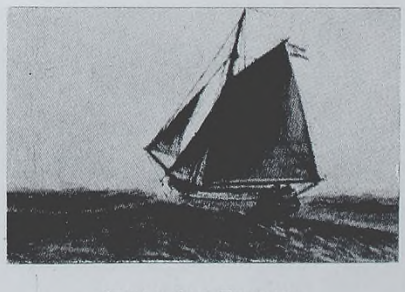
Una vez listo, y en condiciones de hacerme la mar, zarpé de este puerto con destino a Santa Cruz, donde fondeé el día 12 de Enero del corriente año, haciendo en este puerto la provista de agua, de la que venía careciendo, por el mal estado en que se encontraba la poca que me restaba de Buenos Aires, y tan pronto como el tiempo me lo permitió zarpé con destino a la Bahía Thetis encontrándome el día 18 de Enero a 10 millas de la costa, esperando por el mal tiempo de antes, cuatro días y como el tiempo no me permitiera tomar fondeadero en dicha Bahía, crucé el estrecho de Le Maire en demanda de la Bahía de Buen Suceso, donde fondeé el día 22 de Enero, de acuerdo con las instrucciones recibidas del jefe de la expedición, Sr. Lista.

Encontrándome en este puerto, el día 27 de Enero se presentó el cutter "Bahía Blanca".

Trasladéme a su bordo a fin de informarme sobre el paradero preciso donde se encontraba el jefe de la expedición, informándome su comandante, el teniente Basualdo, que hacía dos días el señor Lista había salido de Ushuaia por los canales en dirección a Punta Arenas, a bordo del vapor "Comodoro Py".

Como la navegación de los buques a vela por los canales, es muy morosa, me decidí a hacer el viaje por afuera, zarpando de la Bahía de Buen Suceso el día 29 de Enero y fondeando durante la travesía por el Estrecho de Magallanes, en los puntos siguientes: Punta Catherina, Bahía Posesión, Bahía San Gregorio y el día 9 de Febrero, en Punta Arenas, por la popa del vapor "Comodoro Py".

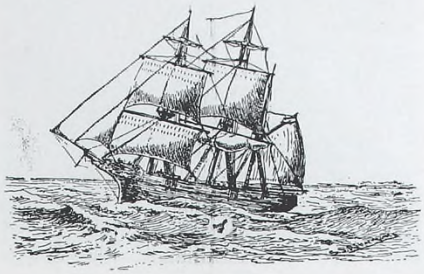
Habiéndoseme presentado el piloto de dicho buque, traté nuevamente de inquirir noticias del señor Lista, y supe que el Sr. Jefe de la expedición había partido para Montevideo, en un paquete alemán, dos días antes de mi arribo a Punta Arenas.



CUTER LOS ESTADOS

Esta cáscara de nuez sin más coraza que el corazón del teniente Méndez, singló de Buenos Aires a Santa Cruz en 1879, llevando al Comodoro Py la grata noticia del feliz arreglo del conflicto con la nación hermana. (Véase ARGENTINA AUSTRAL 101)

sueltos de Patagónica



LA CABO DE HORNOS

Ultimo velero que comandó Piedrabuena. Fué construído en Noruega y adquirido en Buenos a raíz de la expedición llamada de Py. En su primer viaje a Santa Cruz iba de segundo Martín Rivadavia y en ella existió la primer escuela de grumetes. En 1880, siempre al mando de Piedrabuena llevó la expedición Bove a la Isla de los Estados (8 meses de viaje) y al morir el capitán Luis, de ella desembarcaron los oficiales y tripulantes a "... llorar sobre su tumba; comprendiendo que el más potente faro que alumbraba la costa de los argentinos se apagaba para reaparecer, cada vez más lúcido, en el tiempo y en la historia". (Doserre).

Por Carlos Borgialli

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

la Patagonia "en sus tiempos grandes", nos evoca la sufrida vida llevada por los de la Armada de antaño, cuando dicho velero y sus similares "Los Estados", "Bahía Blanca", "Gaviota", "Patagones", "Chubut", "Piedrabuena", juntos con los buquecitos "Comodoro Py", "Golondrina", "Murature", "Azopardo", "Villarino", "Magallanes", "Usuahia", "1ª de Mayo", "Santa Cruz", etc., al trazarle el camino a nuestros primeros pastores, tanto abundan en ignoradas u olvidadas "patriadas", de esas que hacen historia.

El segundo trozo nos noticia lo informado por un señor Luis Berguerard desde Puerto Deseado, adonde fuera enviado por la Prefectura Marítima, a llevar auxilios a los náufragos del "Magallanes", encallado sobre la "Roca del Diablo" a mediados de 1887.

El "parte" tercero rememora o actualiza aquella tan humanitaria obra de las sub-delegaciones australes, allá por la última década del siglo pasado.

Por último cerramos nuestros "cabos" registrando una crítica, leída en "La Prensa", de Noviembre de 1887, sobre los clamores o justificadas quejas de nuestros vanguardistas que allá, lejos de todo y de todos, a raiz del naufragio del "Magallanes", quedaron condenados a vivir medio año sin vituallas y sin la más pequeña noticia de lo que pasaba en el mundo.

LUCRE PIEDRABUENA

De estación en Santa Cruz en 1884, al mando del teniente Cándido Eiroa y a las órdenes del gobernador Moyano, acompañado éste por don Juan Richmond como intérprete, realiza varios viajes a Las Malvinas para traer pobladores especializados en la cría de ovejas.

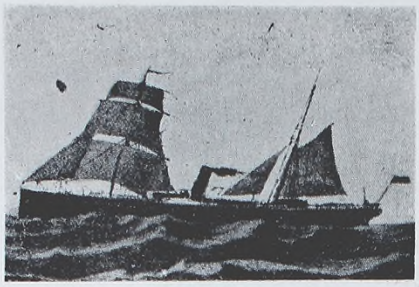
El regreso del Sr. Lista, sin haberme podido encontrar con él, no por falta de voluntad, sino por causas de fuerza mayor que no escaparán a la penetración de V. S., me decidió a seguir viaje a la Isla de los Estados según instrucciones recibidas, a encontrar al transporte "VILLARINO" quien me conducía los víveres necesarios para mi buque. Cuando me disponía a hacerme a la vela fondeó el transporte "Villarino" y su comandante el capitán de fragata don Federico Spurr me ordenó siguiese viaje a Ushuaia para recibir los víveres correspondientes a la dotación de mi cutter, que se encontraban en depósito en la Sub-Preefctura, ordenándome a la vez, recorriera toda la costa de la Tierra del Fuego, como también la Isla de los Estados.

A fin de dar cumplimiento a las nuevas instrucciones recibidas, zarpé de Punta Arenas el día 10 de Marzo fondeando en Ushuaia el 4 de Abril frente a la Sub-Prefectura.

En esta tan morosa como penosa travesía, me ví precisado a fondear las pocas horas de días hábiles para navegar en los puntos siguientes: Bahía Balcarce, Puerto Esperanza, Bahía Sholl, Bahia Ward, Bahía Storny en una de las islas Pronse, Cueva de la Bahía Elisa, Cala del Canal Nuevo, Isla de Burhet situada frente a la isla Londondery en la Bahía Argentina, fondeaderos todos estos que recomiendo a la consideración de V. S. por sus condiciones de puerto, tanto para embarcaciones pequeñas, como para buques de gran calado, no sólo por la calidad de su fondeo y poco braseage, sino también por ser puertos abiertos a los vientos, en los que rarísimas veces, ofenden a las embarcaciones que navegan en estas latitudes.

Debo dar cuenta a V. S. que al presentarme a pasar el paso de Breack-Nock tuve que derribar y buscar el Canal Nuevo por serme imposible navegar, dada la mucha mar y el viento duro que reinaba, y las rachas continuas que con intervalos de 5 a 20 segundos se sufren en estas latitudes, siendo imposible tomarlas con todo paño largo, y tomé todas las precauciones que deben tomarse en estas alturas, tan peligrosas para embarcaciones a vela. Navegaba con la mayor a tres rizos, la trinquetilla a uno y el foque de capa, ***viéndome en la imprescindible necesidad muchas veces, de cortar todo el paño y dar la popa, por temor de desarbolar. A pesar de todas estas precauciones, sufrí la rotura de la botavara al tomar el Canal Nuevo, lo que me obligó a entrar en una cala de éste, para reparar ligeramente la avería pues no disponía de elementos para su reparación completa y poder seguir viaje a Ushuaia en donde solicité del señor Secretario de la Gobernación de la Tierra del Fuego ordenara se me hicieran las reparaciones necesarias, a las averías sufridas lo que con la prontitud deseada se hizo por los carpinteros de esa repartición, dejándome el buque en condiciones hábiles para navegar, debido todo esto a la decidida cooperación del señor Secretario don Teófilo Iglesias, que me hago un honor en mencionar. El día 9 de Mayo del corriente año zarpé de este puerto con destino a la Isla de los Estados fondeando en San Juan, el día 23 del mismo mes.***

En este puerto hice entrega al ayudante de la Sub-Prefectura de una carga que el comandante del CUTTER "PATAGONES" me pidió le trasladara a ese puerto. Durante esta travesía me ví precisado a fondear en los puntos siguientes:



VILLARINO

Desplazamiento 1192 toneladas. En 1880 trajo de Francia lo más sagrado que guarda nuestro país: los restos de don José de San Martín. Desde entonces comenzó su labor el sud hasta caer en su ley en Camarones (1899). Con su arboladura esbelta y su bien cortado casco, era coqueto. A vela desplegada semejaba un pájaro rozando las olas (más datos: *"La patriada del Villarino", ARGENTINA AUSTRAL, 86)*

La Angostura, Bahía Unión, en Vane Cour, de la Isla Picton, Bahías Loget, Bahía Aguirre, Bahía Buen Suceso y en los puertos de la parte Norte de la isla de Los Estados, Bahía Flinder, Puerto Hoppner, Puerto Parry, Puerto Año Nuevo, Puerto Coock y San Juan. Zarpé de este último el día 25 de Mayo con rumbo a la Bahía San Sebastián, recorriendo toda la costa de la Tierra del Fuego, a fin de dar cumplimiento a las órdenes recibidas del capitán de fragata don Federico Spurr.

Terminadas éstas y sin novedad alguna que mencionar, hice rumbo al Norte con destino al Puerto de Buenos Aires, habiendo durante esta travesía sufrido un temporal del S. O. que duró ocho días, con viento en popa, por creerlo más conveniente que permanecer a la capa, pues de este modo pude reparar las averías sufridas por la embarcación, a la corrida, los golpes de mar arrancaron más de diez planchas de cobre, del forro y parte de la obra muerta de la banda de babor.

He recorrido, según marcación de la corredera, a razón de 7 millas con la trinquetilla y el foque; durante el resto del viaje los vientos han sido bonancibles del 2º y 3º cuadrante hasta la recalada del cabo Corrientes.

Me encontraba a la altura de Punta Piedras cuando el viento me rondó al S. O. fresco, viéndome por estas circunstancias precisado a salir fuera de la senda, a capear, el día 1 de Junio.

Dejando así cumplidas las instrucciones que recibí primero del Sr. Jefe de la expedición y más tarde del señor capitán de fragata don Federico Spurr, y habiendo dado cuenta a V. S. de la marcha del buque a mi mando (Cuter "Santa Cruz"), voy a permitirme hacer un ligero bosquejo de lo que son esos parajes poco conocidos aun hasta la expedición del Sr. Lista.

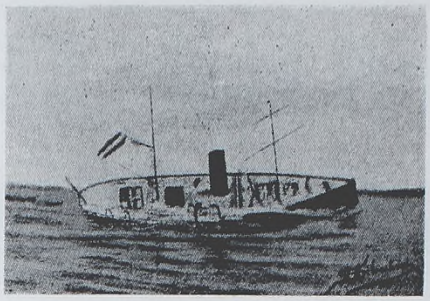
Durante mi permanencia en la Tierra del Fuego, me era imprescindible tocar en varios puertos ,a donde tenía que esperar el tiempo accesible para continuar mi viaje.

Estas demoras, sujetas a los accidentes del tiempo, me permitían residir en los puertos de dos a cuatro días, los que empleaba en visitar esas tierras. Mi permanencia era por cierto exigua, lo cual me impide informar a V. S. sobre las grandes riquezas que a la ligera he podido examinar en el valioso territorio de la Tierra del Fuego.

Durante mi permanencia más larga en uno de estos puertos, me interné cuatro leguas de su costa; su formación en el exterior es diversa a la que presenta su interior, que como se sabe, es montañosa, al internarse, se divisan vastísimas llanuras, cubiertas de riquísima vegetación, y aguadas potables permanentes, que dan vida a centenares de guanacos, como la darían igualmente, a los animales de paladar más delicado, que se crían hoy en los campos refinados de la Provincia de Buenos Airres.

Encierra también, magníficos bosques que contienen robles, cuya madera por sus condiciones de duración y fortaleza constituyen una fuente de riquezas. Quisiera hablar de otras riquezas, pero he carecido del tiempo necesario para hacer un estudio detenido, y más cuando se versa sobre cuestiones tan delicadas como las del oro, el cual en mi opinión existe, pero no hago juicios en vista de estar de por medio, la palabra autorizada del explorador señor Lista, cuya competencia es reconocida. No quiero molestar por más tiempo la atención de V. S. así es que termino este informe creyendo dejar cumplida la misión que se me confió.

Dios guarde a V. S. — Adolfo Argerich, Comandante.



MAGALLANES

De efímera vida. Entró a la Patagonia en Enero de 1887, y a las 2 de la tarde del 26 de junio del mismo año, desgraciadamente, encalla y naufraga en Deseado. Desplazamiento: 400 toneladas (más datos: *ARGENTINA AUSTRAL 60)*

AUXILIO AL MAGALLANES

Puerto Deseado, a bordo del vapor "Mercurio", julio 29 de 1887. — Señor Prefecto Marítimo, don Carlos A. Mansilla:

Cumplo con el deber de dar cuenta a V. S. de las novedades ocurridas desde mi salida de Buenos Aires hasta la fecha.

Al salir del puerto del Riachuelo, nos vimos en la necesidad de fondear en la canal de La Boca a causa de la cerrazón. A los dos días levamos anclas navegando a ½ de fuerza y con todas las precauciones del caso hasta el viernes 22, en que se mandó dar toda fuerza de máquina por haberse despejado la neblina.

Empero, no obstante mi recomendación al capitán don Leonardo Ceresola de viajar sin recalar en puerto ninguno hasta Deseado por la urgencia de auxiliar a los náufragos, estando a la vista de la barra de Patagones, pretendió entrar a ese puerto, a cuyo efecto mandó izar señales pidiendo práctico.

Apercibido de eso le intimé orden de seguir rumbo directo a Deseado y trató de oponerse, pero tuvo que ceder al fin aunque protestando, y como V. S. podrá verlo en el acta respectiva que levantó y me pidió le firmase, a lo que accedí, pidiéndole copia de ella, que remito a V. S.

Seguido el viaje, llegamos frente a la entrada de este puerto en la madrugada del 26, pero una fuerte niebla que sobrevino repentinamente nos impidió entrar, teniendo que aguantarnos a ½ de fuerza esperando se despejase el tiempo.

A las 11.30 a.m. pedí al capitán Ceresola se sirviera hacer disparar un cañonazo para que se tuviera aviso en tierra de nuestra presencia.

Tan pronto disparamos el cañonazo se despejó la niebla y pudimos ver la entrada de este puerto, en el que fondeamos a las 1.15 p.m. sin otra novedad.

Inmediatamente de fondear, se presentó a bordo el señor Subprefecto acompañado de su colega el de la Tierra del Fuego, a quienes hice saber el objeto de nuestra venida.

Pedí al señor Subprefecto Chaneton se sirviera activar la descarga de los bultos que traíamos, y me prometió hacerlo en cuanto fuese posible.

Hay que hacer notar que la fuerza extraordinaria de la corriente en este punto, dificulta sumamente las operaciones de carga y descarga de los buques.

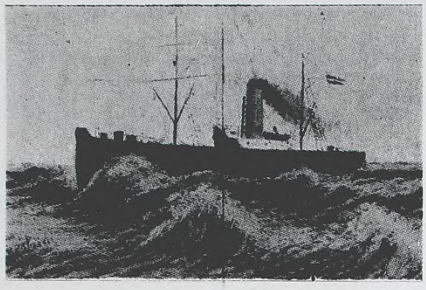
Hoy estamos listos, y si la niebla se despeja zarparemos con rumbo directo a la Isla de los Estados, donde, según datos que reputo fidedignos, se hace sentir mucho más que aquí la necesidad de víveres. Los demás puertos de escala los haremos al regreso.

Debo hacer presente a V. S. que el señor comandante de la cañonera "Uruguay", capitán de navío don Rafael Blanco, me hizo preguntar con uno de sus oficiales si tendría inconveniente en facilitarle unas quince toneladas de carbón para el transporte "Azopardo" a fin de que pueda llegar directamente hasta Buenos Aires.

Hice contestar al señor coronel Blanco que no tenía ningún inconveniente en ello, tanto más que había recibido orden de V. S. con recomendación especial de atender en lo posible cualquier pedido que me hicieran los buques de la armada.

Más tarde tuve el honor de hablar con el señor capitán Blanco, y después de saludarle en nombre de V. S. le pregunté si necesitaba víveres o ropas que llevaba, siéndome agradecido el ofrecimiento y contestado que sólo se necesitaban aquellas quince toneladas de carbón.

De los náufragos del transporte "Magallanes" han seguido viaje por tierra hasta Santa Cruz, el señor Gobernador del territorio, don Ramón Lista, con cinco personas más, y va a ir además por tierra el señor Augusto Segovia, comisario de la Colonia Santa Cruz, y un asistente.



1º DE MAYO

Registro 640 toneladas. Es del tipo del Villarino, pero mucho más corcoveador y fué tan querido como él por los primitivos pobladores Llegó precisamente hace medio siglo: 1893. Ya dejado de mano, no obstante el año pasado realizó un guapo viaje hasta las Orcadas. Ahora descansa, lleno de achaques, en Río Santiago, pero aun sediento de volver a beber la bruma austral.

Tengo encargo de hacer presente a V. S. la gratitud de los náufragos todos para el Excmo. Gobierno y especialmente para con V. S. y el señor Oficial mayor, por los eficaces auxilios que se sirviera mandar.

El señor Subprefecto de este puerto, don Cándido F. Chaneton, con una actividad y una voluntad que le honran, dispensó a los náufragos todos los auxilios y cuidados que le fué posible con los elementos de que dispone en su repartición. Al ayudante de este puerto, don Everardo Labrador, cabe una parte de la gloria y ambos fueron objeto ayer de una demostración de gratitud por parte de los náufragos que se embarcaron con nosotros.

Igual demostración se hizo al señor teniente de navío don Carlos Méndez, teniente de fragata don G. Aguirreberry, subteniente Acosta y demás oficialidad del "Magallanes" por su digno comportamiento durante el naufragio; y todas las señoras que se encuentran aquí a bordo están contestes en decir que deben su salvación a la prudencia, serenidad y buen tino del comandante Méndez y oficiales.

Aquí hemos recibido a los náufragos de la mejor manera que fué posible.

Saludo a V. S. con toda consideración.

J. LUIS BERGUERAND

LAS SUB-PREFECTURAS

A propósito del viaje que debe emprender el "Villarino", se nos ocurre que el general Lavalle podria dictar una medida acertada enviando un inspector para que le informe sobre las reformas que conviene introducir en las delegaciones marítimas de aquellos "señoríos feudales".

En Puerto Deseado, por ejemplo, sabemos que jamás recala un solo buque por espacio de un año y a veces por mucho más tiempo, y sin embargo se le asigna a la subprefectura un personal tan numeroso como el que hay en Rio Gallegos, que mantiene un comercio bastante activo con las islas Malvinas y Punta Arenas. Desde luego, podria suprimírsele la mitad del personal que, para los efectos de representación de la bandera, seria lo bastante con la mitad.

Santa Cruz es otro de los puertos en que por casualidad recala un barco desde que el gobernador Lista trasladó sus oficinas a Río Gallegos. Las mismas economías pueden entonces hacerse en la subprefectura de Santa Cruz sin perjudicar a nadie. Con estas economías se podria dotar de buenos elementos de salvataje a Tierra del Fuego para auxiliar a los náufragos de los buques que a menudo encallan. Menos gente y un par de vapores más como el "Golondrina" es lo que reclama la Patagonia desde Gallegos al cabo de Hornos.

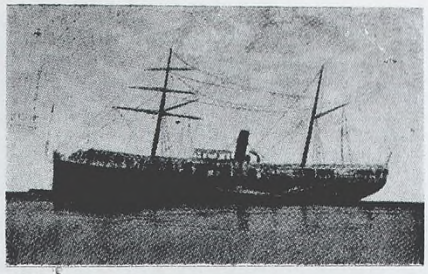
El "Golondrina" está estacionado en Puerto San Juan, asiento de la subprefectura. Este buquecito está a las órdenes exclusivas del capitán de fragata Carlos Méndez, actual subprefecto, quien en manera alguna permitirá que se le distraiga en otras comisiones que no sean las de recorrer constantemente la costa de la isla de Los Estados, en busca de buques acabados de perderse o náufragos que necesitan sus auxilios inmediatos.

En la Tierra del Fuego queda entonces sólo el "Py", un vapor un poco más grande que el "Golondrina", pero que no navega porque su máquina está en mal'isimo estado. De manera que toda esa enorme extensión de costa, peligrosisima por las grandes corrientes que la circunda, y que con estrépito la baña las olas gigantes de sus remolinos, se encuentra abandonada y tiene por único guardiá la subprefectura enclavada en Buen Suceso, sin elemento alguno de movilidad.

Todos esos aspectos desconsoladores que se ofrecen al marino que cruza por aquellos parajes desolados, deben fijarse en la mente del ministro, pues son todas buenas ideas que nos han sido sugeridas en el deseo de imponerle que las subprefecturas de la Patagonia, tal como están organizadas hoy, no llenan ni remotamente el rol para que han sido creadas. Esto se impone a la brevedad posible para que redunde en favor de los desgraciados marinos que las corrientes arrastran en esas playas bravias y en bien de la marina nacional, que siente por alli su teatro de acción en tiempo de paz, para formar su personal de oficiales en las rudas labores del "mar salado".

LUIS DEMARTINI

Diciembre de 1890.



USHUAIA

Al mando del experimentado marino Juan M. Noguera, inicia su servicio a la Tierra del Fuego en 1888. Naufragó en Santa Cruz en el último lustro del siglo. Desplazamiento 400 toneladas.

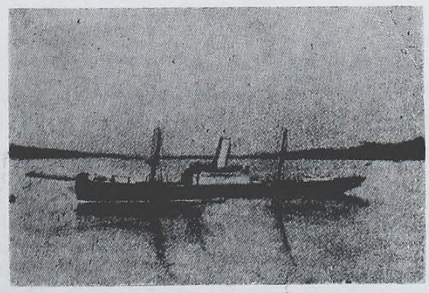
SIN NOTICIAS DE LO QUE PASA EN EL MUNDO

DE "LA PRENSA", NOVIEMBRE DE 1887:

"Cartas recibidas ayer de Santa Cruz y Río Gallegos por vía Punta Arenas, nos confirman la ansiedad con que suponíamos debían esperar algún transporte del gobierno, los residentes en aquellos territorios.

"Según las cartas a que nos referimos, parece que en los mencionados puertos esperan desde el mes de julio todos los días ver asomar por la barra de los ríos que dan acceso a aquellos fondeaderos, algún buque que les lleve correspondencia y víveres.

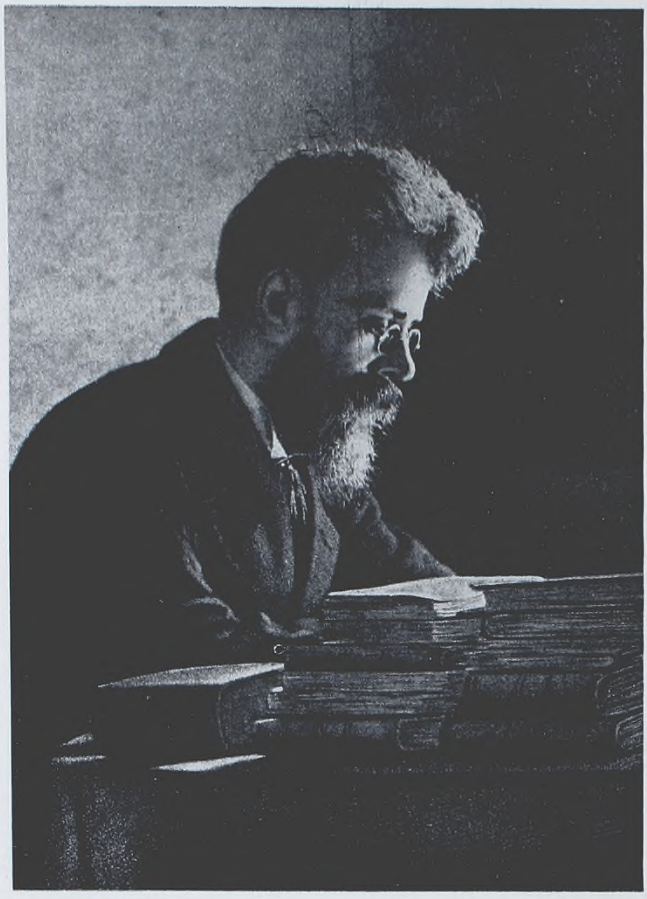
"Sería muy de desear para el buen nombre de la nación y del Gobierno no se descuidasen tanto los intereses en aquella parte de la república, y sobre todo no se repitiera allí lo que está pasando a raíz del naufragio del "Magallanes", puesto que no se concibe que por la pérdida de un buque sufran tantos meses de aislamiento los que viven en la Patagonia".



AZOPARDO

Fué construído en Trieste en 1884. Desplazamiento 283 toneladas. Velocidad 10½ millas. En 1886 realizó su primer viaje a la Patagonia, llevando víveres a las Sub Prefecturas. Tuvo en su haber un eficaz historial fueguino y junto con la cañonera "Uruguay" prestó salvamento a los náufragos del Magallanes. En la última década del siglo, comandado por Mascarello, prestó valioso y largo servicio en los canales a las comisiones de límites (véase ARGENTINA AUSTRAL 53).

Catálogo de Biblioteca



EN LA EDICIÓN DEL MUSEO DE LA PLATA. MDCCCXCVII

Nicolás Mikhailowitch Alboff nació en 1866, en Parolowo, gobernación de Nijni-Novgorod (Rusia). Fué el catalogador de la flora del Cáucaso y de la Trascaucasia, regiones euroasiáticas en las que se establece el contacto de las más diversas familias de plantas igual que de las más variadas y principales razas humanas. Al publicar en 1895 su "Prodomus Florae Colchicae", estaba definitivamente cimentada su reputación entre los botánicos de Europa como uno de los primeros. Trabajó por aquel tiempo en los herbarios de París y Londres, y, a propuesta de Boissier, se trasladó a la América Meridional, desembarcando en Buenos Aires, el 10 de octubre de 1895.

Alboff prestó a la ciencia de nuestro país grandes servicios. Nombrado jefe en la sección botánica del Museo de La Plata, hizo una excursión a la Sierra de la Ventana, seguida inmediatamente por otra a la Tierra del Fuego. Así se originaron esos estudios suyos, que han quedado registrados en los preciosos volúmenes que aquí nos complacemos en catalogar.

El clasificador de las especies botánicas de la antigua Cólcida y de la "moderna" Tierra del Fuego, murió en suelo argentino. Su cuerpo reposa en el cementerio de la capital bonaerense y su memoria perdura y perdurará en aquel Museo de La Plata a cuya importancia científica él colaboró con su magnífica obra.

En esta revista nuestra, expresamente dedicada a los temas de geografía e historia de los territorios del Sur, faltaba un trabajo general de guía para el estudioso. Hay mucho escrito sobre la Patagonia y se hace sentir la necesidad de una reseña a la que podamos recurrir en cualquier momento, bien para el simple recreo literario, bien para una mejor información. Razones suficientes que nos han movido a solicitar del Dr. Armando Braun Menéndez, así que para ello hallamos oportunidad, autorización para publicar el catálogo de su Biblioteca Patagónica, una de las más completas que hoy existen dentro y fuera del país.

ABEL, CARLOS A. **Sobre la posibilidad de establecer un servicio aéreo regular entre Puerto Montt y Magallanes.** *(Rev. Chil. de Hist. y Geog. T. LXXVLI. Nº 86. Pág. 5).*

ABELLA CAPRILE, MARGARITA. **Geografías.** *(Notas de viaje). 1936.*

ABRIBAT, JEAN MARIE. **Le détroit de Magellan au point de vue international.** *Paris, Lib. Maresco, édit. 1902. 1 vol. en 4º.*

ACEVEDO DÍAZ, EDUARDO. **Geografía de América. Tierras árticas y antárticas.** *"El Ateneo", Florida 371. Pedro García. Buenos Aires. Año 1936, 1 vol. en 8º.*

Aduana de Magallanes. *Inconvenientes de su implantación. Recopilación de artículos. Folleto de 28 págs. Imp. "El Magallanes". Punta Arenas. 1900.*

AGOSTINI, ALBERTO M. DE. **Cómo se escaló la cumbre del Monte Olivia.** *(Rev. Chil. de Hist. y Geog. T. VI. Nº 10).*

AGOSTINI, ALBERTO M. DE. **Páginas de un diario de viaje. Cómo fueron descubiertos los senos "Almirante Martínez" y "De Agostini". Rectificación de la posición del Monte Bucland. Dos otros montes notables explorados: el Monte Sella y el Giordano.** *(Rev. Chil. de Hist. y Geog. T. VIII. Nº 12).*

AGOSTINI, ALBERTO M. DE. **Mis viajes a la Tierra del Fuego.** *Ilust. Milán, 1929. Prof. Giovanni de Agostini S. A. 1 vol. en 4º.*

AGOSTINI, ALBERTO M. DE. **Andes Patagónicos. Viajes de exploración a la cordillera patagónica austral.** *Ilustraciones y mapas del autor. Buenos Aires. 1941. 1 vol.*

AGOSTINI, ALBERTO M. DE. **El cerro Lanín y sus alrededores.** *(Parque Nacional). Topografía del autor. Buenos Aires. 1941.*

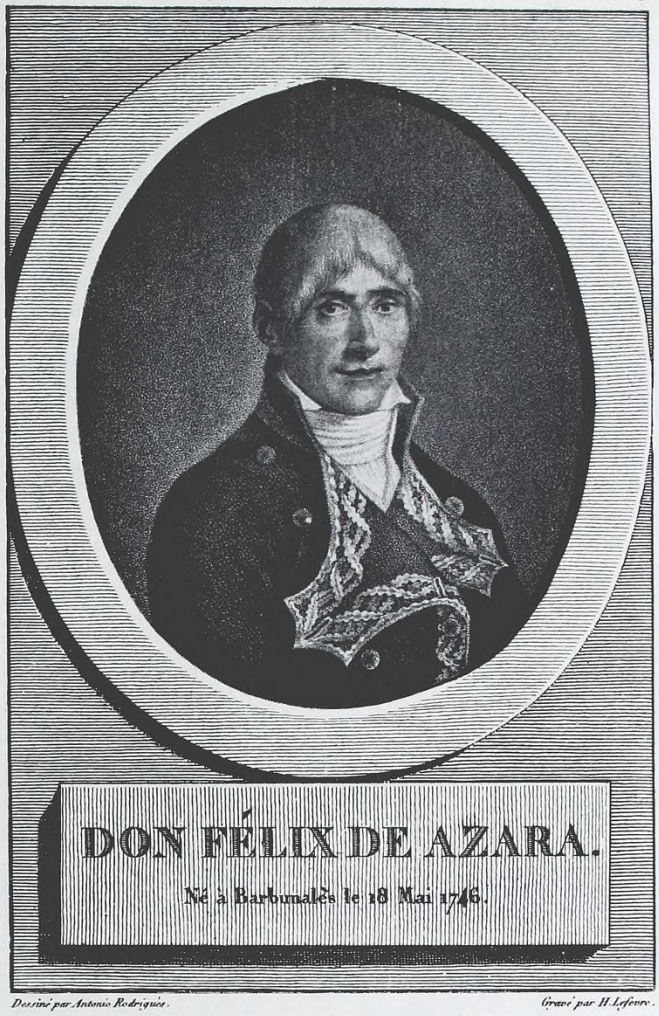
AGUIRRE, CAPITÁN DE NAVÍO MIGUEL. **Levantamiento de la parte occidental del canal Beagle, por el crucero "Presidente Pinto", al mando del capitán de navío don Miguel Aguirre, en 1901.** *(An. Hidr. de la Marina de Chile. Año 25. 1905. Pág. 3 y sig.).*

una Patagónica

Abundan los libros bellos en esta colección, y no faltan los raros, los de adquisición difícil. De algunos de ellos reproduciremos portadas, retratos o ilustraciones: con lo cual, a la vez de interrumpir la aridez de nuestro trabajo y de aumentar su eficiencia consultiva, lo enriqueceremos con las magnificencias y galanuras de la imprenta de otros tiempos.

Sólo nos resta agradecerle al Dr. Armando Braun, tan amigo de las cosas de la cultura como de los asuntos patagónicos, la entusiasta colaboración que nos ha prestado.

N. DE LA R.



EN "VOYAGES DANS L'AMERIQUE MERIDIONALE". PARÍS. 1809

Félix de Azara nació en un pueblo de Aragón (Barbunalés), en 1746, y murió en la misma región, el año 1811. Es uno de los sabios españoles más olvidados en su patria y más recordados en el extranjero, donde sus obras han servido de guía para el estudio de la fauna americana tanto como las de Mutis, Ruiz y Pavón para la flora. Residió mucho tiempo en la América Meridional. Considérase su obra maestra la que con toda modestia titulara "Apuntes para la Historia Natural de los Quadrúpedos del Paraguay y Río de la Plata", que tiene su complemento ornitológico en "Apuntes para la Historia de los Pájaros del Paraguay y Río de la Plata". Pero sus "Voyages dans l'Amérique Meridional", escrita en francés y que no fué traducida al idioma del autor hasta 1923, es la obra relativamente más popular. A ella necesariamente ha debido recurrir, no ya el naturalista del pasado siglo, como Darwin y Ameghino, sino también el geógrafo y el historiador.

ALBARRACÍN, SANTIAGO J. **Estudios generales sobre los ríos Negro, Limay y Collon-Curá y lago de Nahuel Huapí, con numerosas vistas de los parajes recorridos, desde la barra del río Negro, hasta el límite occidental del lago Nahuel Huapí y una carta general de los ríos explorados.** *Imprenta de Juan A. Alsina, calle de México 635. Año 1886. 3 tomos en 3 vol. en 4°.*

ALBARRACÍN, SANTIAGO J. **Páginas de Ayer. Datos, apuntes y anotaciones tomados del Diario privado de navegación y de la correspondencia inédita del Guardia marina argentino Juan de la Cruz.** *Ilustrac. del autor, varios retratos. Buenos Aires, Tall. Gráf. Arg. L. J. Rosso (sin año). 1 vol. en 16°.*

ALBARRACÍN, SANTIAGO J. **Conquista del suelo patrio.** *Boceto histórico. Conf. leída en el Centro Naval festejando el 1er. aniversario de la fundación del "Centro Militar de Expedicionarios al Desierto". Notas e ilust. Bs. As. Juan A. Alsina, 1912. 1 vol. en 8°.*

ALBOFF, NICOLÁS. **La naturaleza de la Tierra del Fuego.** *Lecturas públicas. I. Setiembre 6 de 1892. Editada por el Museo de La Plata. La Plata, Tall. de publicaciones del Museo. Año 1896. Foll. en 16 págs.*

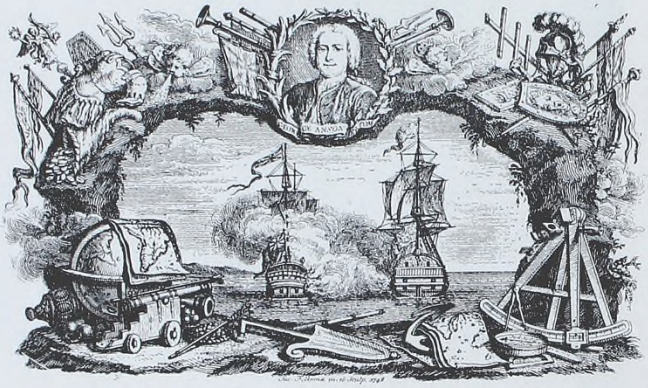
ALBOFF, NICOLÁS. **Essai de Flore Raisonnée de la Terre de Feu,** *par Nicolás Alboff, chargé de la sectión de botanique de Musée de La Plata. Materiales para la historia física y moral del Continente Sudamericano, publicados bajo la dirección de Francisco P. Moreno, Director del Museo de La Plata. Tall. de publicaciones del Museo. MDCCCXCVII.*

ALBOFF, NICOLÁS. **Contributions a la Flore de la Terre del Feu et Observations sur le végetation du canal Beagle,** *(avec 4 planches). Revista del Museo de La Plata, 1895.*

ALCOCK, FREDERICK F. R. G. S. **Trade & Travel in South America,** *by Frederick Alcock F. R. G. S. Second edition London: George Philip y Sons., Ltd. 32, Fleet Street, E. C. 1907. 1 vol. en 8°.*

ALIÓ, BAUDILLO. **Hacia la conquista de la luz y del color.** *(Notas del viaje de un pintor). Navegando el Paraná, Corrientes, Posadas, S. Ignacio, Cataratas del Iguazú, Salto del Guaira, Tierra del Fuego, Punta Arenas, Canales Chilenos, Cabo de Hornos, Costas Brasileñas, Florianápolis, Santos, Guaruja, Río de Janeiro, Montevideo, Lagos Nahuel Huapí, Frías, Esmeralda, Llan-*

VOYAGE
AUTOUR
DU MONDE,
FAIT DANS LES ANNE'ES MDCCXL, I, II, III, IV.
PAR GEORGE ANSON,
PRESENTEMENT LORD ANSON,
COMMANDANT EN CHEF D'UNE ESCADRE ENVOYE'E
PAR SA MAJESTE' BRITANNIQUE DANS LA
MER DU SUD.
Tiré des Journaux & autres Papiers de ce Seigneur, & publié
PAR RICHARD WALTER,
Maître ès arts & Chapelain du CENTURION dans cette Expédition.
Orné de Cartes & de Figures en Taille douce.
TRADUIT DE ANGLOIS.



A AMSTERDAM ET A LEIPZIG,
Chez ARKSTE'E & MERKUS.
M D C C X L I X.

PORTADA DE LA EDICIÓN FRANCESA DE LOS VIAJES DE ANSON

George Anson, célebre almirante inglés, nacido en 1697 y muerto en 1762, hizo tres expediciones a la Carolina del Sur, donde fundó una ciudad que lleva su nombre, y combatió con los españoles y los franceses. Pero lo que más fama le ha dado fué, sin duda, la "Relation" de su viaje alrededor del mundo, publicada en 1748 y traducida al francés al año siguiente. Esta admirable edición de 1749, es la que aquí registramos.

quihue, Puerto Montt (Chile). Buenos Aires. 1925. Tall. Gráficos Argentinos, de L. J. Rosso y Cía. 1 vol. en 8°.

ALLARDYCE W. L. C. M. G. **The story of the Falkland Island, being an account of their discovery and early history, 1500-1842, Falkland Islands:** *Printed at the Government printing office by William J. Worthy. Año 1909. Foll. en 28 págs.*

ALMAGRO, MANUEL DE. **Breve descripción de los viajes hechos en América por la Comisión Científica enviada por el gobierno de S. M. C. durante los años de 1862 a 1866.** *Madrid. Imp. y estereotipía de M. Rivadeneyra, impresor del Depósito de la Guerra. Calle del Duque de Osuna 3. 1 vol. en 8°.*

ALSINA, JUAN I. **La Capital del Neuquén.** *Informe presentado al Sr. Ministro del Interior por el Gobernador del Territorio, don Juan I. Alsina. Con mapa. Bs. Aires. 1911.*

ALVAREZ, J. A. (FRAY MOCHO). **En el mar austral. Croquis fueguinos.** *Imp. Ivaleli y Checci. Bs. Aires. 1898.*

Uno de los mejores libros del popular "Fray Mocho" lo constituyen estos "croquis fueguinos", hoy casi olvidados. Y, sin embargo, bien merecerían una reimpresión tan prolija y esmerada como la que aquí anotamos.

AMAYA, LORENZO. **Fontana el territoriano.** *Ilustrac. de Indalecio Pereyra y retrato del coronel Luis Jorge Fontana. Ejemplar N° 29, a dos tintas, sobre papel puro de hilo. Bs. Aires. Tall. Gráf. Luis L. Gotelli, 1935. 1 vol. en 8°.*

AMUNATEGUI, MIGUEL LUIS. **Títulos de la República de Chile a la soberanía y dominio de la extremidad austral del continente americano.** Refutación de la *Memoria que ha publicado en Buenos Aires el Dr. Dalmacio Vélez Sársfield bajo el nombre de "Discusión de los títulos del Gobierno de Chile a las tierras del Estrecho de Magallanes". Santiago de Chile. Imp. Nacional, Febrero de 1855.*

AMUNATEGUI, MIGUEL LUIS. **La cuestión de límites entre Chile y la República Argentina.** *Tomos I, II y III. Imp. Nacional, Bandera N° 29, Santiago. 1879.*

AMUNDSEN R. **El Polo Sur.** *La expedición antártica del "Fram" de 1910 a 1912, por R. Amundsen. Traducción por P. A. Martín Robles, Profesor en el Instituto de Tarragona. Dos Tomos. La España Moderna. Madrid.*

ANCHORENA, AARÓN DE. **Descripción gráfica de la Patagonia y valles andinos,** *por Aarón de Anchorena. Compañía Sud-Americana de billetes de Banco. Bs. Aires, Junio 1902. Album con 150 fotograbados.*

ANGELIS, PEDRO DE. **Memoria histórica sobre los derechos de soberanía y dominio de la Confederación Argentina a la parte austral del continente americano, comprendida entre las costas del Océano Atlántico y la gran Cordillera de los Andes, desde la boca del Río de la Plata hasta el Cabo de Hornos, incluso la Isla de los Estados, la Tierra del Fuego y el Estrecho de Magallanes en toda su extensión.** *Bs. Aires, 1852. Foll. en 58 págs. en 4°.*

Este folleto, cuyo contenido queda suficientemente explicado con la transcripción de la tapa, hoy constituye un documento rarísimo, y, en todo instante, de un singular valor histórico.

ANRIQUE, NICOLÁS R. **La goleta de Guerra "Ancud" toma posesión del Estrecho de Magallanes.** *(Precedido de la ocupación de Magallanes, por Aníbal Echeverría y Reyes). 1 vol. en 8°.*

ANRIQUE, NICOLÁS R. **Diario del Comandante Benjamín Muñoz Gamero a los lagos de Lanquihué, Todos los Santos y Nahuel Huapí.** *Valparaíso, 1893.*

ANRIQUE, NICOLÁS *R.* **Cinco relaciones geográficas e hidrográficas que interesan a Chile.** *Santiago de Chile. Imp. Elsevirana. 1897. 1 vol. en 8°*

ANRIQUE, NICOLÁS R. **Diario de la Goleta "Ancud", al mando del Capitán de Fragata don Juan Guillermos (1843).** *Publicación por primera vez, con notas y varios documentos. Santiago de Chile. Imp. litografía y encuadernación Barcelona. Moneda, entre Estado y San Antonio. 1901. 1 vol. en 8°.*

ANSON, GEORGE. **Voyage autour du monde, fait dans les années MDCCXL.** *I, II, III, IV, par George Anson, presentement Lord Anson, commandant en chef d'une escadre envoyée par sa majesté britannique dans la Mer du Sud. Tiré des journaux & autres Papiers de ce Seigneur, & publié par Richard Walter. Orné de cartes et des figures en taille douce. Traduit de anglois. A Amsterdam et A Leipzig; chez Arkstée ei Merkus. MDCCXLIX. 1 vol. en 4°.*

ANSON, GEORGE. *("suite de su viaje")* **Voyage a la mer du Sud par quelques officiers commandant le vaisseau la "Wager".** *Pour servir de suite au voyage de Georges Anson. Traduit de l'anglois. Alyon. Chez les frères Duplain, libraires, grande rue Mercière. MDCCLVI. 1 vol. en 8°.*

ANTOKOLETZ, DANIEL. **La Neutralización del Estrecho de Magallanes.** *Bs. Aires. Imp. J. E. Gutiérrez Hnos. 1916. Foll. en 45 págs. en 4°.*

Anuario hidrográfico de la Marina de Chile, *publicado por la oficina respectiva. Grabados, mapas y planos. Santiago de Chile. Imp. Nacional, 1875 a 1928. 34 vols. en 8°.*

ARMADA DE CHILE. **Exploraciones y estudios hidrográficos.** Contribución de la Armada de Chile a la Exposición de Sevilla. *Imp. de la Armada. Santiago de Chile. Año 1929. 1 vol. en 8°.*

ASTA-BURUAGA Y CIENFUEGOS, FRANCISCO SOLANO. **Diccionario Geográfico de la República de Chile.** *Segunda edición, corregida y aumentada. Santiago de Chile. Año 1899. 1 vol. en 8°*

AURISTELA, ALVAREZ. **Monografía histórica del Territorio de Magallanes.** *Retrato de Arturo Alessandri y Hernando de Magallanes. Punta Arenas, 1923. Foll. de 92 págs. en 16°.*

AZARA, FÉLIX DE. **Viajes por la América Meridional.** *Contienen la descripción geográfica, política y civil del Paraguay y del Río de la Plata; la historia del descubrimiento y conquista de estas regiones; detalles numerosos sobre su historia natural y sobre los pueblos salvajes que las habitan; el relato de los medios empleados por los jesuitas para someter y civilizar a los indígenas, etc. Publicados con arreglo a los manuscritos del autor, con una noticia sobre su vida y sus escritos por C. A. Walckenaer. Enriquecidos con notas por G. Guvier. Trad. del francés por Francisco de las Barras de Aragón. Con 3 láminas. (De la colección Viajes Clásicos). Madrid. Calpe. 1923. 2 t. en 1 vol. en 16°.*

AZARA, FÉLIX DE. **Voyages dans l'Amérique meridionale.** *Collection de planches. Paris. Dentu, Imprimeur Libraire, rue du Pont-de-Lodi, N° 3. 1809. (Con 25 grabados, mapas y planos).*

(Continuará).

Bella portada de los "Estudios Generales" realizados por el teniente Santiago J. Albarracín, donde se anotan los nombres de los expedicionarios anteriores y el año de la expedición. (Edición Buenos Aires, 1886).

Criterios del Sur

"El Progreso", de Trelew, considerando el problema del agua en su planteamiento local, expresa lo siguiente:

La necesidad de equipar a la Usina generadora de agua corriente con motores nuevos y más modernos, es algo ya impostergable: naturalmente que la actual situación que apunta hoy el desordenamiento mundial y el encarecimiento de todos los artículos manufacturados o no, agudiza y hace casi imposible la adquisición de elementos técnicos que suplan a los vetustos motores que desde tantos años vienen cumpliendo con servicios extraordinarios, como lo es el dotar de las comodidades de aguas corrientes a una población de cerca de diez mil habitantes.

Igualmente, el aumento de nuestra población crea la necesidad de ampliar la red de cañerías, a fin de llevar agua corriente a los barrios nuevos que van poblando extensas zonas del pueblo. Esta es otra de las medidas que deben estudiar rápidamente nuestros ediles; lo exige perentoriamente la salud pública y el ritmo modernista que la evolución señala a Trelew.

. . . . . .

Hemos observado con toda la seriedad del caso las consecuencias que pudiera traernos la amenaza de sequía que se vislumbra a través del poco caudal de agua que trae el río. Se dice, con cierta alarma, que el río Chico, principal afluente del Chubut, está poco menos que seco: si esto fuera cierto, nuestro rico valle corre un inmediato peligro; la seca sacrificaría todos los esfuerzos de nuestros colonos.

Se ha dicho y repetido hasta el cansancio que construyendo una presa de agua sobre el río Chico, en su nacimiento, el problema de las aguas no existiría. Personas de conocimientos en la materia, aseguran que con muy poco esfuerzo financiero podría efectuarse tal obra, que aseguraría indefectiblemente la continuidad de una colonia, que tan abundantemente ha enriquecido esta zona del Chubut.

Comisiones de técnicos enviados por el Ministerio de Agricultura han estudiado en repetidas ocasiones, sobre el terreno, los beneficios de un plan de irrigación por el extenso valle chubutense, desde Paso de Indios hasta Rawson. Tenemos conocimientos de que estos estudios se han hecho, pero lo que aun ignoramos son las conclusiones a que los mismos llegaron.

Transportes Patagónicos

Soc. Resp. Lda.

LO MEJOR EN SERVICIOS TERRESTRES

El más completo servicio de pasajeros entre San Antonio (O) y Punta Arenas (Chile). Dos viajes semanales de ida y vuelta. Servicio de encomiendas y pequeños paquetes a tarifa económica.

Pida informes sobre Transportes Patagónicos en una de las 32 agencias habilitadas en cualquier localidad patagónica o en Buenos Aires, VILLALONGA AMERICAN EXPRESS, Perú 22 y EXPRINTER S. A., San Martín 154.

Viaje por Transportes Patagónicos, S. R. L.

y añade así días enteros a su permanencia en la Capital Federal o en cualquier localidad de la costa patagónica.

Administración Central: TRELEW (Chubut)

Dirección Telegráfica: PATAGONICOS

"El Eco de Futalauquen", de Esquel, recuerda la idea de una carretera internacional que partiendo de aquella localidad cruzaría la frontera para internarse por Chile hasta el Pacífico:

Nadie ignora la singular importancia que asumiría una vía de comunicación como la expresada, desde el punto de vista económico y social, que beneficiaría por igual a ambos países.

No obstante las razones poderosas que aboran la conveniencia y la necesidad de concretar oficialmente la realización de esta obra, hasta el presente no se conoce una iniciativa que induzca a pensar en la posibilidad de su probable efectivización.

La ruta al Pacífico, es tan necesaria como el puente internacional argentino-brasileño que une a Paso de los Libres con Uruguayana. Puede afirmarse que su importancia es mayor aún, por cuanto la salida al Pacífico significaría algo más que un símbolo de confraternidad internacional.

"Golfo Nuevo", de Puerto Madryn", considerando la situación creada en aquella importante zona ganadera por la sequía, propone para evitar en lo futuro la pérdida de capitales la instalación de un frigorífico en la localidad. He aquí el texto del artículo:

Los campos de pastoreo, salvo contadas excepciones, están completamente secos y en ellos no se halla ni una brizna de pasto. Hasta las matas, algunas de las cuales sirven de alimento al ganado, están secas, lo que hace temer, fundadamente, que se produzca una gran mortandad de hacienda, si una lluvia providencial no se produce durante este verano.

Esta situación sabe presentarse cada cierto período de tiempo y cuando la sequía no es tan pronunciada como en la actualidad y los animales no han enflaquecido mucho, los ganaderos apelan al único recurso que tienen a su disposición para salvar parte de su capital y que consiste en vender cierta cantidad de animales, "aliviando" el campo a fin de evitar la mortandad del resto de la hacienda. Pero ahora ni este arbitrio es posible; los animales están flacos y los compradores se rehusan a efectuar compras, por la desconfianza natural de que esos animales no puedan resistir el largo camino que deben recorrer para su embarque en "Mancha Blanca", estación del ferrocarril próxima a "San Antonio Oeste" (Río Negro), por cuya línea son transportados a la Provincia de Buenos Aires. Además conspira contra esa solución la escasez de vagones de ferrocarril, al extremo que los compradores de hacienda tienen que esperar en muchas ocasiones hasta dos meses para conseguir tren para embarcar los animales que adquieren.

Los pobladores de esta zona tampoco cuentan, como los de Santa Cruz, con el recurso de un frigorífico, que les permitiría afrontar en mejores condiciones las épocas de sequía, vendiéndoles sus excedentes de producción.

Este problema, que no es nuevo y que cada vez que ocurre encuentra al ganadero inerme y sin medios para defender el esfuerzo de su trabajo, debiera despertar el espíritu de iniciativa, tendiente a lograr se establezca en Puerto Madryn un frigorífico, bien sea por medio de una cooperativa de hacendados o interesando a alguna de las grandes compañías que tienen establecimientos de esa clase en Santa Cruz y Tierra del Fuego. Esta iniciativa no es nueva por cierto; desde hace años se viene hablando de la posibilidad de su realización y si bien antes se tropezaba con una dificultad fundamental que consistía en la reducida cantidad de hacienda para faenar, hoy día con el aumento de la ganadería por haberse poblado gran cantidad de campos, es de toda forma factible el éxito de una empresa como la que propiciamos.

En el sentido indicado y como una solución de positivos resultados, debe ser encarada esta iniciativa, tanto por los hacendados como por el comercio, que por sus actividades, sufre el reflejo de la crisis de la industria ganadera.

Los nombres dados a los minadores-rastreadores

Por el Capitán de Fragata
Teodoro Caillet Bois

Algunos de los marinos así justamente recordados, que en su mayoría murieron en acción de guerra, son muy desconocidos de la actual generación, y no es tarea fácil reunir los escasos datos biográficos a ellos referentes. Para evitar a otros esta tarea, vamos a dar una muy breve biografía de los mismos.

DRUMMOND

Francisco Drummond, nacido en Dundee (Escocia), en 1803, había peleado con distinción a las órdenes de Cochrane en la emancipación del Brasil, y fué de los que le acompañaron a su regreso a Inglaterra, en 1825.

Apenas declarada la guerra a la República Argentina, pidió su baja absoluta del servicio imperial (8 de febrero de 1826) y se embarcó para Montevideo. Al llegar allí, fué injustamente detenido y encerrado en la ciudadela, por ciertos manejos y rivalidades —dice Carranza— de sus antiguos compañeros Norton y Grenfell.

Sus padecimientos duraron nueve meses, hasta que logró evadirse, incorporándose de inmediato a la escuadrilla argentina que operaba en el Uruguay (campaña del Juncal); el 24 de enero de 1827 fué nombrado capitán; recibió el distinguido comando de la goleta Maldonado en reemplazo de Espora, designado jefe de la isla de Martín García.

En la memorable jornada del 9 de febrero, Drummond se batió "desesperadamente" con la Bertioga, cuyo comandante era el valiente Broom, y logró rendirlo.

Esta hazaña valió al joven oficial el mando del bergantín Independencia, de 2 cañones, el mayor de los buques de la escuadra. Con él participó en la expedición que abortó en el desastre de Monte Santiago y en la indomable defensa de los dos bergantines varados durante dos días. Agotado de munición y deshecho el casco, Drummond, herido ya, recibió orden de incendiar su barco; pero intentó prolongar la resistencia, y al efecto se trasladó en bote a los otros barcos en busca de munición. Al llegar a la Sarandí un balazo lo hirió mortalmente y sus últimas palabras, pocas horas después, fueron: "Almirante, muero cumpliendo con mi deber".

(Ver Carranza, "Campañas navales", tomo 4º, pág. 239).

En su corta vinculación con la familia del almirante había esbozado un idilio con Elisa, la hija menor de éste, la que algún tiempo después pereció ahogada en el río. Según la tradición (Pastor Obligado, "Tradiciones porteñas"), habríase tratado de un acto intencional de desesperación y desvarío.

ROBINSON

Según Carranza (tomo 4, pág. 62), Carlos Robinson fué uno de los héroes de la "Hércules", capitana de Brown en el año 14.

Cuando estalló la guerra con el Brasil, era Práctico del Puerto de Buenos Aires y recibió de inmediato el mando de una de las lanchas cañoneras que entonces se construyeron: la Nº 4. Participó en las primeras acciones, especialmente la del 9 de febrero, en que estuvieron en peligro las cañoneras, y sucumbió en el temerario asalto a La Colonia, noche del 1º al 2 de marzo de 1826.

Fué heroica su conducta en las cañoneras varadas y acribilladas: "Envueltos en ese círculo de fuego y de humo, sirven de blanco seguro a la artillería enemiga, que los enfila con raro acierto. Pero él, fiero y enérgico como la fatalidad, agitando su espada, sin gorra, desaliñado el cabello y el uniforme salpicado en sangre, aplica una vez más la mecha al cañón cuando un casco le destroza la pierna. Cae su cuerpo, mas no se entibia su denuedo; y con el gesto, con la acción y la palabra sigue animando a los suyos hasta que una segunda bala corta aquella existencia llamada a brillante destino".

PARKER

A proposición del general Zapiola, Enrique Guillermo Parker se incorporó al servicio de la escuadra, el 30 de enero de 1826, con grado de capitn y como comandante de la 25 de Mayo, insignia de Brown, al comenzar la guerra con el Brasil. En el primer combate, el del 9 de febrero, el almirante recomendó su conducta heroica, a la vez que incriminaba la de los demás comandantes. Como consecuencia, Parker pasó al comando de la barca Congreso, con el cargo de segundo jefe de la escuadra.

Su nuevo mando resultó efímero. Antes del mes participó en el asalto a la Colonia, y poco después —27 de marzo— falleció en el Hospital de Sangre de Buenos Aires, a consecuencia de las fatigas de la campaña. (Carranza, pág. 71 del tomo 4).

SEAVER

Benjamín Franklin Seaver, capitán norteamericano, llegó al Plata en 1813 al mando de la goleta mercante "Admiral Stafford", que en el puerto de Maldonado se le alzó durante su ausencia, en curiosas circunstancias, de que da cuenta el historiador Carranza en apéndice del tomo 2, de sus "Campañas Navales".

Trasladado a Buenos Aires, desempeñó varias comisiones concernientes al servicio, desde el 20 de diciembre de ese año. Entró en contacto con Pío White, el organizador financiero de la escuadra del año 41, y fué uno de los candidatos a su comando, en rivalidad con Guillermo Brown.

Habíase distinguido poco antes (9 enero 1814) encabezando un valiente asalto nocturno contra los barcos realistas surtos en La Colonia, especialmente el queche "Hiena". Cinco lanchones al mando de Seaver, Miguel Teodoro, Miguel Epiro, Miguel Ferreri y Nicolás Jorge, con ochenta hombres dieron el golpe, y capturaron dos barcos de tres cañones cada uno; el "Hiena" consiguió escapar. (Carranza, tomo 2, pág. 71).

Su rivalidad suscitó serias dificultades a Brown. Concluyó, sin embargo, por acatar el nombramiento de éste, quedando el 10 de marzo a sus órdenes al mando de la goleta "Julieta". Y ya al día siguiente, sin el menor adiestramiento previo de las tripulaciones, extranjeras en gran parte, participó en el heroico ataque a la escuadra española de Romarate, acoderada sobre la isla de Mar-

tín García y defendida desde tierra por un fuerte y una batería improvisada. Este primer encuentro resultó desastroso, y Seaver, cuya goleta iba de vanguardia, por llevar el mejor práctico, fué uno de los primeros en sucumbir.

SPIRO

Samuel Spiro, griego. Aparece en nuestros anales en ocasión de un audaz golpe de mano (9 enero 1814) contra los barcos realistas surtos en La Colonia, mencionado en el párrafo referente a Seaver. Fué comandante de la balandra "Carmen", de cinco cañones y 35 hombres, en la escuadrilla de cinco barcos que dos meses después libró el sangriento combate de Martín García, en el que Spiro mereció uno de los pocos elogios del almirante. Después de esta acción, Spiro formó parte de la flotilla que remontó el Uruguay en persecución del marino español Romarate.

Creíase que Romarate estaba desprovisto de víveres y munición, pero no ocurrió así. Tomás Notter, que mandaba la escuadrilla, lo encontró el 28 de marzo acoderado en fuerte posición en la Boca del Arroyo de la China (Concepción del Uruguay). Lo acometió, sin embargo, temerariamente, y sufrió un rudo rechazo. La capitana sumaca "Trinidad" encalló bajo el fuego y se salvó a duras penas, perdiendo a sesenta de sus cien tripulantes. Al fin del combate voló la "Carmen". Según la tradición y las "Memorias" de Brown, había varado, y la voladura fué provocada por Spiro, quien se sacrificó heroicamente para evitar que su barquichuelo cayera en poder del enemigo. La "Carmen" perdió, además de su comandante, la tercera parte de su gente.

FOURNIER

La biografía de César Fournier ha sido dada por nosotros en el Boletín del Centro Naval (tomo 48, págs. 367, 413, 557 y 663).

Nació en Livorno, de madre italiana y padre francés emigrado, aproximadamente por el año de 1793. Marino de profesión y liberal de ideas, tuvo a su vez que irse a Francia, y en 1824 se vino con un barco al Plata, donde meses después se casó.

A poco de llegar pusiéronse tirantes las relaciones del país con el Brasil, y Fournier entró al servicio de la empresa corsaria de don Vicente Casares, cuyo primer buque era el "Lavalleja", capitán Fourmantin.

Pronto operó Fournier por cuenta propia, señalándose por la audacia de sus golpes. Perseguido y encallado su barquichuelo en Maldonado, se vengó días después tomando al abordaje a la excelente goleta de guerra "Leal Paulistana", que con el nombre de "Maldonado", fué poco después insignia de Brown.

Con el bergantín inglés "Florida", del que se apoderó por encontrarlo en faena lobera clandestina, cruzó algún tiempo por el Atlántico e hizo varias presas, entre ellas, dos goletas de guerra.

Encalló por segunda vez sobre la costa oriental con un pequeño corsario, pero salvó botes y pertrechos y los trasladó en carretas de Colonia a Maldonado. Habiéndose presentado allí una fuerza naval brasileña para ocupar la población, Fournier improvisó activamente la defensa y logró alejar a aquélla. Intentó repetir su hazaña de la "Maldonado" abordando de noche a otro bergantín de guerra —"Río da Prata"—, pero fué rechazado. Operó algún tiempo en la laguna Merín, en forma irregular, que nada bueno produjo.

La fama de sus proezas le valió, a mediados de la guerra, su incorporación a la Marina de Guerra con el grado de mayor, y el comando de la mayor de sus unidades, bergantín "Congreso", con el que hizo un crucero sensacional de dos a tres meses sobre la costa brasileña, manteniéndose la mayor parte del tiempo en proximidades del Janeiro, y a menudo a la vista del puerto. Fue la campaña más destructora que en esa guerra se realizó contra el tráfico enemigo; pero a su regreso el bergantín encalló frente a la Ensenada con la mejor de sus presas y fué incendiado después de salvarse lo más valioso de la carga. Fournier quedó herido, sufrió crecidas bajas y perdió 35 heridos, que quedaron prisioneros.

Poco después el gobierno de Dorrego le dió el mando de la goleta "Juncal" y la distinguida misión de trasladarse a los Estados Unidos para comprar dos o tres barcos de porte y volver al Plata, formando escuadra. Desempeñó su misión, venciendo grandes contratiempos, pero a poco de salir de Nueva York, con su flamante escuadra de tres barcos —corbeta "25 de Mayo", bergantín "Dorrego" y goleta "Juncal"— un ciclón puso desastroso fin a la expedición. Nunca se supo más ni de Fournier, ni de la "25 de Mayo", ni de la "Juncal". El único barco que se salvó fué el "Dorrego", que buscó en vano a sus consortes y operó varios meses en el Atlántico Norte y costa de Africa, hasta que, habiendo recalado en las Antillas holandesas, fué detenido, acusado de piratería y condenado. El gobierno argentino reclamó, y años después recibió alguna satisfacción.

BOUCHARD

Su biografía es conocida. Refiérense a ella los excelentes trabajos de Mitre (Boletín del Centro Naval, tomo 13) y Carranza (tomo 3º) las monografías de Ricardo Caillet-Bois sobre el crucero del "Halcón", de Toribio Medina sobre la expedición Brown-Bouchard al Pacífico (public. del Inst. de Investig. Hit), la publicación del Archivo de Echeverría (Boletín del Centrol Naval, tomo 44), la monografía de B. Villegas Basavilbaso sobre el "Apresamiento de La Argentina en Chile", y nuestros trabajos sobre "El año de los Insurgentes" (Bouchard en Califonia) y el "Proceso de Bouchard" en Chile (Public. en el Bol. del Inst. de Invest. Hist.).

Bouchard nació en Saint Tropez (Francia), en 1783, y se encontraba en nuestro país en 1810, poniéndose desde la primera hora al servicio de la Revolución.

En la infausta jornada de San Nicolás, en 1811, tuvo el mando del mayor de los tres buques y se condujo valientemente, sin poder evitar el pánico y desbande de la bisoña tripulación.

Se incorporó luego al flamante regimiento de Granaderos a Caballo, que organizaba San Martín, y en San Lorenzo se distinguió, apoderándose del estandarte realista, proeza que le valió el que la Asamblea Nacional le expidiera, como premio, el título de ciudadano argentino.

Vuelto al mar, el armador Echeverría le confió en 1815 el bergantín "Halcón", con el que participó en la admirable campaña corsaria de Brown al Pacífico, después de lo cual se separó de Brown, con quien nunca se entendió, y regresó al Plata.

Al año siguiente emprendió con una de sus presas, rebautizada "La Argentina", la más extraordinaria y pintoresca de nuestras campañas navales, que es a la vez, por el tamaño y poder del barco, por el número de su tripulación, por su extensión y por su duración de dos años cabales, una de las mayores expediciones corsarias de la época de los veleros. De entre sus mil dramáticas peripecias sólo registraremos aquí las más salientes.

En Madagascar ayuda a las autoridades a impedir el inhumano tráfico esclavista. En el archipiélago indo-malayo ejerce tremendo escarmiento con un barco pirata. Bloquea las Filipinas durante varias semanas y hace una veintena de presas. En las islas Sandwich rescata del Rey de las Islas una fragata corsaria argentina cuya tripulación amotinada había concluido por venderla allí; luego realiza una búsqueda tenaz por las islas hasta dar con todos los amotinados y ejerce ejemplar justicia. En la California se apodera de la capital, Monterrey, en heroico asalto. Durante tres meses recorre las costas de Méjico, y Centro América, y en el Realejo se apodera de varios barcos, con los que emprende finalmente el regreso.

Una escala en Valparaíso, donde esperaba encontrar a San Martín, le resultó fatal. Uno tras otro fueron secuestrados sus barcos por el almirante lord Cochrane, al servicio de Chile, bajo injusta acusación de piratería. Sufrió cinco meses de arresto o calabozo, mientras en forma inorgánica se ventilaba el proceso, hasta que al fin se le absolvió, y se le devolvieron los desmantelados barcos.

Con ellos, en calidad de transportes, participó muy luego en la Expedición Libertadora del Perú y alcanzó a ser jefe de escuadra durante una guerra con el Ecuador, en 1829. En sus últimos tiempos se dedicó con éxito a la explotación de un ingenio cerca de Lima, y allá murió, oscuramente, en 1843, asesinado por sus peones.

"Era de estatura atlética, realzada por un rostro de tez bronceada y ojos negros, de mirada sagaz y penetrante. Sobrio, enérgico,

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
En breve inauguración: L.U.8 Radio Bariloche
Cía. BROADCASTING DE LA PATAGONIA S. A. - San Martín 50 - Buenos Aires

pero bondadoso, prudente al par de audaz, tenía todas las condiciones para el mando, y su continente firme y resuelto imponía respeto, señalándole como hombre de presa y empresa". (Mitre).

GRANVILLE

Guillermo Enrique Granville, inglés, nacido en 1793; discípulo de Cochrane, en el Pacífico. Fué dado de alta en nuestra escuadra como capitán el 1º de junio de 1826, días antes de Los Pozos. Para el crucero de fin de año sobre el Brasil se le confió ya el mando del bergantín "República", uno de los buques que no logró forzar el bloqueo y se vió obligado a regresar a Buenos Aires.

En la gloriosa campaña del Juncal (enero, febrero de 1827) comandó la goleta "Guanaco", de ocho cañones, y mereció el ascenso a mayor (mayo 1827).

Capitán de bandera del Almirante a bordo del bergantín "República" en la indomable defensa de Monte Santiago, en que tres barquichuelos —varados dos de ellos— resistió dos días a toda una escuadra. Granville se condujo con el mismo heroísmo de todos y quedó gravemente herido en la mañana del segundo día. Recién al anochecer fué abandonado y volado el barco. Granville perdió un brazo como consecuencia de su herida. Fué ascendido a teniente coronel en noviembre de ese año.

En abril de 1828, tomó parte en el crucero de un mes sobre la costa Atlántica, embarcado con Espora en el Bergantín "Goleta 8 de Febrero". Crucero que tuvo mal fin, cayendo el barco en poder de los brasileños, después de valiente defensa y no sin que se salvara toda la gente.

Se retiró en 1829, como inválido, por la gravedad de sus heridas y por su comportamiento en el Juncal.

Murió en el hospital de Buenos Aires, el 21 de enero de 1836, pobre de solemnidad, y fué enterrado en el cementerio protestante.

Según Carranza (tomo 4º, pág. 245), Granville era de estatura prócer y aspecto simpático, y se distinguía por la severidad de su justicia y por su apego a la disciplina.

LUIS PY

Nacido en 1816, en Cataluña (algunos dicen que en Valencia), piloto de profesión y marino avezado, Luis Py aparece en nuestros anales recién después de Caseros. (Cabral le registra un empleo de subteniente, el 6 de enero del año 43, pero debe tratarse de servicios en la defensa de Montevideo contra Oribe y Rosas).

Py fué compañero inseparable de Murature, y desde 1852 estuvo con él en el vapor "General Pinto", comprado por el Estado de Buenos Aires. Sin embargo, había pasado ya al comando del "Río Bamba", en el año 59, cuando una traición entregó el "Pinto" a Urquiza, quedando prisionero Murature.

Con el "Río Bamba" y grado de capitán de marina (30 agosto del 59), participó en las operaciones de la escuadra de Sussini en la zona de San Nicolás y en el combate del 25 de octubre contra la escuadra de Urquiza después de la derrota de Cepeda.

En enero del 62 se le registra el comando del vapor "Guardia Nacional", y en 1864 recibe el grado de teniente coronel (5 noviembre). Cuando el bombardeo de Paysandú por la escuadra brasileña, el "Guardia Nacional" estaba allí de estación y arbolaba la insignia de Murature. En mayo del 65 bajó a Buenos Aires, para zarpar en seguida a la campaña del Paraguay, con cargo de 2º jefe de la escuadra.

Apenas incorporado el barco a la división brasileña que operaba en el río Paraná, tuvo lugar el combate de Cueva (12 agosto 65), que ya mencionamos al hablar de Murature. El teniente coronel Py tuvo allí el dolor de ver caer junto al timón, herido de muerte, a su único hijo el guardiamarina Enrique Py, al lado del ayudante José Ferré.

El 15 de febrero del 58 ascendió a coronel; hasta el fin de la guerra permaneció en el teatro de las operaciones.

Casi en seguida de terminar éstas comenzó la revolución de Entre Ríos, en la que Murature y Py desempeñaron los cargos de jefe y segundo de la escuadra.

En 1871-72 fué comandante militar de la isla de Martín García, y en el 74 volvió a su puesto de segundo jefe de la escuadra, a la que entonces se incorporaron las buenas cañoneras "Paraná" y "Uruguay".

En septiembre de ese año se reorganizó la escuadra con motivo de la revolución mitrista, y Py recibió su comando. Contó con las siguientes unidades: "General Brown" (insignia), "Uruguay", "Pavón", "Puerto de Buenos Aires" y "Coronel Roseti".

Habiéndose sublevado la cañonera "Paraná" (Erasmo Obligado), y luego el vapor armado "General Rivas" (ex mercante "Montevideo", capitán B. Magnasco), Py recibió orden de batirlos. Su campaña fué breve: los buques revolucionarios, alcanzados al anochecer cerca de Maldonado, pudieron eludir el combate al favor de la noche, viraron de regreso y se entregaron al día siguiente.

El 31 de enero del 76 se creó la Comandancia General de Marina, repartición principal de todo el material y personal de la marina de guerra, cuyo jefe fué el coronel Mariano Cordero. Habíanse incorporado ya los monitores y bombarderas, y se formaron dos divisiones más o menos iguales, de las que una se confió a Py, con insignia en el "Andes".

En 1876-77 toda la escuadra se desarmó como consecuencia de males financieros, pasando los buques a amarrarse en el Luján y en Zárate. Esta flota en desarme estaba al mando de Py, quien tuvo actuación destacada, por su actividad y eficacia, cuando el incendio del vapor "Fulminante".

En el 78 se produjo una crisis en la cuestión con Chile sobre la soberanía de la Patagonia Austral, y el Gobierno de Avellaneda tuvo que armar y despachar urgentemente una escuadra a Santa Cruz. Una vez más fué llamado Py al despacho del Ministerio de Guerra.

"El viejo catalán tenía entonces —dice Cabral— unos 55 años, y era vigoroso, cuadrado y estoico. Es exacta, y de su paternidad, la versión circulante acerca de su entrevista con el ministro.

—Y, siendo los buques de río, ¿atravesarán el mar?

—Vienen de Europa; bien pueden ir a la Patagonia.

—Y ¿no se perderán?

—Señor: los buques son hechos para perderse... ¡Por eso hay que tratar de salvarlos!".

Los buques llegaron a Santa Cruz el 30 de noviembre con la última palada de carbón, y encontraron desierta la ría. La escuadra del "comodoro" Py afianzó definitivamente la soberanía argentina en ese Territorio. (Ver número extraordinario de ARGENTINA AUSTRAL, dedicado a la expedición Py).

Después de esta campaña, el "Andes" (insignia de Py) pasó al Río Negro para secundar la expedición de Roca contra los indios, y en junio 1879 regresó a Buenos Aires.

En la revolución porteña del 80, Py fué encargado de organizar la 20ª división de la escuadra, para el bloqueo al puerto de Buenos Aires, y prestó importantes servicios.

Siguió otros cuatro años al mando de esa división, hasta su muerte, el 22 de febrero de 1884. Tenía para entonces 68 años.

SEGUÍ

El coronel Francisco Seguí y Bermúdez, el héroe del Juncal, no debe confundirse con su homónimo el coronel Juan Francisco Seguy, que también tuvo destacada actuación y que durante la Dictadura de Rosas fué de los partidarios de éste mientras el primero fué unitario conspicuo.

Según Carranza (tomo 4º, pág. 206), nació en Buenos Aires el 12 de noviembre de 1794, de distinguida familia, e ingresó a la escuadra nacional como voluntario a los veinte años (1814). Hizo la campaña de Martín García, peleó en el Arroyo de la China y asistió a la rendición de Montevideo.

Sirvió posteriormente a las órdenes de Hubac en repetidas campañas en el Paraná contra los anarquistas y fué herido en una de ellas. Con el general Zapiola hizo dos campañas, como ayudante suyo primeramente, y luego como segundo comandante del bergantín "25 de Mayo". Después desempeñó, embarcado en el "Belgrano", una interesante misión en las costas del Sud, realizando un largo crucero.

Ascendido a subteniente (24 de agosto de 1825) y declarada la guerra con el Brasil, participó como segundo del "Belgrano" en las operaciones navales de los primeros días. En la jornada del "9 de febrero" en que el Almirante se quejó duramente de sus capitanes, el Consejo de Guerra no halló culpa en Seguí.

En lo que resta de aquel año no le registramos nuevas actividades, lo que pudiera suponer un resentimiento del Almirante con él. Sin embargo asciende a teniente el 7 de julio 1826, y al organizarse la campaña del Juncal, aquél le confía el mando de la unidad de mayor porte, el bergantín "Januaria" (de 14 cañones) —la unidad mayor del adversario— y a la goleta "Oriental" (11 cañones), insignia de Sena Pereyra. El jefe brasileño entregó, pues, a Seguí la valiente espada que fué dejada luego a éste por el Almirante, cuando, concluído el combate se transbordó al "Balcarce", arboló allí su insignia y felicitó al comandante y tripulación por el valor con que se habían batido. Seguí ascendió a capitán al regreso de la escuadra a Buenos Aires (23 marzo 1827), y a mayor seis meses después (18 septiembre del 27). Hacia fines de la guerra recibió un nuevo ascenso, el de teniente coronel, (6 agosto del 28).

Continuó con mando de buque hasta 1829, que se desembarcó definitivamente. Fué promovido al grado de coronel el 27 de julio de ese año. Desempeñó diversas comisiones hasta 1837, cuando se vió obligado a emigrar por la persecución de la tiranía. Fué de los heroicos defensores de Montevideo, sitiado por Oribe.

Volvió, sin embargo, al país, llamado por el Almirante, poco antes de Caseros, y se le dió el mando de la corbeta "25 de Mayo", devuelta por los ingleses al fin del bloqueo (el 24 de febrero 1850), para ejercer la policía del puerto.

Después de Caseros, prestó sus servicios a la defensa de Buenos Aires en el sitio de

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martin - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

1852-3 por Lagos y Urquiza. Fué jefe de la isla de Martín García en 1853, y capitán del Puerto de Buenos Aires durante quince años (1853-68). Retirado desde 1868 como guerrero de la Independencia y del Brasil, falleció en Buenos Aires el 19 de mayo de 1877. Seguí "el imperturbable", era íntimo amigo de Somellera, con quien había compartido los sinsabores y sacrificios de la emigración.

JORGE

Nicolás Jorge nació el 6 de diciembre de 1786 en la isla de Hidra del archipiélago helénico, cuna de famosos marinos griegos.

Marino de profesión, llegó al país en marzo de 1811, prestó servicios de pilotín y luego se alistó de contramaestre en las fuerzas de la Revolución. Para el año 14 es ya subteniente y concurre a los combates de Martín García, bajo las órdenes de Brown, y del Arroyo de la China, bajo las de Tomás Notter: en este último, 28 de marzo, muerto el jefe, cumplió valientemente con su deber zafando al barco de su varadura bajo el fuego del enemigo.

Ese mismo año se batió aún frente a Montevideo, en el memorable combate que puso fin al dominio español en aguas del Plata y provocó la caída de la plaza.

En la guerra civil de los años siguientes Jorge mandó el bergantín "Chacabuco", a las órdenes del general Zapiola, contribuyendo a la derrota de Monteverde, el "almirante" de las montoneras, y al restablecimiento del orden en el litoral.

En la guerra con el Brasil con el grado de capitán, mandó diversos barcos y participó en 21 encuentros, señalándose en el ataque a La Colonia, en el asalto nocturno a la fragata "Emperatriz" al ancla en el puerto de Montevideo, en Los Pozos y en el Juncal. En la jornada de Los Pozos mandaba el bergantín "Balcarce", destacado con tropas a la costa oriental, y acudió sin vacilar en apoyo del Almirante a pesar de la enorme desigualdad de las fuerzas empeñadas. El Almirante le tenía en alto aprecio por su valor y su lealtad.

En la guerra civil que siguió de inmediato al desenlace de aquella contienda, formó parte de la fuerza fluvial destacada contra los santafecinos, y se salvó milagrosamente del naufragio de su cañonera (Nº 4) al ancla en San Nicolás.

Más tarde, durante la Dictadura, sirvió como jefe de escuadrilla fluvial en el Paraná y luego como jefe de artillería en las tropas "federales" de Echagüe, siendo herido de gravedad, en la nariz, por una bala de cañón, en los preliminares de la batalla de Sauce Grande (1840). Nunca se repuso del todo de esa lesión.

Al mando del bergantín "Echagüe" participó en los combates del 3 de agosto y 9 de diciembre 1841, frente a Montevideo, con la escuadra de Coe, al de la goleta "Chacabuco" en la sangrienta acción de Costa Brava, aguas del Paraná Superior, con la escuadra de Garibaldi (1842).

Luego, año 43, intervino con la "Chacabuco" en el bloqueo de Montevideo, obstaculizado por las potencias extranjeras.

En 1845, bloqueado Buenos Aires por las escuadras de Francia e Inglaterra, y cerrado el Paraná por Rosas en Obligado, Jorge fué encargado de realizar una obstrucción análoga en el bravo del Pavón, utilizando en su defensa a la "Chacabuco" y barquichuelos remanentes; pero días antes del forzamiento de Obligado fué relevado en aquel puesto por Francisco Eréscano.

Jorge tenía para entonces casi 60 años. Sobrevivió aún veinte a esa época dramática.

Prestó aún útiles servicios y en 1860 se le reconoció el empleo de coronel de marina (Gobernador delegado de Buenos Aires Felipe Llavallol). Se extinguió octogenario, en Morón, en el año 1866.

BATHURST

Según Carranza (tomo 4º, pág. 85), el sargento mayor Guillermo Bathurst nació en Southampton por el año 1796, de familia honorable, de la que recibió esmerada educación. Un tío suyo, Walter Bathurst, mandaba navío y murió gloriosamente en Navarino.

A poco de comenzar la guerra con el Brasil fué nombrado teniente (21 febrero 1826) y se le confió el mando del bergantín "Independencia", con el que de inmediato se destacó en el memorable asalto a la fragata "Emperatriz" en el puerto de Montevideo (27 de abril). Rivalizó allí en audacia con el Almirante y éste hizo al día siguiente que toda la escuadra aclamara con hurras al valiente barco.

Este combate valió a Bathurst el ascenso a capitán y el gran aprecio que siempre le conservó el Almirante. Participó luego en numerosos encuentros, especialmente en Los Pozos y jornadas que le precedieron, y Quilmes, donde la poca marcha de su barco le impidió apoyar eficazmente al Almirante. Pidió luego la baja para dedicarse al corso durante la segunda mitad de la guerra; y en nuestra biografía de Fournier (publ. en el Boletín del Centro Naval) hemos registrado actividades de Bathurst en las Antillas como segundo del bergantín "Presidente", que bajo un último nombre de "Bolívar" fué detenido y condenado injustamente por los holandeses en Curacao, "por comercio ilícito, semejante a piratería".

Cinco años más tarde participó en la campaña de Rosas contra los indios (1833), con el cargo de comandante de marina, y dirigió una exploración del río Colorado.

En 1841, terminado el bloqueo francés y al iniciarse las hostilidades navales entre el Gobierno de Rosas y el de Rivera, fué llamado por Brown al servicio con grado de mayor, y actuó con distinción en los tres combates de ese año en aguas de Montevideo y en el bloqueo subsiguiente de este puerto, al mando sucesivamente del "Vigilante", del "Belgrano" (insignia), del "San Martín" y del "Echagüe".

Ese mismo año fué encarcelado y procesado bajo injusta acusación relacionada con el salvamento por él de una barca francesa, "Balguérie", y murió a los dos meses en su prisión.

COMODORO MURATORE

Según apuntes del capitán de fragata Luis D. Cabral, José Muratore, natural de Génova, recibió su primer empleo, capitán de marina, en 1833. No conocemos, sin embargo, que haya prestado servicio militar en esa época. Actuaba, sí, en el Plata desde la guerra con el Brasil, pero al parecer en el tráfico mercante, con una goleta "Luisa". Durante las guerras civiles y larga Dictadura de Rosas mantúvose prescindente, apreciado de unos y otros, y sus barquichuelos habrían sido salvación para muchos unitarios en difícil trance.

Al año de Caseros se incorporó (14 de febrero 1858), como capitán de marina a la escuadra de Buenos Aires, en conflicto con el Gobierno de Urquiza. En el combate que libraron ambas escuadras cerca de Martín García y en que resultó derrotada la de Buenos Aires, Muratore se señaló entre todos por su valor y energía.

Así fué que cuando seis años después acudieron nuevamente a las armas ambos gobiernos, improvisando escuadras, Murature fué nombrado jefe de la de "Buenos Aires", con grado de coronel (6 junio 1859), y comandante del vapor "General Pinto" (ex-paquete británico Correo). Con él remontó el río Paraná para impedir que se cruzara a la banda santafecina el ejército de Urquiza y allí estaba el 7 de julio, cuando se le sublevó la tripulación, hiriéndolo, matando a su hijo Alejandro, y entregando el buque a las fuerzas de Urquiza. Este se portó generosamente con su prisionero, e intentó canjearlo con el coronel Santa Cruz, canje que fué rechazado por el Gobierno de Buenos Aires.

El desenlace de Cepeda, contrario a las aspiraciones de Buenos Aires, no fué definitivo, y a los dos años se produjo un rompimiento. Las escuadras tuvieron esta vez poca ocasión de actuar ofensivamente. La de Buenos Aires fué mandada por Fourmantín, y en ella tenía Murature el comando del vapor "Montevideo", que pasó a llamarse Pavón después de la victoria porteña de ese nombre. Fourmantín falleció en el curso de esa campaña (21 de noviembre), con que el mando superior recayó en Murature.

A partir de entonces Murature fué durante otros trece años jefe de la escuadra nacional, que se desarmó, con excepción de los vapores "Guardia Nacional" (capitana), "Pavón" y "Buenos Aires". El 19 de mayo recibió la efectividad de su grado de coronel.

Embarcado en el "Guardia Nacional" y acompañado del vapor de guerra "25 de Mayo" (capitán Carlos Massini) asistió como neutral, en enero del 64, al luctuoso bombardeo de Paysandú por la escuadra brasileña, que fué uno de los prolegómenos de la guerra con el Paraguay.

Sabido es que nuestra escuadra, si prestó útiles servicios, tuvo escasa participación bélica en esta última guerra. El único hecho de armas en que actuó positivamente fué el Paso de Cuevas, y en él asentó el viejo y popular marino su reputación de serenidad y bravura, arrimándose a las baterías paraguayas, disminuyendo velocidad a un cuarto de fuerza y sosteniendo tres cuartos de hora de fuego con las 36 ó 40 piezas de todo calibre de las barrancas.

El "Guardia Nacional" tuvo en esa acción quince bajas, cuarta parte del total de las de la escuadra, entre ellas los guardiamarinas Enrique Py y José Ferré-hijos, respectivamente, del capitán de bandera Luis Py y del ex gobernador de Corrientes —muertos ambos al lado de sus jefes.

En enero del 68, por fallecimiento del vicepresidente, doctor Marcos Paz, el "Guardia Nacional" trajo del Paraguay a Buenos Aires al Presidente general Mitre, volviendo en seguida a las aguas de la guerra.

A poco de terminar la guerra produjose, año 70, el alzamiento de López Jordán en Entre Ríos. Murature, siempre en el "Guardia Nacional", pasó a fondear en el río Uruguay, entre Fray Bentos y Gualeguaychú, desde donde dirigía el movimiento de los demás transportes de guerra.

Terminada esa revuelta, Murature volvió a Buenos Aires a mediados del 71, e instaló su jefatura o "mayoría" de la escuadra en la vieja casa de la Capitanía Central de Puertos.

Tres años más, hasta el 74, continuó al frente de la escuadra, la que para 1873 constaba de once buques en servicio activo; los más importantes eran General Brown, Pampa, Coronel Rosetti, Pavón, Coronel Espora y Gualeguaychú; el total sumaba 2.265 toneladas, 10 cañones de avancarga, 35 jefes y oficiales y 375 clases y marineros.

En el año 73 realizó con el "Pampa" un viaje a la costa de Cabo Santa María con motivo de la "piratería cometida a bordo del vapor paquete argentino "Porteño", encallado en esa costa".

La última comisión confiada a Murature constituye un vínculo de unión entre la vieja marina y la nueva. Presidió los primeros exámenes de la Escuela Naval, en compañía de los coroneles Alsogaray y Somellera, y del teniente coronel Miguel Soler.

Retirado, después de medio siglo de actividades navales, a la paz del hogar, sólo disfrutó de ella seis años. Falleció casi octogenario el 9 de agosto de 1880, a los días de acallarse felizmente el conflicto de la capitalización de Buenos Aires, en cuyo curso Murature, desde la quietud de su retiro, había podido oir tronar los cañones de la escuadra contra la ciudad porteña.

KING

Según Carranza (tomo 4º, pág. 302), Juan King, irlandés, llegó al Plata en 1825, precisamente cuando estallaba la guerra con el Brasil; ofreció sus servicios y fué dado de alta como subteniente de marina (16 enero 26), ascendiendo en el transcurso de la guerra sucesivamente a teniente (12 mayo 26) y a capitán (22 abril 28).

Su primer embarco fué la "Congreso", con la que participó en los encuentros del año 1826. Por enfermedad de Parker ejerció el comando accidentalmente cuando el asalto a la "Emperatriz", en el puerto de Montevideo.

Tomó parte en toda la guerra, y se distinguió especialmente en la heroica resistencia durante dos días, de los buques varados en Monte Santiago. Era allí segundo del bergantín "República", insignia del Almirante, cuyo capitán de bandera, Granville, cayo gravemente herido (hubo que amputarle el brazo) y King fué últimamente quien, por orden del Almirante, hizo volar el barco.

Durante la Dictadura fué llamado al servicio en 1841 y se le confió (8 de octubre) la corbeta "25 de Mayo", la principal de las unidades de la escuadra que actuó contra Montevideo. Participó en las acciones del 9 y 25 de diciembre de ese año, y en dos demostraciones del siguiente, que terminaron victoriosamente la campaña en el estuario y prepararon el bloqueo de Montevideo (1843).

Su salud precaria y su falta de templanza hicieron que sólo intermitentemente actuara en el bloqueo. Sin embargo era uno de los comandantes en el día del "robo de la escuadra" por franceses e ingleses (1845).

Murió en la miseria doce años después (22 agosto 1857).

Otro King, Santiago, actuó en la campaña naval de la Independencia como comandante de la corbeta "Céfiro" en los combates de Martín García y Montevideo.

THORNE

Juan Bautista Thorne nació en Nueva York el 8 de marzo de 1807, de distinguida familia (Enrique Thorne, ingeniero naval y capitán de fragata en la guerra de Independencia, y Margarita Brayer), y desde muy joven se dedicó a la marina. Su infancia coincidió, pues, con la guerra entre su país e Inglaterra, en que tan lucido papel hizo la naciente marina de aquél, y luego con la guerra de corso en las colonias españoles insurgentes contra la metrópoli. Durante esta última algunos puertos de Norte América fueron verdaderas bases de corsarios, y Thorne contaba que siendo niño había conocido así en casa de sus padres al corsario José M. Pinedo —con quién fué amigo de toda la vida— durante una escala de éste por allá.

A los once años de edad (en 1818) acompañó a su padre en un largo viaje de instrucción (escuadra del comodoro Chelter) por puertos del Atlántico, Pacífico y costa de California. Después de lo cual ingresó a una escuela de marinería en Tolón (Francia), donde conoció a un joven oficial, Le Blanc, el mismo que veinte años más tarde ordenaría el asalto de Martín García, defendido por Thorne.

Hacia entonces ocurrió el fallecimiento de su padre, y Thorne se escapó de aquella escuela y se embarcó clandestinamente en un barco corsario norteamericano, cuyo capitán, pariente suyo, le había traído la triste noticia. Tres años navegó en ese barco.

Con tales antecedentes se explica que el espíritu de aventura incorporara de lleno al joven Thorne, de 19 años de edad, a la empresa de nuestro país contra el Imperio. Se le registra alta de piloto el 1º de junio 1826, poco antes de Los Pozos, combate en el que parece haber participado desde la "Congreso", y de teniente el 23 de febrero 1827, días antes de las jornadas de Patagones. En éstas, cuando el abordaje a las naves brasileñas, Thorne es el primero en subir al abordaje de la corbeta "Itaparica". Poco después, sobre la costa del Brasil, el valiente abordaje al bergantín de guerra "Imperial Pedro" (18 cañones) con el bergantín-goleta "Patagones" (ex "Escudeiro", de 6 cañones) en que sucumbió el capitán Love, valió a Thorne cinco heridas y dos años de prisión en los pontones del Janeiro.

Licenciado en 1830, volvió al servicio activo y fué ascendido a teniente en el 31, mandando sucesivamente varios barcos (Balcarce, Martín García, Republicano) con éste último actuó en aguas de Entre Ríos con motivo de los disturbios políticos de 1832.

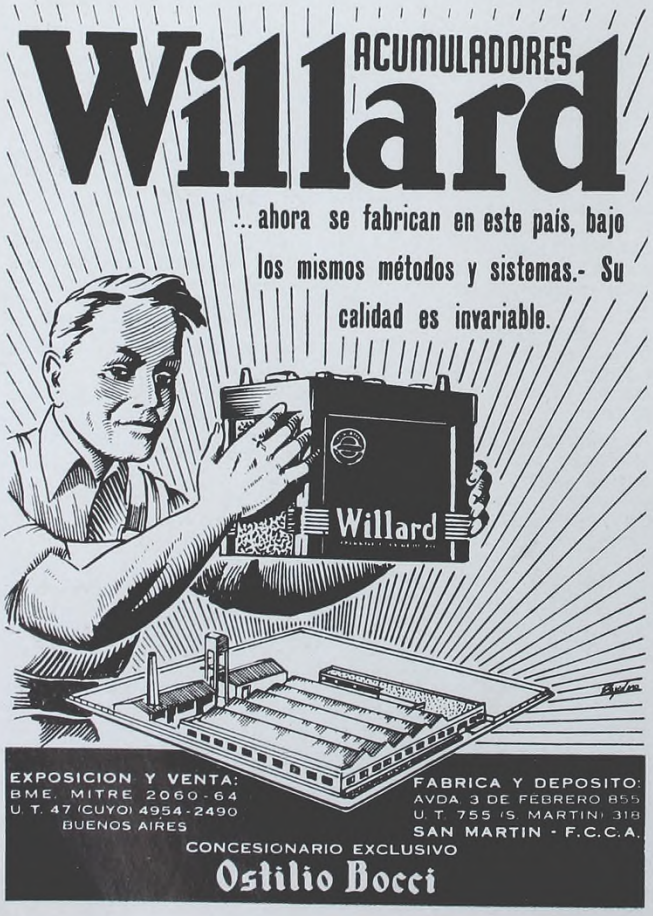
En el 33 acompañó a Rosas como marino en la penosa campaña del río Colorado contra los indios y éste era uno de los recuerdos que con más gusto recordaba el veterano en sus últimos años. En ella fué segundo de la goleta "Margarita" y comandante de la "Sofía". Poco después ascendió a capitán, y en los años siguientes comandó otros varios barcos. Según don Antonino Reyes, secretario de Rosas, Thorne era de las muy contadas personas que merecieron la amistad personal de Rosas hasta los últimos años de su gobierno. Frecuentaba su casa y era frecuente que pasearan juntos por la ciudad.

Durante el bloqueo francés se distinguió como jefe de la artillería en la heroica defensa de Martín García con un centenar de hombres contra un desembarco de quinientos soldados y marineros protegidos por el fuego de una escuadrilla. Participó luego, siempre como artillero por falta de barcos, y como "federal" en los diversos combates que en un par de años condujeron a la destrucción de los unitarios, Pago Largo, Cagancha, Sauce Grande, Don Cristóbal y Diamante. Poco después, en Caaguazú, recibió un lanzazo.

Estas actividades terrestres le impidieron participar en las acciones navales del año 41 contra Rivera frente a Montevideo. Se incorporó a la escuadra recién en mayo del 42 y mandó sucesivamente el "Belgrano", insignia del Almirante Brown, y la "9 de Julio". A causa del calado del "Belgrano" no intervino en el combate del Costa Brava (1842) pero sí en las dos incursiones de desafío frente a Montevideo y en el largo e ingrato bloqueo a este puerto (1843). En octubre de ese año pasa al comando del bergantín-goleta "Vigilante", con el que a fines del 44 va a estacionarse en el Paraná al mando de una flotilla.

Producido el bloqueo anglo-francés, año 1845, esta flotilla fué desarmada y Thorne se incorporó a las fuerzas del general Mansilla, que debía cerrar el paso del río a los aliados. Mandó una de las cuatro baterías el día en que estos forzaron el paso de Obligado, y se distinguió una vez más por su valor. En calidad de comandante en jefe de las costas del Paraná se destacó así mismo por su eficacia en los subsiguientes tiroteos a los barcos de guerra extranjeros, especialmente en el combate llamado del Quebracho, en que quedó maltrecho un convoy mercante con escolta de barcos de guerra. Allí fué gravemente herido Thorne en un brazo y perdió el oído. En vísperas de Caseros, fué designado comandante de la barca "Julio", una de las nuevas unidades de guerra de Rosas.

Después de Caseros, Thorne consideró saldada su deuda con la tierra de adopción, y pasó a retiro como inválido, a los 45 años de edad. Alcanzó sin embargo a participar aun en el sitio de Buenos Aires, año 53, como jefe de artillería de las tropas sitiadoras de Lagos, lo que le enajenó la buena voluntad de los gobernantes porteños en los años que siguieron. Borrado de la lista militar, privado de recursos, hizo viajes a la India como capitán mercante y trabajó de perito naval. En el 68 una ley especial le acordó nuevamente pensión de inválido. Se casó después de Caseros, tuvo varios hijos y llegó a la avanzada edad de 78 años. Falleció el 1º de agosto de 1885.

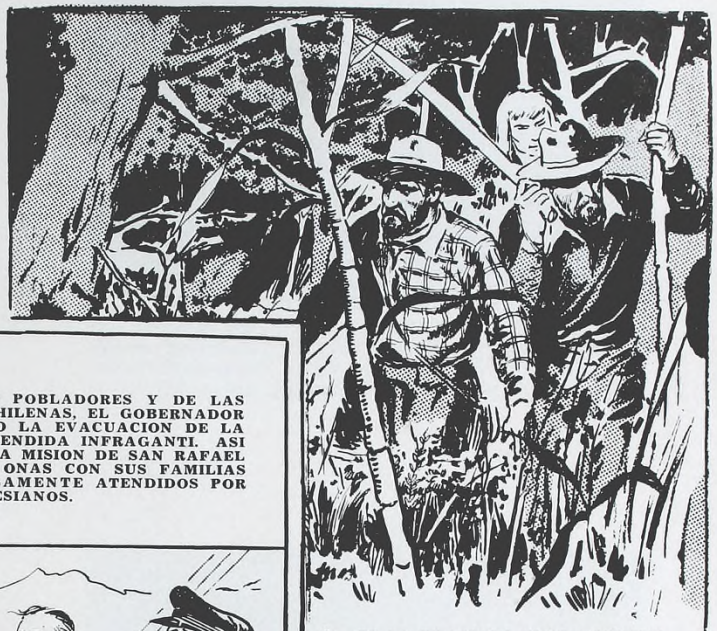


La Asombrosa Actividad del Benemérito Salesiano don José Fagnano

(Continuación)

(Extractado de la "Pequeña Historia Fueguina" de Armando Braun Menéndez)

1.—
EL PROBLEMA DEL INDIO SE AGUDIZO EN LOS AÑOS DE 1890 Y 1895 CUANDO LOS GOBIERNOS DE CHILE Y LA ARGENTINA PROMOVIERON LA CRIANZA DE OVEJAS EN LA ISLA GRANDE. ESTA EXPLOTACION NO ERA POSIBLE MIENTRAS EL INDIO AMBULARA CON SUS PERROS CAZADORES. EL ONA, EN LUGAR DEL GUANACO, CUYA CAZA LO OBLIGABA A MIL FATIGAS, PREFERIA LA PRESA FACIL DE LA OVEJA QUE ELLOS LLAMABAN "GUANACO BLANCO".



2.—
ANTE EL CLAMOR DE LOS POBLADORES Y DE LAS SOCIEDADES GANADERAS CHILENAS, EL GOBERNADOR DE MAGALLANES DISPUSO LA EVACUACION DE LA ISLA A TODA TRIBU SORPRENDIDA INFRAGANTI. ASI FUERON TRASLADADAS A LA MISION DE SAN RAFAEL VARIOS CENTENARES DE ONAS CON SUS FAMILIAS DONDE FUERON GENEROSAMENTE ATENDIDOS POR LOS SALESIANOS.

3.— EN LA FRACCION JURISDICCIONAL ARGENTINA DE TIERRA DEL FUEGO SERA EL PADRE FAGNANO EL QUE VA A RESOLVER EL PROBLEMA, AL ESTABLECER UNA MISION SOBRE LA DESEMBOCADURA DEL RIO GRANDE. PARA LLEGAR AL ATLANTICO, MONSEÑOR FAGNANO CRUZO INTEGRA LA TIERRA DEL FUEGO DESPUES DE DOS MESES DE VIAJE PENOSO DURANTE EL CUAL SE EXTRAVIO MAS DE UNA VEZ, OTRAS PERDIO LOS VIVERES Y HUBO DE ALIMENTARSE DE RAICES Y DE ROEDORES.

4.—
EN MAYO DE 1893, EL VAPOR MERCANTE DE JOSE MENENDEZ, EL "AMADEO", CONDUJO AL PERSONAL Y LOS ELEMENTOS NECESARIOS PARA INSTALAR LA MISION, LA QUE QUEDO UBICADA EN LA MARGEN NORTE, DEL RIO GRANDE Y FUE BAUTIZADA "MISION DE LA CANDELARIA". COMPRENDIA UNA IGLESIA, LA CASA ALBERGUE PARA LOS MISIONEROS, DOS GALPONES Y MEDIO CENTENAR DE CASUCHAS PARA LOS ABORIGENES.

5.—
LA MISION DE LA CANDELARIA TUVO TAMBIEN SU DURA PRUEBA, SINO DE SANGRE —COMO LA DE SAN RAFAEL—, POR LO MENOS LA DE FUEGO. AL AÑO SIGUIENTE DE SU INSTALACION, EL 12 DE DICIEMBRE, SE DECLARO UN INCENDIO QUE CONVIRTIO AL CASERIO EN UN MONTON DE ESCOMBROS HUMEANTES.

DIBUJO DE MEZZADRA

Los Ministros de Guerra y Hacienda, general Ramírez y doctor Acevedo, respectivamente, acompañados por altos jefes militares, momentos antes de embarcarse para Córdoba.

En el Salón Blanco de la Casa de Gobierno. El presidente, doctor Castillo, ministros y otras personalidades, despidiendo los restos del general Agustín P. Justo.

El canciller de la República del Uruguay, acompañado de las personalidades que le despidieron al partir para Estados Unidos.

ACTUALIDADES GRAFICAS

El aviador francés Dieudonne Costes y su esposa, al descender del "Cabo de Hornos", que les trajo a Buenos Aires.

Misión científica a la cordillera presidida por el ingeniero Eduardo E. Baglietto.

El cortejo fúnebre del ex presidente Justo, frente a la Catedral, donde fué oficiada una misa de cuerpo presente.

Al regreso de su jira por los territorios del Sur, diputados Poblet Videla, Demetrio Buira y José María Mariotti, secretario general de Correos y Telégrafos, señor Carlos H. Sal y otras personas.

DE LA CAPITAL FEDERAL

Llegada del ministro del Interior de Chile, doctor Raúl Morales Beltrán. Siendo recibido por nuestro ministro de Relaciones Exteriores, doctor Ruiz Guiñazú, el embajador de aquella República, doctor Pedro Gallardo, y el introductor de embajadores, doctor Vivot.

El Patronato Nacional de Ciegos tributando un homenaje a Braille, el creador del método de ***lectura táctil.***

El intendente municipal, doctor Carlos Alberto Pueyrredón, haciendo entrega a Iris Marga del primer premio a la mejor actriz dramática del año.

ENFOQUES A LA MINUTA

RIO GALLEGOS

EL VIAJE DEL MINISTRO ROTHE

El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Guillermo Rothe, en viaje por los territorios del Sur, a su llegada a Ríos Gallegos fué agasajado por el presidente del directorio de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, doctor Carlos Menéndez Behety, con un banquete al que concurrieron, además del ministro y sus acompañantes, las autoridades y diversas personas representativas de las fuerzas vivas de la localidad. Después de pernoctar en la estancia "María Behety", el distinguido viajero reanudó su jira austral.

PARA DEFENSA Y FOMENTO DE LA MINERIA

En el salón de actos de la Cámara Argentina de Comercio se reunió un grupo de personas vinculadas a las actividades de la minería, con el propósito de sentar bases para la constitución de un organismo de defensa y fomento de esa rama de la economía nacional.

Con tal motivo fué promovido un cambio de ideas entre los concurrentes, analizándose los distintos problemas creados en torno a las actividades mineras, para coincidir, finalmente, en la necesidad de formalizar la creación de una Asociación Argentina de Mineros.

La asamblea, a objeto de estudiar las bases para su organización y designar su primera Comisión Directiva, procedió al nombramiento de una Comisión Provisoria, la que quedó integrada por las siguientes personas: doctor Fernando de Prat Gay, ingeniero Frank R. Pesserl, ingeniero Rafael Fernández Aguilar, mayor Alejandro Unsain, doctor Adolfo Silenzi de Stagni, señor Francisco Villanueva, ingeniero J. M. Azarola y señor Germán A. Frese.

RAWSON

OBRAS DE RIEGO NECESARIAS

El caudal de agua del río Chubut llega este año más bajo que en veranos anteriores, lo cual ocasiona perjuicios de importancia a los agricultores, imposibilitados de regar sus sementeras y arbolados. Además, el agua para beber que se utiliza en esta capital es de malas condiciones.

Todos estos inconvenientes se subsanarían realizándose los trabajos de ingeniería hidráulica que desde hace muchos años vienen gestionando las autoridades y particulares. Trabajo que daría gran impulso al Valle del Chubut, pues permitiría mejorar el riego de los campos e intensificar los cultivos. Se beneficiarían así alrededor de cincuenta mil hectáreas que reúnen excelentes condiciones para toda clase de sementeras.

CHUBUT

MAQUINA PERFORADORA

La Asociación de Pobladores Fiscales del Chubut pidió ayuda al Ministerio de Agricultura para solucionar el arduo problema del agua, allí, como en muchos lugares del Sur, solucionado hasta hoy por los medios individuales, difíciles, costosos y no siempre correspondidos por el éxito. El servicio hidrogeológico y de perforaciones de la Dirección de Minas y Geología, procediendo en consecuencia, envió una máquina perforadora junto con personal competente, llegando actualmente a la apertura de unos 12 pozos que cubren un área de unas 100.000 hectáreas.

Pruebe el "43" rubio de 35 ctvs.
. . . la sensación 1943

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

MI TÍA CAROLINA CORONADO, *por Ramón Gómez de la Serna (Emecé Editores, Bs. As., 1942).*

La vida de Carolina Coronado, poetisa del período romántico, española de Extremadura, casada con un caballero norteamericano, madre y esposa ejemplar, mujer de gran carácter, cristiana fervorosa y tía abuela de Ramón Gómez de la Serna, queda explicada con la "noticia" en la vuelta de la tapa y aun hecha la reseña crítica de su obra. Lo que sigue, pues, dentro del libro, es el pormenor biográfico, el tapiz novelesco de una existencia bella y luminosa. El creador de las greguerías, quizás dejándose llevar por el deseo de olvidarse del mundo que conoce, se ha encerrado en el desván de los recuerdos para abrir el más misterioso de los cofres. Emocionante operación que le ha tentado sin duda muchas veces, pero que hasta hoy le faltó oportunidad.

Ha resultado un libro, desde luego romántico, de la madurez, donde los tonos rosa y bermejos de la mañana, están sustituídos por el violeta y el morado. Hay un contraste —y en cosas literarias el contraste es factor principal— entre las alegrías de una luz que desfallece y las tristezas de unas sombras que de página en página van ascendiendo.

Desde "El médico inverosímil" hasta "Mi tía Carolina Coronado" la distancia recorrida es inmensa. Son una cantidad de años efectivos elevados al cuadrado emotivo por la fina, y un tanto angustiada en los últimos tiempos, sensibilidad del autor. El médico del primer caso se presenta en el segundo con su enfermedad respectiva, que puede ser la suma de las muchas enfermedades que ha venido tratando.

Es un volumen de la colección "Los Románticos", delicadamente ilustrado, que señala en su autor, una de las grandes personalidades en la literatura contemporánea, el comienzo de una nueva etapa.

LA CRUZ DE LA VIDA, *novela de Héctor Olivera Lavié (Club del Libro A. L. A., Bs. As., 1942).*

Otro día diremos alguna cosa con respecto al Club del Libro A. L. A. (Amigos del Libro Americano); hoy nos concretaremos a presentar esta novela porteña, porteñísima, que así corresponde calificarla, y a su autor, novelista de prestigio, periodista de destacada actuación, escritor por la necesidad de expresar ideas y sentimientos, por lo general finos y sutiles, y a quien por sobre todas las cosas podemos considerarle ejerciendo aquella profesión a que alude Mr. Pickwi, el personaje de Carlos Dickens, cuando dice de sí mismo: "un observador de las costumbres humanas".

Pues eso es de manera principal Olivera Lavié, aun cuando no permanezca de simple espectador de primera fila ante el desarrollo de la tragicomedia de la sociedad en que ha nacido, a modo de su gran amigo y dilecto Pío Baroja, sino que se deja cautivar por la farándula y sube al tablado y participa en el drama de los personajes como un personaje más.

De ahí que esta novela suya deje percibir en el fondo de sus ambiciones pasionales y andariegas otra de índole más delicada y melancólica: la de un viaje de regreso. Que es lo que eleva la obra por encima de la turbamulta de ambiciones y deseos desenfrenados que describe, dando a la palabra del autor una dignidad y una resonancia que están muy lejos de merecer las mujeres y los hombres cuyos caracteres retrata con destreza y fidelidad.

Hay también emoción de regreso en estos personajes, figuras representativas de una época frívola y voluble. La mayoría vuelven desengañados de aquel espejismo en cuya persecución consumieron su juventud y, lo que aun vale más, la facultad de las nuevas ilusiones. Tal el caso de Magdalena, la protagonista, casándose, a su vuelta de Europa, con el hombre que acertó a levantarla, y rectificando la existencia desordenada y sin objeto que llevara hasta entonces. Hubo en ella, en su rescoldo de cosas consumidas, una chispa, para el caso salvadora, perdurando de los incendios de otro tiempo.

Lo que denota la calidad de un escritor, no es tanto su dominio de las letras como, en el caso del novelista, de las situaciones. No dejarse llevar más allá del lugar propuesto. No ceder al halago de las sensaciones de primer grado. No olvidar lo que el hombre que escribe se debe a sí mismo y debe a los demás.

Olivera Lavié sabe detenerse en el punto preciso, suavizando asperezas, diluyendo sombras y optando por el sacrificio del fácil recurso antes de caer en la grosería o en la inmoralidad, escollos que parecerían inevitables en el mar de las costumbres contemporáneas.

Resulta de este modo una novela en que a pesar de su realismo y espontaneidad, nada interviene que no esté regulado y como conducido a la solución final, donde cabe advertir que puesto a elegir entre la justicia rigurosa y la piedad cristiana el autor optó por esta última.

ALBUM MILITAR

Acaba de editarse en Esquel el álbum del regimiento 21 de infantería de montaña reforzado. Se trata de una publicación que reproduce excelentes fotografías, que muestran a la nombrada unidad militar en distintas fases de su labor.

TAMAÑOS:
Coronitas
Cuartas coronas
Medias coronas
Coronas

MEZCLAS CON LAS VITOLAS:
Habano puro ("Don Carlos")
Bahía con habano (Río Branco - mezcla) claros
Bahía con Sumatra (Río Branco - Bahía) claros
Bahía capa Bahía (Río Branco - Bahía) negros

Pídalos en la "Anónima"

COLUMNA MOTORIZADA

El 16 de enero pasado partió para Comodoro Rivadavia una columna motorizada del Ejército, integrada por 150 vehículos, los que reemplazarán el material rodante que las unidades destacadas en la Patagonia vienen utilizando desde su radicación en los territorios del Sud.

Durante el viaje se realizaron distintas experiencias sobre el terreno, comprobándose la bondad de los materiales del país que se han utilizado para la construcción de los vehículos.

AGUA PARA RIO GALLEGOS

Por decreto del Poder Ejecutivo se autorizó a Obras Sanitarias de la Nación para ampliar en 150.000 pesos los fondos previstos en 723.511.06 pesos para la construcción de las obras de provisión de agua potable a la localidad de Río Gallegos. La ejecución de los trabajos queda supeditada a la existencia de recursos apropiados en el plan de trabajos públicos.

SERVICIO AEREO DE EL PALOMAR A ESQUEL

El servicio aéreo de la línea sudoeste El Palomar a Esquel fué ampliado hasta el 31 de marzo, inclusive, en un viaje más, con salida los lunes y regreso los miércoles, contando durante dicho lapso con dos viajes redondos semanales.

En consecuencia, de conformidad con el nuevo horario, los aviones saldrán de El Palomar los lunes y miércoles, a las 7, regresando los miércoles, a las 16, y los viernes, a las 17.

Micro Sur

ESTACIONES RADIOTELEGRAFICAS Y RADIOTELEFONICAS

Se contará dentro de breve plazo con estaciones radioeléctricas en Río Pico, Rawson y Río Mayo.

Para la primera, cuyo edificio está terminado, se ha designado ya el personal que procederá a su instalación y habilitación al servicio público.

Acerca de las dos restantes, se espera concluir los respectivos edificios.

EDIFICIO PARA OFICINA DE CORREOS

Fué subscripto por el P. E. un decreto del Ministerio de Obras Públicas por el cual se aprueba el proyecto y memoria descriptiva, como así también el presupuesto de pesos 49.862.59 moneda nacional, formulados por la Dirección General de Arquitectura, relativos a las obras de construcción del edificio destinado a oficinas de Correos y Telégrafos de la localidad de Colavón, territorio del Chubut, autorizándose a la mencionada repartición técnica para llevar a cabo los trabajos por vía administrativa.

COMISION PARLAMENTARIA

Visitó los territorios del Sur la Comisión de Territorios Nacionales de la Cámara de Diputados, integrada por los diputados señores Poblet Videla, Demetrio Buira y José Mariotti, quienes llevaron la misión de estudiar los problemas de las gobernaciones. El 16 de enero pasado estuvieron en Río Grande, donde, acompañados por el secretario, señor Gregorio Lendi, el secretario general de Correos y Telégrafos, señor Carlos H. Sal, y el vicepresidente de Aeroposta Argentina, doctor Ernesto Pueyrredón, visitaron la población, el frigorífico y la estancia "José Menéndez".

EDIFICIOS ESCOLARES

Se resolvió declarar de urgencia la contratación de las obras de construcción de los edificios de las escuelas número 8, de Pico Truncado, y 11, de Cañadón León, en el territorio de Santa Cruz, y efectuar una segunda licitación pública, por el término de quince días en esta capital y en Río Gallegos.

ALUMNOS DE AGRONOMIA

En excursión de estudio partió con destino a la región patagónica una delegación de alumnos de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, presidida por el jefe de trabajos prácticos, doctor Antonio Vázquez Ponce. Visitará los principales establecimientos ganaderos de Junín de los Andes, San Carlos de Bariloche y Esquel. El Ministerio de Guerra facilitará el alojamiento de los excursionistas en los cuarteles militares.

FLUIDO

Y

POLVOS

"LITTLE"

Antisárnicos de Calidad

Preferidos por los pobladores de la Patagonia.

CARAS BONITAS

Srta. Hilda Boillos, de Com. Piedrabuena. (Foto Baro).

Srta. Olga Nieves Ruiz, de Comodoro Rivadavia (Foto Ramos).

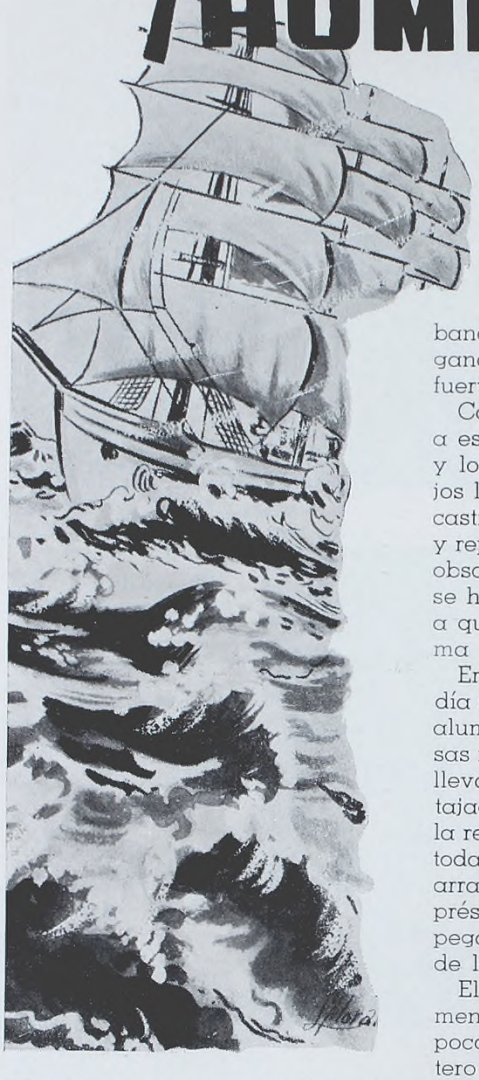
Srta. María Esther Nicoloff, declarada "Miss Eslavos" en un concurso de Comodoro Rivadavia. (Foto Ramos).

Srta. María Luisa Fanjul, de Deseado.

Srta. María Teresita Lada. (Foto Rodríguez).

¡HOMBRE AL AGUA!

Un heróico episodio de la Marina Francesa



EL 10 de marzo de 1869, la fragata "La Nereide", destinada al transporte de los presidiarios a Nueva Caledonia, se hallaba a lo largo de la costa de Australia y hacía 24 horas que luchaba contra un viento violento.

Su comandante no quiso mantenerse a la capa: se reía, como los antiguos normandos, del huracán, y quería hacerse llevar por la ruta de sus deseos. La fragata seguía, pues, su camino con un velamen muy reducido, oponiendo su sólido casco a las pesadas olas que la combatían.

La noche había sido mala: la lluvia y el viento se mostraron con furia. A las 2 de la mañana un chubasco más violento que los anteriores había arrancado la trinquetilla y la mar, pasando por arriba de la batayola, había barrido de banda a banda la cubierta del buque, obligando a la gente de guardia a asirse fuertemente.

Como siempre, sucedió una calma a ese nuevo azote de los elementos y los gavieros del bauprés, los viejos lobos de a bordo, se lanzaron al castillete para constatar las averías y repararlas. Pero la noche era muy obscura —el castillete muchas veces se hundía en las olas—, induciendo a que el oficial de guardia con calma y con pena los hiciera retirar.

Eran las 6, y la claridad se extendía sobre la mar, blanca de espuma, alumbrando bizarramente las gruesas nubes parduzcas que el huracán llevaba en el espacio torcidas y tajadas. En seguida se procedió a la revista del aparejo que se efectúa todas las mañanas. La trinquetilla arrancada se tenía aún en el bauprés por su puño de amura; la lona pegada contra la mura de sotavento de la fragata podía aún salvarse.

El salvataje comenzó inmediatamente, entre toda esa gente que poco le importa dar su cuerpo entero a la mar, pero que se creería deshonrada si se dejaba llevar un jirón de la vela o una astilla del palo. Aquello fué una lucha en la que vencía el que más se exponía.

Sin embargo, concluída la calma, volvía la brisa, y la mar tomaba al asalto el castillete, pero la trinquetilla se había salvado y pasado a cargo de los encargados para repararla. Todo parecía concluído. El oficial que había vigilado la maniobra, satisfecho del éxito feliz, regresaba a la toldilla.

Desgraciadamente, un gaviero, un bretón muy joven, se apercibe que un obenque del bauprés se había cortado; sin decir palabra se larga a repararlo. Se le quiere hacer desistir, pero él, testarudo como todos los de su estirpe, desdeña el saludable consejo. Una ola gruesa llega; toda la proa de la fragata desaparece bajo la masa de agua, y cuando el bauprés emerge, cuando todos los ojos buscan con avidez al joven imprudente, no se le vuelve a ver: la mar había llevado su presa. Casi instantáneamente, de popa repercute el grito: "¡Hombre al agua!". Es el de guardia en la guíndola, que acaba de descubrir al desgraciado nadando con furia hacia un cabo tendido a lo largo del buque.

El de facción, de un solo golpe de hacha, había cortado la amarra de la guíndola, que cae a corta distancia del náufrago. Éste se dirige hacia esa tabla de salvación; después, todo desaparece en la espuma, y, llevada por la ola la fragta, deriva bajo el viento.

"¡Le baleniers de sauvetage embarquent!". Es la voz de mando del segundo jefe.

"¡Aux brás de tribord derriére, la barre dessous!", dice a su turno el oficial de guardia, en cuyo intervalo un timonel participa al comandante el triste acontecimiento.

La voz de mando no había aún terminado, que la gavia es puesta en facha; el buque navegando con sus gavias arrizadas pierde pronto su arrancada; la ballenera de sotavento es arriada, una ola la levanta, desenganchando felizmente los motones, y, libre de su traba, bajo el esfuerzo de sus 6 remos vigorosos, se dirige hacia la guíndola.

En ese instante, el comandante aparece en la toldilla; en el acto se le rinde cuenta de lo hecho. Ojea el aparejo, y la ballenera se aleja hacia el horizonte que amenaza; después, grave, y sin que un músculo traicione su pensamiento, ocupa su puesto en el puente de mando.

Toda la tripulación y todos los soldados, excepto aquellos que vigilan los presidiarios en sus calabozos, estaban sobre la cubierta prontos a la maniobra. Un silencio de muerte reina en todo el buque; ni una sola

BEBA CAFE PURO DEL BRASIL
★
CAFE "Paulista"

palabra se escucha; no se oye más que el ruido sordo de la mar golpeando sobre la carena, y el viento que pasa silbando por el velamen en desorden. Todos han comprendido que el caso es solemne para los siete gavieros y el aspirante que tripula la ballenera. Como la partida se había efectuado por un milagro, se piensa si se efectuaría el regreso del mismo modo.

Los gavieros ocupan sus puestos en las cofas y los timoneles con sus anteojos siguen a los del salvataje. "¡Están sobre la guíndola!", grita uno de ellos. "Parece que agarran algo a la mar", dice un segundo. ::¡Regresan!", exclamó un tercero.

Un estremecimiento cunde en la muchedumbre agolpada: "¿Habrán sacado de la mar el hombre o solamente la guíndola?".

Ninguno se atreve comunicar al más próximo sus dudas o sus esperanzas. Cada cual por las portas, sin dejar su puesto, se afana en divisar algo, pero como las olas están muy encrespadas, la ballenera no se distingue.

En breve aquélla se aproxima; los anteojos la examinan y se cuentan los hombres.

Por la altura se distingue el **patrón,** un gigantesco contramaestre que gobierna parado con su remo a popa; luego se reconoce el aspirante, cuyo uniforme descuella entre los demás, y después, cinco remos solamente.

Y el sexto, ¿ha sido arrebatado? No. Está ocupado en achicar el agua que se embarca sin tregua, y, por último, se ve una masa negra informe. ¿Qué será? La embarcación pasa a popa, al alcance de la voz, tratando caer a sotavento de la fragata y ponerse al abrigo del mar. "¡Perdido!", grita el aspirante, y esta triste palabra ha bastado para hechizar a la gente. La masa negra no era otra cosa que la guíndola casi despedazada.

Se oyen algunos lamentos, pero éste no es el momento de lamentar lo irreparable; es necesario aún salvar a los mismos del salvataje.

"¡Silencio!", dice la ruda voz del comandante, y antes que la voz del oficial de guardia haya repetido la advertencia, todo el ruido se ha extinguido, todas las miradas convergen a popa de donde ha de salir la voz de "¡Iza!", si se logran enganchar los motones en los estrobos de la ballenera.

Habiéndose acercado ésta se le ha largado una amarra para ayudar a colocarla bajo los pescantes, pero la fragata deriva y rola horriblemente, amenazando cada instante aplastar con su masa a la frágil embarcación. El enérgico **patrón** evita siempre el choque mortal de una vigorosa palada, mientras los balleneros se esfuerzan en asirse de los guarnes del aparejo.

De repente se oye la voz de "¡Alza!", dada por el oficial de guardia y toda la gente va hacia proa. Pero un bandazo tumba a todos; la ola que lo ha producido pasa bajo el buque; levanta la ballenera; el aparejo se desgancha y todo vuelve a empezarse.

Desgraciadamente, la ocasión propicia no ha de volver. Todos los esfuerzos para mantener a distancia del buque y ensayar de poner la ballenera en buena posición, son inútiles. Es preciso no izar la embarcación y ensayar de salvar su tripulación, hombre por hombre.

Los gavieros más hábiles se estacionan a lo largo de las batayolas o de las mesas de guarnición; estos últimos con el agua hasta la cintura en cada rolio. Todos tratan de salvar al hermano en desgracia, largando el chicote de un cabo para que se amarre y se pueda al menos pescar su cuerpo vivo o muerto.

Pero los pocos segundos librados por cada uno de ellos a su salud personal, resultan la causa de la pérdida común; un instante de descuido ha bastado. La fragata, llevada por una ola se ha inclinado hasta la borda. La ballenera, insuficiente desatracada, ha sido presa a lo largo de su flanco, y, en un hervidero de espuma, todo ha desaparecido . . .

Un grito unísono de horror se ha escapado de todos los pechos; solamente el comandante ha quedado mudo, pero dos lágrimas han vertido sus ojos. Casi instantáneamente al lado del buque emergen unas cabezas, una, dos, tres . . . siete.

Todos viven aún y se afirman de un modo desesperado a los cabos que llueven de todas partes; un poco brutalmente se izan a bordo tres de ellos. Otros, trepados de las mesas de guarnición, se hallan fuera de peligro. Aun faltan el **patrón** y el aspirante que, rechazados un poco lejos, se aproximan nadando. Se consigue izarlos a punto de salvarlos, pero un nuevo bandazo los arranca violentamente. En la segunda tentativa, se salva el contramaestre; pero el aspirante, menos feliz, escapa de las manos que creen sujetarlo y desaparece de nuevo. Se cree que esta vez está perdido, porque sus ojos se cierran, sus fuerzas parecen haberlo abandonado; sin embargo, hay una esperanza, pues su cuerpo aparece casi ras a ras con la mesa de guarnición en el momento que ésta se sumerge en la mar. Esta vez vigorosamente alzado se le lanza a la toldilla, donde todos los oficiales se precipitan para levantarlo; pero el choque, volviéndole el sentido y apartando a los que se agrupan a su derredor hace la pregunta de si su gente está salvada. Después de la contestación afirmativa, con un andar incierto se encamina al puente de guardia y se aproxima en el espacio libre que rodea el puesto del comandante, y, llevando su mano a la frente le dice:

"!Comandante, he regresado de mi comisión; no he podido salvar al hombre y he perdido la ballenera".

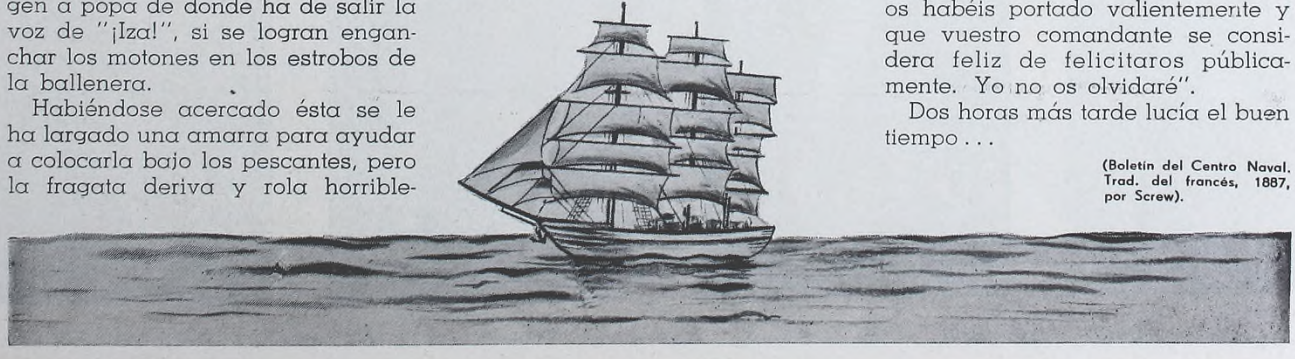
"Está bien, señor", le responde el comandante, despidiéndole con un gesto; después, dirigiéndose al segundo: "Que la gente vuelva a sus puestos de inspección". Un cuarto de hora después, "La Nereide" volvía a seguir su derrotero; la tripulación, formada sobre cubierta, los balleneros con el aspirante a la cabeza, alineados al pie del palo mayor. El comandante, saludado como siempre por un redoble de tambor, aparece ante las filas rodeado de su estado mayor.

Con una voz potente, que en el silencio profundo que reinaba se extendió hasta la proa de la fragata, dijo el por entonces capitán de fragata Lierre, y hoy comandante de la marina francesa: "El gaviero Kerbras ha sido arrancado esta mañana por la mar. Ha muerto cumpliendo su deber, como debe morir un marino". Después, acentuando sus palabras y sacando su gorra: "¡Que Dios le tenga misericordia!".

Dirigiéndose por último a los balleneros y a su jefe el aspirante M. G., dijo: "En cuanto a ustedes lo espero, vuestra recompensa no tardará; guardad por ahora la de vuestra conciencia que os dice que os habéis portado valientemente y que vuestro comandante se considera feliz de felicitaros públicamente. Yo no os olvidaré".

Dos horas más tarde lucía el buen tiempo . . .

(Boletín del Centro Naval. Trad. del francés, 1887, por Screw).



LUISA ALBA ABAD, de Trelew.
MYRTHA LYDIA BIAGGIO, de Rawson.
HUGO BOCCA, de Trelew.

EDUARDO DONNET, de Trelew.
JOSÉ EDUARDO ERASO, de Trelew.
ROBERTO MARIO SAN PIETRO, de Trelew.

FERNANDO BENEITO GONZÁLEZ, Deseado.
BERTA BERAZA, de Trelew.
ADA MARÍA GONZÁLEZ, de Trelew.
CARMEN MUCHER, de Trelew.

(Fotos Neuman y Ponce).

Niños

TOMASITA y VIOLETA STEWART,
de Alto Río Mayo.
(Foto Figueroa).

JOHN HERBERT PAPE
(Foto Figueroa).

LA CALANDRIA

¿El regalo más bonito
Que le hizo Dios a mi patria?
¿La perla más fulgurante
De la joya de la pampa?
¿La reina de nuestros campos?
¡La calandria!
Si la vida de los gauchos
Tiene hondura y tiene gracia;
Si en el rancho hay arte y vida
Y su sombra no es opaca,
Es porque le presta luces
Y colores, la calandria.
Si todavía hay poetas
Acá, "donde el viento brama",
Poetas que como abejas,
Sacan miel de flor amarga,
Es porque ellos aprendieron
La euritmia de la calandria
Que arpegia acentos divinos
Sobre una estaca pelada.

Zorzal... ruiseñor... jilguero...
¡Pura fama!
El canto auténtico, el canto
Que sacude nuestras almas,
Es el gorjeo sublime
De nuestra criolla calandria.

Tendrán voz muy cristalina,
Voz muy aterciopelada;
Pero si en un contrapunto
En un horcón se encontraran
Con una calandria nuestra,
En una fresca mañana,
Yo no dudo un solo punto
que la cantorcita gaucha,
Frente a frente y mano a mano,
Les "robaba" la payada . . .

RAÚL A. ENTRAIGAS.
Fortín Mercedes - X-MCMXL.

Carlos Borgialli, el prestigioso colaborador de ARGENTINA AUSTRAL.

Artistas que intervienen en la notable transmisión de L. U. 4 Radio Comodoro Rivadavia

CABOS SUELTOS DE HISTORIA PATAGONICA

Desde hace varios meses viene transmitiéndose por L. U. 4 Radio Comodoro Rivadavia, una amena e interesantísima audición radial basada en artículos de índole histórica, publicados en esta revista bajo el título que encabeza este comentario y de que es autor nuestro estimado colaborador don Carlos Borgialli, el hombre para quien la Patagonia, tanto la marítima como la interior y así la actual como la pasada, no guarda secretos.

Comprendemos que no es empresa fácil la de adaptar al molde radiotelefónico el relato periodístico, si bien la forma anecdótica y emotiva que emplea el señor Borgialli deja abiertos muchos intersticios por donde entrar. Son "cabos sueltos de historia" con hilos sueltos de dramatismo y poesía.

Los principales personajes de esta transmisión radial, digna de todo elogio, están caracterizados por Ricardo Vázquez Moreno y Pilar de Moirón, secundándolos Jorge Verdaguer, Lita Legari, Edgardo Fiori y Jorge Shaw. Como relator actúa L. Bonardo.

AL LECTOR:

A fin de completar una colección de ARGENTINA AUSTRAL, se necesitan los números: 31, 43 y 80. Dirigirse a la Dirección de la Revista.

¡SE GRATIFICARA!

Reproductores importados de las mejores cabañas de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia.

PROCEDENTES DE LAS ESTANCIAS:

"San Gregorio"

"María Behety"

Y

"José Menéndez"

★ ★

CARNEROS Y OVEJAS ROMNEY MARSH Y CORRIEDALE

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sur) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Av. R. S. PEÑA 547
BUENOS AIRES

EL TUNEL

Un emocionante cuento de la Patagonia sedienta por José Luis Pérez

I

Ribera del Golfo de San José. Las descarnadas costas de la Península de Valdez, de una desnudez impresionante, revelan en cortes perfectos, sin recatos ni reticencias, el enigma de su historia geogénica; el espejo azul de las aguas, que allí oscila ocho metros entre baja y alta marea, refleja el blanco sucio de la greda. En bajamar queda una legua larga de playa al descubierto; parece que el mar se hubiese retirado para siempre, tanto se aleja. Pero a su hora vuelve, sin detenciones y sin urgencias; una pausa, baja de nuevo y así siempre, día y noche, invierno y verano. Es el palpitar enorme del planeta latiendo serena y rítmicamente, desde antes que cada hombre nazca, hasta después que deje de ser. Y en este marco austero de cosas eternas como el mundo, de una amplitud desmesurada, traza su complicado arabesco el vuelo fugaz de las gaviotas de breve vida, desde miles y por miles de años.

Mediodía de diciembre. Los bruñidos guijarros de la estepa reverberan bajo el agudo sol estival. La refracción hace ondulantes, vagos y temblorosos, los lejanos perfiles de las lomas. Maipe, el Eolo indio del solar patagón, juega a los trompos a su manera lanzando uno a uno, con prolija regularidad, esbeltos remolinos de tierra que toman cuesta abajo por el faldeo, cruzan la hondonada, despeinan los médanos marginales y siempre en rápida danza mueren en el golfo, dejando una mancha opaca en las aguas brillantes.

De regreso de su jira por el campo, el hombre allegó su caballo al galpón, desensillando con destreza. Entró el apero y tendió las caronas sudadas al aire, sobre la puerta de tablas del corral; fué con el animal de tiro hasta el bebedero del jagüel, desenfrenándolo. La bestia hundió el morro con avidez en el agua quieta, bebiendo a largos tragos; satisfecha, levantó la cabeza dejando caer una bocanada, como enjuagándose; por último, antes de salir campo afuera, se revolcó con fruición en la tierra suelta y caliente, que aventó al sacudirse con violencia.

Colgó el freno, a su paso por la cocina pidió mate y mientras esperaba se dirigió de nuevo al jagüel, ahora para enfrentarse por milésima vez con el problema angustioso, sin solución práctica hasta el momento: la escasez alarmante de agua en el pozo. El ensayo de profundizarlo, perforando a partir de sus actuales cuarenta metros, excavados a pala y pico, terminó con un fracaso rotundo. Treinta más abajo, sin haberse ganado una gota el trépano llegó al manto de pórfiro, final absoluto de toda esperanza.

El pozo está rodeado por sumario pretil de toscas; sentado en él cavila, escuchando el acompasado chirrido emitido por el ludir de los hierros del molino, mirando sin ver las cortas aguas muertas del tanque australiano.

Piensa en sus dos mil ovejas; en la casa y demás mejoras del campo fiscal que ocupa; en el maldito jagüel, su mayor y más arriesgada inversión; su capital primitivo y cuatro años de recia labor, todos sus bienes.

—Dos mil por cuatro, ocho mil. Ocho metros cúbicos por día. ¡De adónde...!

De la cocina llega una clara voz:

—¡Tatn...! ¡Tatn...! Dice la mamina que ya está el mate.

II

Nueve años antes había comenzado el hombre lo que creyó su pasajera aventura patagónica. Dos de vida libre sobre las grandes tierras sureñas y la nostalgia lo llevó de vuelta a la ciudad, donde ella esperaba, confiada pero intranquila, el final de su travesura de muchacho. Se casaron. Dos años después, cuando el hijo tenía uno, se inició para el hombre un período de constante y obscura inquietud. Una noche, cuando el Sudoeste traía su aliento fresco y poderoso y en la que el turbio cielo urbano dejó ver con nitidez la lejana Cruz del Sud, sintió el remoto y profundo llamado de la estepa.

—¡Marta, no puedo más...! Me ahogo en la ciudad. Me voy al Sud. Los llamaré de allá en cuanto sea posible.

Se fueron. Ella llegó cuando la casa estuvo lista, el pozo terminado y el molino en montaje.

—¡Qué lástima...! ¿Por qué no lo hicieron aquí? Y señaló un punto cualquiera en el campo inmenso, situado apenas a cinco metros del pozo. El se quedó callado, mirándola con un desagrado que no escapó a la mujer. Caprichos femeninos...

La novedad y el trabajo rudo le acortaron los primeros tiempos. Des-

pués vino el cansancio, el hastío, el odio violento contra todo y contra todos. Cuatro años de secos ventarrones pusieron arrugas en los ángulos de los ojos claros y atezaron la piel del rostro. Parezco vieja —se dice cuando lloriquea en sus crisis solitarias—, al mirarse en el espejo, donde ve a un crítico cada vez más exigente. Y lo es, pese a sus veintiséis años; el campo austral hace caras graves, serias, curtidas.

Por eso ahora, cuando la mezquindad del jagüel amenaza con el total desastre económico y el posible abandono de la tierra, ella puede entrever una esperanza de liberación. Toda la inquina acumulada la hace complacerse de la derrota en perspectiva. Pero está de por medio la fría resolución del hombre, con su muda tenacidad. Nada dice, como siempre, pero ella siente, está segura, que su orgullo y su entereza no se quebrarán ante el fracaso y que es muy capaz de empezar de nuevo, perseverando años y años y en peores condiciones. Del mal, el menos, piensa, decidida al final a ayudarlo.

La Virgen María recibe sus pedidos de fervorosa creyente. Ocho metros cúbicos diarios, ruega, por lo menos mientras dure la sequía. Después, aunque no sea tanto...

Pasan los días y la situación se agrava. Ante la insistencia, la imagen colocada sobre la testera del lecho parece decirle con su leve, fina y dulce sonrisa:

—¿Qué quieres que haga, hija...? Son cosas esas para arregladas entre hombres...

III

Cuando ella, recordando el éxito confesado por la esposa de un ganadero en sus experimentos de rabdomancia, le pidió que le trajera una varilla de cobre en su primer viaje al pueblo, obtuvo una desconsoladora respuesta:

—Son cuentos de vieja de esa señora, bastante excéntrica, por cierto. No quiero ponerme en ridículo. Por otra parte, aceptando la increíble posibilidad de que se pudiera determinar el punto bajo el cual hubiera abundancia de agua, poco se ganaría con ello. El excavar un nuevo pozo llevaría meses, un dinero que no tengo o un crédito de que no dispongo. Así que deja tus fantasías. Solamente una buena lluvia nos puede salvar...

Y luego de un silencio:

—¡Ah...! Antes de que me olvide: a las bombachas gruesas habrá que arreglarlas; tienen las costuras de los bolsillos descosidas.

La oposición de los maridos es un atractivo más para las empresas de las señoras, que al final se cumplen, irremisiblemente. De regreso de una visita a un puesto cercano, ella se trajo, a ocultas, un viejo cucharón de cobre, inútil, abollado. Lo pidió con el pretexto de probar la confección de cierto postre que no le salía bien —dijo—, debido al metal de sus cucharones. El hombre, claro está, ignoraba esta gestión doméstica.

Al quedar sola empuñó valientemente su cucharón, remozado con prolija limpieza, colocando los dos pulgares sobre el extremo del mango y caminó lentamente, reconcentrada, hacia el jagüel. El instrumento se estremecía con débil temblor. Trazó una circunferencia alrededor del pozo, a dos metros de distancia.

USTED y YO
sabemos lo que es bueno!

por eso preferimos

COCINERO

El aceite verdadero!

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.

MAGNIFICOS REGALOS!

Espléndidas Medias "PARIS"
de pura seda natural, a cambio de 12 chapitas.

Un Fino Lápiz Labial "HEATHER"
a elegir entre los tonos de moda, a cambio de 4 chapitas.

★

Los canjes se efectúan en Lavalle 373, Capital, y en 27 sucursales del interior, previa presentación de documentos de identidad. Si Ud. desea recibir los regalos por correo, debe enviar, junto con las chapitas, el siguiente franqueo: Para lápices, $ 0.25 en estampillas; para medias, $ 0.35 por un par o $ 0.50 por más pares. Para evitar extravíos, recomendamos hacer los envíos por carta certificada.

Al pasar sobre la cañería subterránea que proveía a la casa, el utensilio se agitó violentamente con amplias oscilaciones. La improvisada zahorí se quedó estupefacta, anhelante. En un nuevo recorrido concéntrico, esta vez a cuatro metros, el cucharón escapó de sus manos, tan reciamente se sacudió.

El hombre aceptó filosóficamente los hechos tal cual se presentaban. Hizo, naturalmente, su centenar de pruebas y contrapruebas con la mujer vendada, hasta comprobar que los indicios determinaban un área en forma de punta de flecha, cuyo vértice distaba cuatro metros del jagüel, justamente en el punto que ella señaló como ideal para el pozo a su llegada al lugar.

IV

Uno cincuenta de alto, ochenta centímetros de ancho y cuatro metros de largo. Total unos cinco metros cúbicos. Cuestión de cuatro o a lo sumo cinco días de trabajo. Marta puede atender la "pelota" y el nene manejar el caballo de tiro.

Tres días enteros se ha repetido lo mismo, a razón de veinte veces por hora, sin decidirse. Las reflexiones terminan siempre con la pregunta, totalmente cohibitiva:

—¿Cómo me libro yo del papelón brutal que sería cavar como un gusano en el fondo del pozo, si resultara al final, como me temo, que todo esto sea una pavada...?

Pero una probabilidad es una probabilidad, bien lo sabe el hombre que ha visto a sus ovejas lamer las algas húmedas del bebedero agotado. Y por fin se resuelve.

Desmonta entre las matas una línea de cuarenta metros para que sirva de andarivel al caballo, del que se encargará el hijo. Improvisa una pelota con una lona y un marco cuadrado. Combina con la mujer la señal que él dará desde abajo, para que interrumpa sus labores y acuda a recibir y vaciar el recipiente.

Ya está en la base del pozo, oyendo el desagradable gargareo asmático que produce cada pistonada de la bomba, al aspirar más aire que agua. Dos plomadas en los extremos de un diámetro le han dado la dirección del túnel y comienza la dura tarea.

No era juguete. A los ocho días había cavado tres de los previstos cuatro metros, sin novedad alguna. Greda, greda y greda, siempre seca. Es compacta, pero se ha resquebrajado algo en las paredes, mal aplomadas. Pequeñas cosas que el hombre no puede ver en la obscuridad espesa; la linterna la usa tan sólo para alumbrar adelante.

A los diez días llegó a la meta. Un rato antes había iluminado el fondo del túnel, sin notar vestigio de humedad, cuando, de improviso, saltó bajo el pico un grueso chorro de agua. Agrandó febrilmente el boquete. El líquido cubrió el piso de la excavación y comenzó a subir rápidamente. Con el agua a la rodilla todavía el hombre hiere empecinado el vientre generoso de la tierra. Se acuerda al fin de probar el agua. Es buena.

En el momento en que se decide a salir para gritar su regocijo, la greda de las paredes, alterada su cohesión por la súbita humedad, se desmorona. Queda prisionero en las tinieblas con el agua llegándole a la cintura y subiendo por instantes...

Nunca pudo estimar el tiempo que duró la horrible pesadilla de creerse irremisiblemente enterrado vivo, destinado a ahogarse como una rata. La presión del agua, cuando ya le llegaba al cuello y sus desesperadas acometidas rompieron el dique.

Al salir, víctima de una claustrofobia que le hizo dormir años al raso, pálido como la greda que lo revestía totalmente, tuvo que oír mansamente algunas cosas que la mujer quiso decirle después de abrazarlo, embarrado como estaba:

Que ella no podía llevar a cabo las grandes cosas a que él, el hombre, estaba destinado, pero que tuvo toda la razón del mundo cuando opinó que el pozo no estaba en el mejor lugar.

Que ella no era una loca charlatana, aunque sí vieja —aquí le tembló la voz—, al pretender buscar indicios de agua en la forma en que al final lo hizo.

Que las famosas bombachas gruesas estaban perfectamente compuestas y revisadas y lo mejor que él podía hacer era ponérselas en seguida de lavarse, ya que tenía agua en abundancia para ello...

JOSE LUIS PEREZ

(De su reciente libro "En el viejo Chubut", Buenos Aires, Noviembre, 1942).

Ecos de nuestro número extraordinario dedicado a Ramón Lista

En "La Voz del Pueblo", de Com. Luis Piedrabuena

"Argentina Austral"

Hemos recibido el número de la revista del epígrafe, correspondiente al mes de noviembre próximo pasado, edición consarada exclusivamente a exaltar las condiciones y actividades del ilustre explorador científico Don Ramón Lista, de quien "Argentina Austral", hace la más completa biografía, por la pluma autorizada de sus colaboradores especializados en la investigación histórica de la Patagonia y sus hombres, en el pasado.

Interesante bajo todo concepto es este número dedicado a Lista ya que, como los consagrados a Piedrabuena y a Roca, enfoca y presenta a sus lectores, el ejemplo de una vida que después de consagrar su existencia a servir las investigaciones y exploraciones de su patria, perdió la vida en forma trágica y misteriosa, en circunstancias que cumplía una misión de su especialidad.

NUEVO ALMANAQUE DE LA SOC. A. IMP. Y EXP. DE LA PATAGONIA

La Sociedad Anónima Imp. y Exp. de la Patagonia, ha impreso para el año 1943 un original almanaque, de singular interés en la Patagonia.

Se trata de un impreso en material duro, de 60 x 40 centímetros, en el que se encuentran los grabados reproduciendo la efigie de 18 pioners del sur argentino-chileno.

La figura de José Menéndez, fundador de la firma, así como la de Braun, Parry Madryn, Reynard, Jamieson, Suárez, Halliday Nogueira, Lewis Jones, Michael Jhones, etc., prestigian y dan verdadera categoría a este interesante obsequio de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, para su clientela, en razón del advenimiento inmediato del año 1943.

(De "El Chubut", de Com. Rivadavia)

Bazar

Dos Mundos

25 SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé MITRE

★

J. ROGER BALET

CUIDADO!

Nuevamente la S. A. Fábrica Argentina de Alpargatas se ve en la necesidad de poner en guardia al público contra las maniobras de ciertos comerciantes que pretenden venderle como de Brin "Sanforizado" del país, prendas que no lo son. Recuerde que...

TODA PRENDA DE LEGITIMO BRIN

"SANFORIZADO"

LLEVA LA MARCA SANFORIZADO no encoge ESTAMPADA EN SU INTERIOR

Busque esta marca antes de comprar y tendrá la seguridad de que se lleva una auténtica prenda de Brin "Sanforizado" — prenda duradera como ella sola porque al no encoger, Vd. puede comprarla y usarla siempre *a su medida.*

SANFORIZADO no encoge

Licencia exclusiva de la S. A. Fábrica Argentina de Alpargatas
Patricios 1053 Buenos Aires

El Almanaque de "La Anónima"

En nuestro número anterior nos ocupamos de los almanaques históricos editados por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia; prueba de la satisfacción con que ha sido recibido el de 1943 es el comentario en las publicaciones sureñas que van llegando a esta redacción.

UN SIGNIFICATIVO RECUERDO

Se ha cumplido en parte con un honroso deber para con los primeros pobladores del sur argentino: La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia les ha dedicado un almanaque que es todo un significativo recuerdo, pues en los hogares de estas regiones se contará con un hermoso cuadro de los abnegados pioneers que abrieron las primeras brechas, marcando rumbo y señalando el porvenir a los que más tarde llegaron a estas latitudes.

Y decimos en parte, porque falta aún la obra serena y concienzuda que los inmortalice, la historia que los consagre, pues los tiempos heroicos fueron aquellos del desierto cuando nadie se atrevía a mencionar la Patagonia, porque era un punto demasiado peligroso.

Don José Menéndez, en el centro de la gran estampa, rodeado de los primeros pobladores ya desaparecidos, significa el nervio propulsor del progreso de estas regiones, y bien merece figurar en ese lugar, porque fué quien le dió forma a la más grandiosa empresa comercial y ganadera que existe en la Patagonia argentina y chilena.

Hacemos propio el pensamiento que trae el almanaque. Con este recuerdo la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia se inicia rindiendo un acto de justicia a algunos de los principales pioneers ya desaparecidos, que han contribuído eficazmente al progreso de la Patagonia.

Y agregamos nuestras felicitaciones por tan acertada idea.

"Heraldo del Sur", de Río Gallegos", Diciembre 12 de 1942.

UN VALIOSO APORTE A LA RECORDACION DE LOS GRANDES PIONEERS QUE ELABORARON LA GRANDEZA DEL SUR

La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, que en todo momento ha dado muestras de estar identificada con las inquietudes de todo orden de lo que es el sur argentino, y que en diversas formas ha contribuído al conocimiento específico de lo que ha sido y es nuestra Patagonia, de sus hombres y de las riquezas naturales y del agro amplísimo del vasto solar, nos ha brindado otro original impreso que, como anteriores anuales impresos, son todo un homenaje a la recordación de los hombres que de una u otra forma contribuyeron a la conquista material del sur.

En años anteriores, en igual fecha, se editaron cartones para recordar navegantes o expedicionarios que contribuyeron a la nacionalización y conquista del sur.

El de este año, es un original documento gráfico que, según reza la leyenda grabada dentro de la viñeta, está destinado a rendir "un acto de justicia a algunos de los principales pioneers ya desaparecidos que han contribuído eficazmente al progreso de la Patagonia".

En un fondo, de suave colorido, que visiona sus mares australes, sus colinas, glaciares, pampas que son fuentes propicias a la actividad pecuaria, en un entrelace en que se unen hombres y épocas, asoman a través de nítidas fotografías figuras veteranas, venerables a través de la recordación, de diecisiete grandes pioneers del sur.

Arriba, en la parte céntrica superior, un ilustre trío galés, con Michael D. Jones, of Bala, que iniciara el viaje del "Mimosa" en el año 1865; sir J. D. Love Jones Parry Madryn (1863) y Lewis Jones (1863), promotores de la colonización del Chubut.

A la izquierda, los retratos de Elías H. Braun (1874) y de Henry L. Reynard, de igual data; a la derecha, José Nogueira (1867) y Juan Richmond (1877).

En el centro, José Menéndez, pioneer máximo de los dos más australes territorios, cuya iniciación data de 1872, época en que llegara a este confín en busca de nuevos horizontes.

Abajo, nueve hombres que constituyeron los precursores de la evolución ganadera de nuestra zona, puntales del progreso regional, amén de los que integraron el plantel inicial de población al Sur del Río Santa Cruz. Son ellos: Augusto Guillaume (1872), William Halliday (1884), Enrique Jamieson (1885), Rodolfo Suárez (1882), Cap. Herman Eberhardt (1882), George Mac George (1885), Pedro Dufour (1873), Herbert S. Felton (1886) y Juan Rudd (1886).

Se ha anotado, en letras de molde, como complemento de otros hombres que bregaron por iguales inquietudes y dejaron huellas indelebles en la historia del progreso de la Patagonia, gestores de la evolución del sur, a la que aportaron el caudal inmenso de su perseverante dedicación.

Sus nombres son Gregorio Albarracín, Félix Arbeletche, Jorge Anderson, Rev. S. E. Bridges, Enrique Bitsch, Roberto Blake, Manuel Barreiro, Eugenio Burlotti, Capitán José Brazier, William Clarck, Máximo Clemente, William Campbell, Juan Cormack, Walter Gurtze, Guillermo Douglas, L. G. Dobre, Monseñor José Fagnano, Jorge C. Felton, William Frazer, Francisco M. Fernández, Esteban Ferrari, Manuel Ferrari, Pedro Fasioli, José Guillaume, Francisco Gontier, Jorge Greenwood, Cipriano García, Saturnino García, Máximo Gilli, William Hope, Tomás Hospitaleche, Gregorio Ibáñez, Manuel Iglesias, William Jenkins, Augusto Kark, Santiago Kyle, Amadeo Ladouch, Guillermo Lipper, Roberto MacLeod, José Manzano, Constantino Martínez, Angus Martín, Pedro Montes, Donald Munroe, Alejandro Morrison, Luis Noya, Juan Noble, Agustín Pujol, José Pello, José Piñero, Roberto Patterson, Pedro Richmond, Victoriano Rivera, José Rivera, Francisco Roux, Silvano Ruiz, Juan Riquez, Juan Rodiño, Tomás Saunders, Juan Smith, Celestino Suárez, Jerónimo Stipicic, José Stipicic, Rodolfo Stubenrauch, Lorenzo Toso, Pedro Urbina, Francisco Viricat, José Victoria, Enrique Wagner, Juan E. Williams y Carlos Williams, hombres que dejan una ejemplar enseñanza de su fuerza de perseverancia en los anales de la historia de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, a los que se les rinde este tributo de recordación justiciera.

"La Mañana", de Río Gallegos. 19 de Diciembre de 1942.

RINDE HOMENAJE A LOS PIONEERS DEL SUR

Un homenaje simpático y merecedor del aplauso público, es el que con motivo de la entrada del nuevo año ha tributado la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, a los "Pioneers del Sur", editando un almanaque para el año entrante, que constituye una gráfica y permanente loa a la memoria de los primitivos colonizadores de las tierras comprendidas al sur del paralelo 42°.

El magnífico cromo litográfico presenta en su cabecera principal al "ilustre trío galés, promotor de la colonización del Chubut", o sean: Sir J. D. Jove Jones Parry Madryn, Michael D. Jones, y Lewis Jones. La figura central es la de don José Menéndez, y en su torno aparecen trece fotografías de primitivos pobladores, y en la parte inferior, setenta y dos nombres de conocidos pioneers, todos ellos fallecidos.

Una breve leyenda expresa: "Con este recuerdo, la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, se inicia rindiendo un acto de justicia a algunos de los principales pioneers ya desaparecidos que han contribuído eficazmente al progreso de la Patagonia".

Este nuevo almanaque de la Anónima es, a nuestro juicio, una prolongación del símil editado para el año 1941, conteniendo las fotografías de los próceres patagónicos.

Aplaudimos estas realizaciones de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, ya que, al servicio que durante todo el año presta en los hogares el almanaque, se le agrega la lección permanente de historia del desenvolvimiento patagónico, que se desprende de su tenencia.

"La Voz del Pueblo", de Com. Luis Piedrabuena. 21 de Diciembre de 1942.

RIO GRANDE

(Tierra del Fuego)

NOTAS DE ACTUALIDAD

Equipos Blanco y Azul, formados por vecinos y militares, respectivamente, que jugaron el partido inaugural.

Carrera de bicicletas en la que resultó ganador el señor Santiago González (primero a la derecha), representando al Club Deportivo San Martín. En el centro, el teniente Lobos, entusiasta deportista y organizador.

Partido de "basket-ball, inaugurando la cancha.

EL EJERCITO FAVORECE EL DEPORTE

Con marcado entusiasmo se llevó a cabo la inauguración de la cancha de "basket-ball" en el patio de los cuarteles, con que el ejército contribuye al fomento de este deporte en Río Grande.

Dió comienzo la ceremonia con la bendición por el Padre Director de la Misión Salesiana, hablando a continuación el jefe del destacamento local del Regimiento de Infantería número 24, motorizado reforzado, teniente don Miguel Angel Daneri, en los siguientes términos:

"Señoras, señores: He aquí una modesta obra, un pequeño esfuerzo y un gran corazón puestos al servicio de la juventud de Río Grande. Nuestra intención al construir esta cancha ha sido, a más de que el juego que en ella se practica, contribuya a desarrollar la fuerza, agilidad, resistencia, dureza de nuestros soldados, la de ofrecerla con toda la amplitud que de nuestros sentimientos emana, a la muchachada joven de esta localidad, que tendrá así la oportunidad de iniciarse en este viril deporte. No olvidemos, señores, que los ejercicios y deportes desarrollan las fuerzas morales y físicas; que embellecen las formas del cuerpo, que recrean y reavivan a la juventud, que son el contrapeso de las demás tareas de la vida cotidiana; que demuestran el esfuerzo personal y supremo que es necesario hacer para alcanzar el verdadero dominio del cuerpo. No olvidemos que el deporte tiene en el alcohol a su peor enemigo. Y quien no lo piense así, sabrá aquilatar sus consecuencias cuando deba llevar a cabo algún esfuerzo extraordinario, y sus fuerzas flaqueen y su organismo no responda al impulso exigido. No olvidemos, señores, que sólo los pueblos que cuentan con una juventud viril, audaz, valiente y desprendida de sí misma, podrán mantenerse siempre libres y orgullosos de su nacionalidad. A todos los que en una u otra forma contribuyeron a la construcción de esta cancha: Muchas gracias. Al público que con tanta buena voluntad ha concurrido a este sencillo acto: Muy agradecidos. A los jóvenes de Río Grande: Esta es vuestra cancha".

El teniente Daneri fué muy aplaudido, valorándose por la concurrencia este noble ofrecimiento a la juventud local que sabrá, a no dudarlo, apreciar debidamente la oportunidad que se le presenta para practicar este deporte.

Dió por inaugurada la cancha, cortando la simbólica cinta, el señor Manuel Olmedo, presidente accidental de la Comisión de Fomento, desde cuyo momento dió comienzo el programa de encuentros a disputarse. Consistieron éstos en un match entre equipos formados por soldados y un encuentro, que despertó mucha expectativa, concertado entre militares y vecinos, venciendo éstos por 30 tantos contra 21.

CORRESPONSAL

Cena ofrecida al ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Guillermo Rothe, por el Presidente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, doctor Carlos Menéndez Behety.

El Ministro de Justicia e Instrucción Pública en Río Gallegos

En un avión de la Marina de Guerra, llegó en la tarde del viernes 15 de enero al aeródromo de la Aeroposta Argentina, en Río Gallegos, el Dr. Guillermo Rothe, a quien acompañaba el subsecretario de su ministerio, Dr. Enrique Gómez Palmés; el secretario privado, Sr. Eduardo Ortiz Pujato; piloteando la rapidísima máquina que los conducía, el teniente de navío Sr. Baroja y el alférez Sr. Hansen.

Autoridades y numeroso público esperaban allí al ilustre visitante y su comitiva, siendo acompañado en larguísima caravana de automóviles hasta el domicilio preparado al efecto.

Entre los actos realizados para agasajar al Dr. Rothe, como ser recepción en la Municipalidad, banquete en el Gran Hotel, gran baile en el Círculo Policial, etc., debemos destacar aquí la cena que el día de llegada ofreciera a dicho secretario de Estado el Presidente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, Dr. Carlos Menéndez Behety, a la cual fueran invitadas también las autoridades territoriales y locales y destacados vecinos. A los postres, el Dr. Menéndez Behety ofreció la demostración en un fino brindis que contestara de igual manera el Dr. Rothe.

Rodeaban la mesa, además del ministro Dr. Rothe y del Presidente de la Importadora Dr. Carlos Menéndez Behety, los siguientes:

Gobernador del Territorio de Santa Cruz, don Juan M. Gregores; Juez Letrado del Territorio de Santa Cruz, Dr. Sergio Guerra; Jefe del Regimiento 24, teniente coronel don Francisco Fenton; Intendente Municipal, Dr. Braulio Zumalacárregui; teniente de navío Sr. Baroja; subsecretario del Ministerio de Justicia, Dr. Enrique Gómez Palmés; secretario privado, Sr. Eduardo Ortiz Pujato; Fiscal del Juzgado Letrado, Dr. Salvador Díaz Moreno; secretario de la Gobernación, Sr. J. J. Bayá Elía; alférez de fragata aviador Sr. Hansen; Jefe de Policía, don Eduardo V. Taret; Inspector de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, don Francisco Dougnac; gerente del Banco de la Nación, don Eduardo Velarde; Gerente de la Importadora, Sr. R. B. Alvarez; Gerente del Banco de Londres, don Alberto L. Macquibban; Sr. Alejandro M. Gallie; Gerente del Frigorífico Swift, Sr. Percy Griffin; Administrador de la Aduana, don Rogelio Vallory; Subprefecto Marítimo, don Luis P. Garay; Director del diario "La Mañana", Sr. Juan H. Lenzi; Director de la Cía. Broadcasting de la Patagonia, Sr. Otto Fabbri y Sr. Ibón Noya.

CORRESPONSAL

Río Grande (Tierra del Fuego). Celebración del Día del Reservista. Los reservistas desfilando por las calles de la localidad. Al fondo, el hermoso edificio del Banco de la Nación.

(Foto Leguizamón)

SAN JULIAN

FESTIVAL PRO CRUZ ROJA DE LAS NACIONES ALIADAS

El gerente del Banco de la Nación, señor Ricardo Quinteros, y el gerente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, señor Pascual Die, en compañía de amigos y familiares.

Don Juan Scott, el "pioneer patagónico", venerable figura sanjulianense.

Don Juan Arcal, representante de importantes firmas porteñas, con personas de su distinguida familia.

El señor Jack Clark, gerente del Frigorífico Swift, y el señor Arturo Blake, notable perito en cuestiones de hacienda.

Algunas notas gráficas del pic-nic organizado por destacados miembros de la colectividad británica y otros destacados caballeros y damas de la localidad y que se realizó con todo éxito dentro del campo del Frigorífico Swift.

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones
Lanas - Cueros - Haciendas
San Julián - C. Correo 7 - Telef. 4

Jordán Franchalas
San Julián
avisa a Vd. señor poblador, que muy en breve pasará por su estancia, con un hermoso surtido de mercaderías.

Juan Arcal
Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
"ACAROINA"
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH
Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de frutos
R. A. LISTER & Cía., Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dinamos, Baterías
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Anglo Argentina de Seguros
Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

Leonidas Bohmer
Agente Marítimo
Contabilidades y Administraciones
Agente de
Frigorífico Anglo S. A.
La Franco Argentina, Cía. de Seg.
Cía. Explotadora Usinas de Gas S. A.
José Peisci y Cía.
Productos Bernaloina (Antisárnicos)
Empresa Navegación Patagónicos
Vapores Lucho y Lucho II
Indalecio Muruzabal, Consignatario
Cervecería "Buenos Aires"
Café "Paulista" S. R. L.
Molinos "Hércules"
"Transportes Patagónicos" S. R. L.
Empresa de Transportes Terrestres de Pasajeros
Bmé. Mitre 145 - Teléfono N.º 86
Casilla de Correo N.º 12
PUERTO SAN JULIAN
(Territorio de Santa Cruz)

E. T. Mattel
Constructor Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra
SAN JULIAN

Dr. Alberto Formaggia
Médico Cirujano
Cirugía general - Garganta
Señoras - Partos - Enfermedades internas
PUERTO SAN JULIAN – Teléf. 129

ARIAS, BARRIOS y Cía.
Exportación de Minerales de la zona
ARCILLA
CAOLIN
CARBON
EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

TRELEW

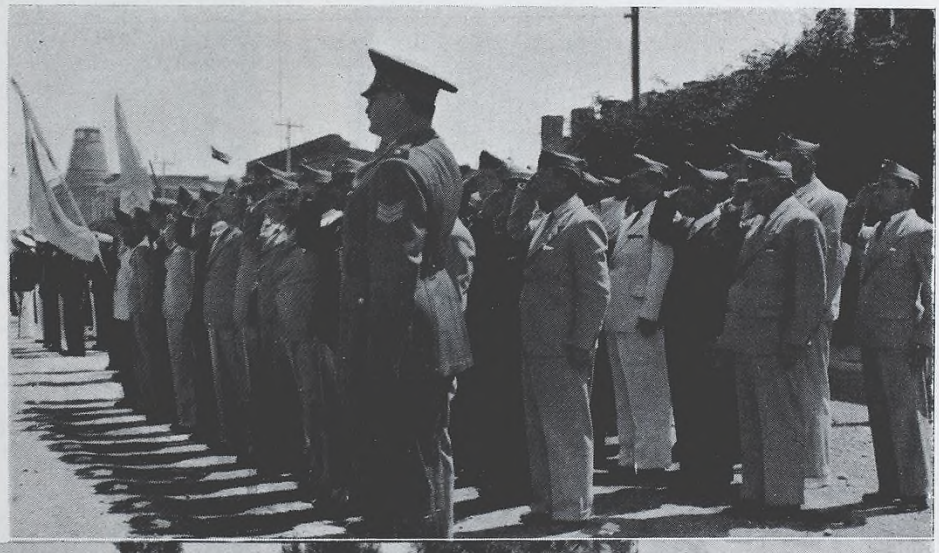
Diversas Notas Gráficas

Horacio Martínez de Aguirre

Distinguido colaborador de ARGENTINA AUSTRAL, hijo del gerente de "La Anónima", en Trelew, y que recientemente ha ingresado en la Escuela Naval, después de rendir un brillantísimo examen.

El Día del Reservista

Durante la ejecución del Himno Nacional.



Un aspecto del desfile. (Fotos Neuman).

TRELEW. Visita del obispo de la Patagonia, Mons. Nicolás Esandi. Recepción en la casa del vicecónsul de España, don Angel Fernández de Cabrero, a la que concurrieron destacadas personas de la sociedad local.

TORNEO RURAL EN TRELEW

Con asistencia de las autoridades del territorio, inauguróse la séptima exposición de ganadería de la Sociedad Rural del Valle Chubut, actuando como único jurado el doctor López, designado al efecto por el Ministerio de Agricultura. Campeón merino australiano puro de pedigree fué clasificado un producto de la cabaña El Quemao, de los señores Carlos y Melecio González. El campeón borrego lo obtuvo la cabaña San Cristóbal, de don Enrique San Cristóbal, y campeón borrego puro por cruza la cabaña Vasconia, del señor Máximo M. de Aguirre.

En la raza Corriedale de pedigree triunfaron las cabañas Trelew, del doctor Diógenes Varela Díaz; gran campeón y reservado, la cabaña de Mai Truki, del doctor Jaime González Bonorino. En la raza merino argentino obtuvo premio gran mención la cabaña La Angelita, de don Román Orive, y reservado de campeón la cabaña de los señores Carlos y Melecio González. En equinos obtuvo el primer premio un producto puro de carrera presentado por don Enrique Muzio, de Puerto Madryn. Los campeonatos de vellones de lanas de plantel fueron obtenidos por los señores San Cristóbal, en merino australiano, y corriedale, la cabaña Mai Truki, y en lanas de majadas los expuestos por don Esteban Arruabarena y don Carlos Larrosa.

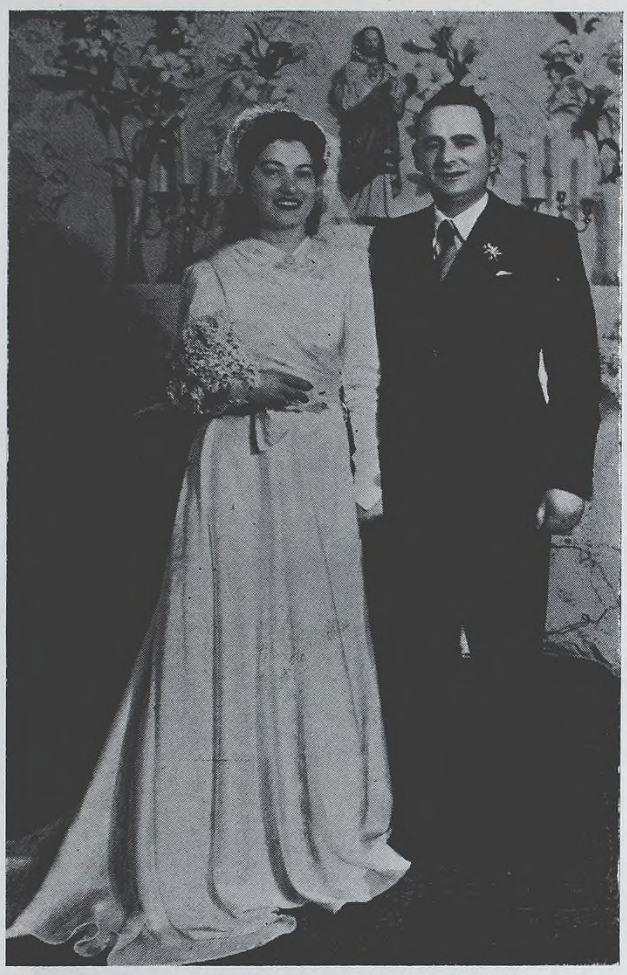
Dr. Armando Rentería Beltrán
Cirujano Dentista
SAN MARTIN 137 - Teléfono 53
(Frente al Cine "Verdi")
TRELEW (Chubut)

Taller de Pintura al "Duco"
Arreglo de Carrocerías, Soldadura Autógena
de
G. GONZALEZ Hnos.
Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99
TRELEW (Chubut)

Carpintería Mecánica
de
Fiore Spagolla
Obra Blanca en General y Muebles
Trelew - Chubut

MIGUEL A. AYLLON
FIDEERIA Y MANUFACTURA PASTAS ALIMENTICIAS
"FYMPA"
INDUSTRIA ARGENTINA
25 DE MAYO 369 TRELEW (Chubut) Telef. 186

FARMACIA
MARGARA
Trelew - Chubut



RAWSON. *Enlace señorita Teodora Díaz de Quintana y señor Italo Picardini.*

TRELEW. *La señorita Juana Goldaracena y el señor Luis María Gómez, que contrajeron enlace recientemente.* (Foto Neuman)

LA CASA ALONSO acaba de ser designada para la representación en Trelew de la Editorial Emecé de Buenos Aires.

Aumente sus ventas en Trelew utilizando

PUBLICIDAD "TOMASELLI"

Administración y Estudio

25 de Mayo 189 - Tel. 83 - Casilla Correo 21

TRELEW - CHUBUT

Audiciones musicales, noticiosos y publicidad comercial por la red de 20 altoparlantes instalados en las calles 25 de Mayo, Rivadavia, Av Fontana, Población Modelo y Plaza Independencia

Servicio musical a domicilio para casamientos, bautizos, fiestas, pic-nics, etc.

CAP

LA CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES comunica a los Sres. Ganaderos que su Frigorífico de Puerto Deseado pagará los siguientes precios provisorios, sujetos a una posible mejora, por la hacienda con destino a la faena a iniciarse el día 4 de Enero:

	Por kilo de carne limpia en ganchos:
CORDEROS:	
Corderos 1ª clase - 9 ½ a 23 ½ kilos	$ 0.645
„ 2ª „ - 9 ½ a 23 ½ „	„ 0.625
„ 2ª „ - arriba de 23 ½ k.	„ 0.34
„ rechazo por linfadenitis, flacos, machucados, etc.	„ 0.25
„ destinados a tacho (Digestor)	„ 0.10
CAPONES:	
Capones exportación hasta 23 ½ k.	$ 0.34
„ „ arriba de 23 ½ kilos	„ 0.285
„ rechazo por linfadenitis, machucados, flacos, etc.	„ 0.215
„ destinados a tacho (Digestor)	„ 0.10
OVEJAS:	
Ovejas exportación hasta 23 ½ kilos	$ 0.28
„ „ arriba de 23 ½ k.	„ 0.235
„ rechazo por linfadenitis, flacas, machucadas, etc.	„ 0.215
„ destinadas a tacho (Digestor)	„ 0.10

●

Repetimos: estos precios son provisorios y sujetos a una posible mejora, si correspondiera, una vez fijados los precios definitivos por la Junta Nacional de Carnes.

●

La zafra se hará este año en forma continuada, y la Administración local invita a los Sres. Ganaderos a someter cuanto antes sus ofertas de hacienda, a fin de facilitar la organización de las entregas.

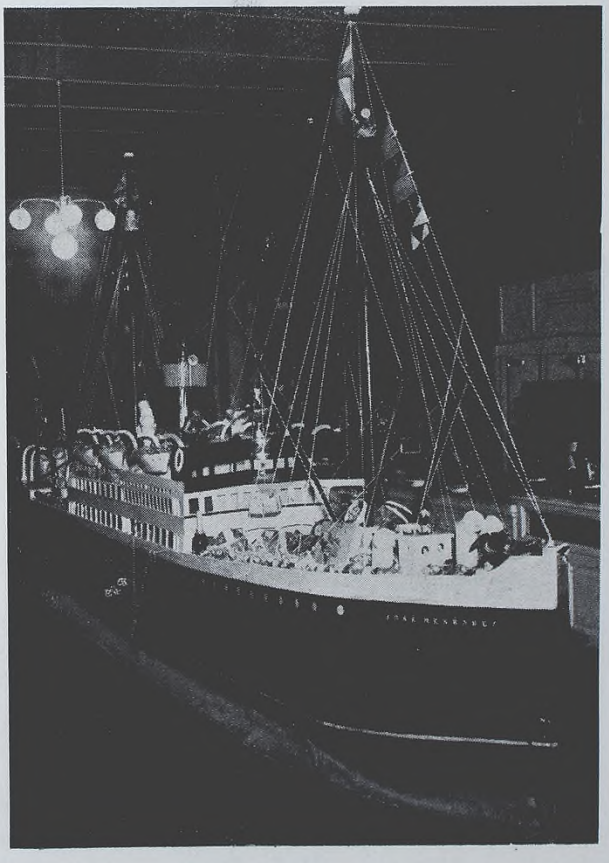
●

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNE

FRIGORIFICO PUERTO DESEADO

Direc. Teleg. "CAP" Deseado

PUERTO DESEADO



DESEADO. *Celebración de Navidad y Año Nuevo por "La Anónima". Arriba, distribución de juguetes en la tarde del Día de Reyes. Abajo, el "José Menéndez", del que dice "El Orden", en su edición del 24 de diciembre: "Se trata de una copia fiel del popular paquete que está al mando del capitán Carraro, reproducida en escala hasta en los más mínimos detalles y con un largo total de 8 metros".*

Erección del mástil para la bandera en Gobernador Moyano. El oficial de policía señor Julio Lóspice, haciendo uso de la palabra. Habló también el señor Felipe Ruiz.

PUERTO DESEADO

GIRA DEL CLUB ENOSIS A FITZ ROY. — Recientemente el Club Enosis de ésta realizó una gira deportiva a la vecina localidad de Fitz Roy con el objeto de efectuar un partido amistoso de fútbol con el equipo de aquella localidad. Luego de reñida lucha, un empate en tres tantos premió los méritos iguales demostrados por ambos contendientes.

Durante su estadía en Fitz Roy la delegación de La Anónima fué exquisitamente atendida por toda la población de aquella localidad, en donde pasaron un día de franca camaradería.

Corresponsal.

Una creación más para una necesidad distinta

El nuevo cigarrillo

Gavilán

ETIQUETA BLANCA

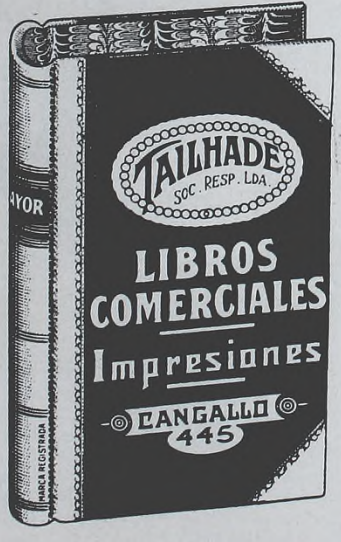
ha sido creado con esta exclusiva finalidad: satisfacer el gusto de otro sector de fumadores.

¡De ahí su inmediata aceptación!

¡Y de ahí, también, nuestra legítima complacencia por el acierto de este nuevo esfuerzo!

Manufactura de Tabacos "PARTICULAR" V. F. GREGO, S. A.
RESPONSABILIDAD EN LO QUE HACE, RESPONSABILIDAD EN LO QUE DICE

DESEADO. *Banquete servido en el Hotel Apolo, festejando el Día del Empleado Público.*



Compañía de Productos CONEN

Sociedad Anónima

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

Alumnos de la Academia Minerva, festejando en el Parque Astra, el fin de cursos 1942. (Gentileza del señor José Santiago).

VIDA

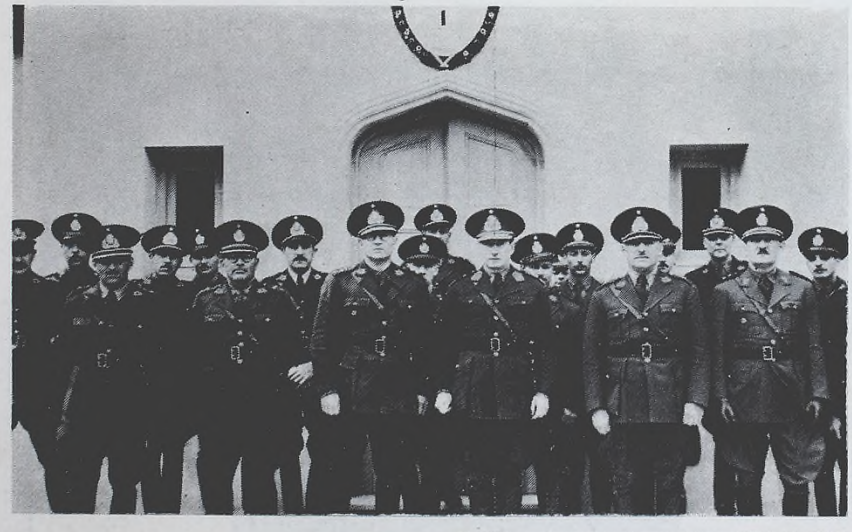
Señora Daniela Villata y sus hijos Hugo y Osvaldo.
(Foto Figueroa)

Señora M. B. de Piñeiro
(Foto Figueroa)

Señora Mary de Sáenz
(Foto Figueroa)

Rotarianos de Comodoro Rivadavia, Trelew y Deseado, en la estancia "Astra". (Foto Figueroa).

SOCIAL EN COMODORO RIVADAVIA

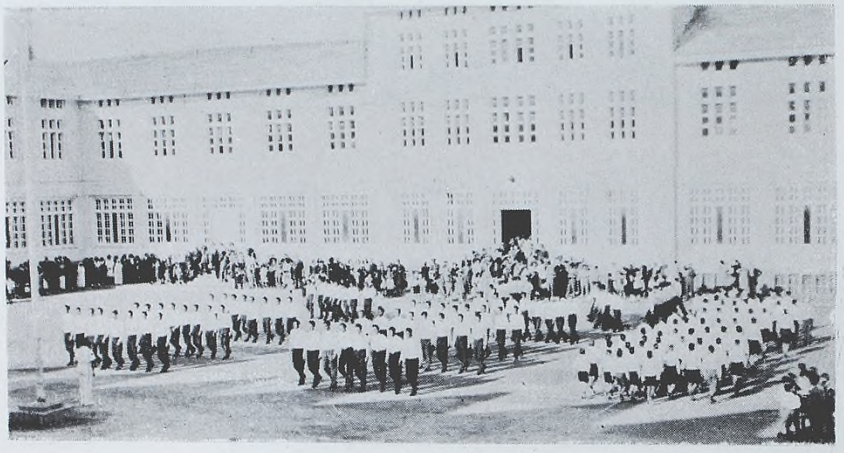


El General de Brigada Eduardo Lapez, Inspector de Infantería, con el Comandante de la Agrupación Patagonia, Coronel Angel Solari, Jefe del Regimiento 8, Teniente Coronel Emilio Alvarez, Teniente Coronel Julio Argentino López Muñiz, Teniente Coronel Salvador Blanco y otros oficiales del Regimiento y Comando local, en la visita que el primero efectuara al Regimiento 8. (Foto Busto)

Los Jefes y Oficiales del Regimiento 8 de Infantería Motorizada ofrecieron en el Casino de Oficiales (Km. 3, Comodoro Rivadavia) una copa de champagne al señor Roberto Raventos, ex administrador de Y. P. F. en Comodoro Rivadavia, con motivo de su alejamiento de la zona. (Foto Busto)

Palco oficial desde donde las autoridades civiles, militares y eclesiásticas presenciaron las fiestas de fin de curso

COLEGIO DEAN FUNES, DE KILOMETRO 3



Los alumnos, en el gran patio del Colegio, durante una demostración de ejercicios físicos.
(Fotos Busto).

Club de Tiro y Pelota de Comodoro Rivadavia. *Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración de las instalaciones.*

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES
U. Telef. 33, Avenida 2132
Dirección Cablegráfica: "EINST"

"BOSTON" COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS

INCENDIOS **Cristales Automóviles**

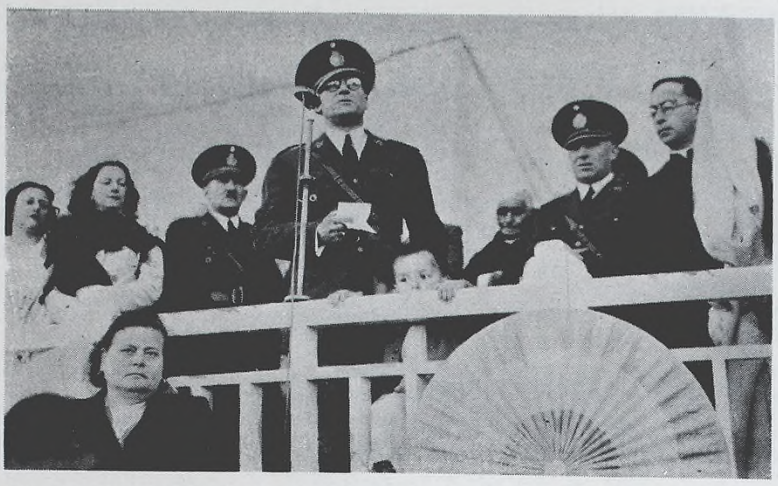
ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER, Presidente — M. HERROLD, Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989



El coronel Angel Solari, comandante de la Agrupación Patagonia, usando de la palabra en el referido acto.

Ante el monumento al general San Martín. Homenaje al General O'Higgins con motivo del centenario de su fallecimiento.

COMODORO RIVADAVIA

REGRESO DE LAS MANIOBRAS DEL REGIMIENTO 8 GENERAL O'HIGGINS. *Dos aspectos del desfile ante el Comando de la Agrupación Patagonia.* (Fotos Busto).

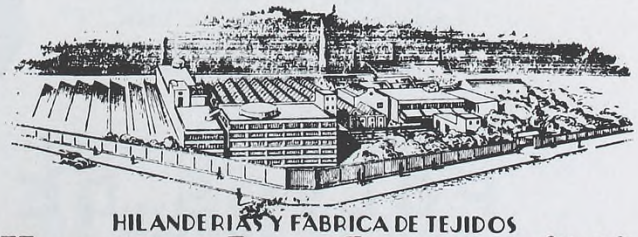
BORCON

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN BOTAS PARA EL CAMPO

MEDRANO 1658 BUENOS AIRES



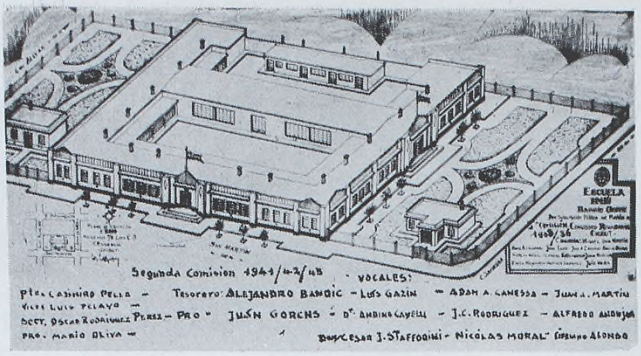
HILANDERIAS Y FABRICA DE TEJIDOS

UGOLINO Y JUAN GIARDINO (S.A.)

Comercial e Industrial

FABRICA:
REMEDIOS DE ESCALADA 2328
VALENTIN ALSINA - AVELLANEDA
UNION TELEF. 20-8451

ADMINISTRACION Y VENTAS:
ALSINA 1469 - BUENOS AIRES
UNION TELEF. 38-9743



PROYECTO PARA LA ESCUELA Nº. 119

La Educación Pública en Comodoro Rivadavia

Fruto del apoyo popular a la obra tesonera de una comisión de vecinos que desde el año 1935 está bregando porque cristalice en hermosa realidad la aspiración del pueblo de Comodoro Rivadavia, es la Escuela Nº 119.

Actualmente, y desde hace ya mucho tiempo, funciona este establecimiento educacional en tres aulas ya construídas con fondos obtenidos por suscripción pública, que forman parte del proyecto original que ilustra este boceto.

Llena el mismo una sentida necesidad con los insuficientes medios de que dispone hasta ahora y prueba elocuente de ello es que funciona con la concurrencia de 445 alumnos, niños del barrio Oeste, denominado comúnmente La Loma, en cuya parte céntrica se encuentra ubicado, barrio en el que día a día se advierte un constante crecimiento y adelanto, pareciendo estar llamado a ser la continuación del Comodoro actual, cuya expansión ahoga El Chenque, al punto de que la ladera misma del cerro está ya galoneada con risueñas casitas que parecen demostrar gráficamente la aspiración de progreso ascendente que anima a esta localidad sureña.

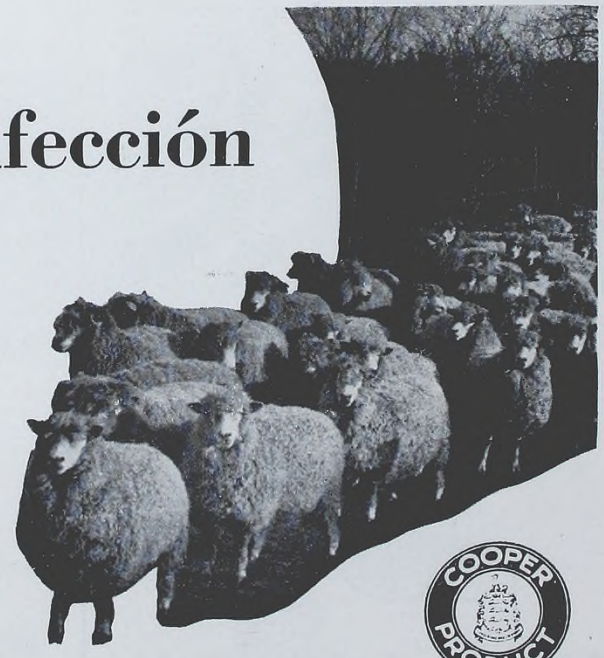
Estimulados por el cálido apoyo que su labor ha encontrado en la población de Comodoro Rivadavia, por los promisorios resultados obtenidos hasta ahora y animados del propósito más sano de contribuir a resolver los problemas que aun el Consejo Nacional de Educación no ha podido solucionar, continúan bregando los integrantes de la Comisión de la Escuela 119, porque se cristalice en realidad hermosa el proyecto original, que, una vez cumplido, será claro exponente del espíritu de lucha y de progreso que caracteriza a la ciudad del Oro Negro, orgullo de las poblaciones sureñas.

AGRUPACION AUSTRAL DE PERIODISTAS

Tal es el título elegido para constituir una asociación de gente de prensa con sede en Trelew. Según constancias labradas en Acta, son once los miembros componentes de la Comisión Provisoria que tendrán la obligación de redactar los Estatutos de la incipiente entidad y proponerlos a la aprobación de una segunda reunión que tendrá por objeto su enmienda, corrección, aumento o disminución de sus articulados. A los fines enunciados, y en cumplimiento a lo resuelto, la Secretaría provisional remitirá copia fiel del Acta a todos los directores de periódicos y diarios del Sur Austral, como asimismo copia de los estatutos que se proyectan. Todo miembro de prensa en actividad periodística que no pueda hallarse presente al discutirse los Estatutos, podrá enviar por escrito las sugerencias que, a su criterio, estime convenientes.

Coincidente con la iniciativa de los periodistas del Valle del Chubut, "El Heraldo del Sur", de Río Gallegos, propicia la creación del Círculo de la Prensa de la Patagonia, con sede en la Capital Santacrucena. Sin restarle ningún mérito ni importancia a nuestros hermanos de profesión, y aun solidarizándonos con su noble empeño, creemos demasiada alejada hacia el extremo sur la asociación de periodistas patagónicos, y cuya sede no alcanzaría en su bienhechora influencia a amparar, defender y propender al progreso del periodismo de esta zona chubutense.

ADEMAS evita la reinfección



Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.

COOPER PRODUCT

POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES

Falleció otro de los primeros colonizadores del Chubut

Nos llega, al cerrar la presente edición, la lamentable noticia del fallecimiento del Sr. John Ap. Williams, uno de los grandes "pioners" del valle del Chubut.

He aquí la información respectiva en "Esquel", del 16 de enero pasado:

"Con el andar del tiempo el grupo de valerosos galeses, sobrevivientes de la "Mimosa" y primeros colonizadores del Chubut, se va reduciendo en forma rápida. En menos de un año de tiempo, dos de ellos han desaparecido: don David Hughes y John Ap. Williams. El 26 del ppdo. falleció este último a la avanzada edad de 82 años, en la localidad de Trelew, donde se encontraba radicado desde hace un largo tiempo. El sepelio de sus restos se efectuó ante un compacta muchedumbre, poniéndose de relieve en el último homenaje, las inmensas simpatías conquistadas durante una vida dedicada por completo al trabajo y al servicio de la comunidad donde le tocara actuar.

Con esta pérdida, el grupo de sobrevivientes de la época heroica del "65" del drama de la goleta "Mimosa", queda reducido a dos. Ellos son John D. Evans y Daniel Harries, que residen actualmente en el Chubut, y a quienes deseamos muchos años de existencia".

La garantía de las mejores confecciones para caballeros, jóvenes y niños, con su famosa especialidad de su sección Tapados y Trajes Sastre para señoras y niñas, y Confecciones para el sport, todo representado por la más alta calidad y rigurosa moda.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Son artículos exclusivos de la SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA, que sólo ampara lo más beneficioso para sus clientes.

"BERNALOINA"

PASTA - FLUIDO
POLVO DE TABACO

Los tres **Antisárnicos Argentinos** que a todo ganadero le conviene utilizar, por su

ALTA CALIDAD, GRAN RENDIMIENTO Y PRECIOS VENTAJOSOS

Favorecen el crecimiento de la lana, le dan brillo y blancura, aumentan su elasticidad, grasitud y peso

Dejan los cueros limpios y lustrosos. Exterminan el piojo en los vacunos

NO SON CAUSTICOS NI VENENOSOS

Envíamos muestras gratis, directamente a los establecimientos ganaderos

●

Depositarios en la Costa Sur:

Gastón Rambeaud - ZAPALA (Neuquén)
Barros y Pinedo - C. RIVADAVIA (Chubut)
L. Martínez Diaz - TRELEW (Chubut)
Leónidas Bohmer - SAN JULIAN (Sta. Cruz)
J. Fernández Peña - CTE. L. PIEDRABUENA (Sta. Cruz)
Angel Galassi - RIO GALLEGOS (Sta. Cruz)

●

COMPAÑIA EXPLOTADORA DE USINAS DE GAS, S. A.

QUILMES - F. C. S.

Casilla Correo N.º 4 — 9 de Julio esq. San Martín

EL MEJOR EQUIPAJE

PARABOLA

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Erase un pueblo junto al mar donde vivían el tío Paco, el tío Pancho y el tío Farruco. Los tres se llamaban Francisco. El tío Paco tenía mucho dinero, el tío Pancho muchas ambiciones y el tío Farruco mucha experiencia. Además, eran padres de tres hijos de la misma edad.

—Padre, quiero viajar, ver mundo...— dijo un día el de Paco.

La Exposición

FERNANDEZ, BLASCO y CIA.

•

ALFOMBRAS - TAPICERIA - DECORACIONES

•

DIAGONAL NORTE 647
entre Florida y Maipú

U. T. 34, Def. 3987-3988 BUENOS AIRES

—¡Buena idea, Paquito! Así aprenderás a vivir. Los viajes enseñan mucho, y más cuando se viaja sin limitaciones. Hijo mío, gracias a Dios no eres pobre: no te quedes nunca corto.

—Padre, quiero viajar como Paquito — dijo al poco tiempo el de Pancho.

—¡Admirable idea, Panchito! Plata, por el momento, no puedo darte: sabes que estoy hasta aquí —tocándose el cuello— de deudas. Te daré un cargamento de mercaderías. Así aprenderás a enriquecerte.

—Padre, quiero viajar como Paquito y Panchito.

—No me sorprende tu idea, Farruquito —respondió Farruco tras una breve reflexión—. Sabes que lo único que puedo darte es mi bendición. Y ahora escúchame.

Procura retener en tu cabeza con los alfileres del pinchazo continuo estos tres consejos:

No abras la boca ante todo lo que veas; ni intentes hacerla abrir por lo que hayas visto en otra parte.

No preguntes más de lo que te respondan; ni pretendas responder a más de lo que te pregunten.

No te dejes fascinar por la ciencia de los que hablan; ni confundir por el silencio de los que escuchen.

Pasados dos años regresaron juntos los tres muchachos. Paquito venía enfermo y Panchito arruinado. Farruquito no traía una fortuna, pero había sacado de un hospital al uno y de una cárcel al otro.

—Hijo mío —le preguntó Farruco— ¿cómo te fué?

—Muy bien, padre. He visto que por todas partes alternan las magnificencias con las miserias y la sabiduría con la ignorancia; pero me acordé de los tres consejos.

—Y ¿qué hiciste?

—Abrir los ojos a lo bueno, procurando cerrarlos a lo malo. En Londres, arrinconé mis recuerdos de París, y cuando estuve en París, hice otro tanto con los de las ciudades que primero viera. He averiguado que en el fondo de los sabios de mayor prestigio nunca falta un átomo de necedad y que, en el fondo de los tenidos por más simples, siempre apunta un destello de sabiduría. ¡Ah! Y cuidé en todo instante el estar muy atento para no preguntar lo que no me importa y para no decir lo que no importa a los demás. Por último he visto que mientras el charlatán nada aprende viajando, el hombre prudente no necesita viajar para aprender.

JUVENCIO.